

LABORATÓRIO DE ESTUDOS SOBRE HEGEMONIA E CONTRA-HEGEMONIA DA UNIVERSIDADE FEDERAL DO RIO DE JANEIRO

# RECORTES

DE LA COYUNTURA MUNDIAL

VOL III, Nº 1 | JUL DE 2025

lehc

# RECORTES

DE LA COYUNTURA MUNDIAL

## **Editores**

Carlos Eduardo Martins, Joana das Flores Duarte e Wilson Vieira.

## **Comité Ejecutivo**

Lenin Conrado, Luis Miguel Gomez, Marina Gama Coutinho, Pedro Bordinhão e Pedro Martinez

## **Colaboradores**

Alice Niffoj, Bernardo Kocher, Bernardo Salgado, Carlos Eduardo Martins, Julio Gambina, Matheus Petrelli, Pedro Martinez, Ricardo da Silva Gomes e Wilson Vieira.

## **Consejo Científico**

Adrian Sotelo Valencia, Bernardo Kocher, Bernardo Salgado, Denise Gentil Lobato, Elias Jabbour, Francisco Lopez Segrera, Gabriel Merino, Gustavo Menon, Javier Vadell, Julio Gambina, Luiz Cesar Ribeiro, Orlando Caputo e Wagner Iglecias.

## **Edición y Revisión**

Carlos Eduardo Martins, Lenin Conrado, Luis Miguel Gomez Cornejo Urriola e Marina Gama Coutinho

## **Traducción**

Luis Miguel Gomez Cornejo Urriola

## **Diseño Gráfico**

Pedro Bordinhão.

## **Realización**



## **Apoyo**





## SUMÁRIO

|   |            |
|---|------------|
| <b>PRESENTACIÓN .....</b>   | <b>5</b>   |
| <b>RUSIA Y SU TRAYECTORIA GEOPOLÍTICA .....</b>   | <b>9</b>   |
| <b>TRUMP 2.0 Y EL NUEVO DISEÑO DEL IMPERIALISMO ESTADOUNIDENSE</b>  | <b>24</b>  |
| <b>EL IMPACTO DE SIRIA EN EL CONTEXTO DEL ORIENTE MEDIO<br/>CONEMPORÁNEO .....</b>  | <b>37</b>  |
| <b>LA INDIA EN EL TABLERO DE LAS GRANDES POTENCIAS: LAS<br/>RELACIONES CON CHINA, ESTADOS UNIDOS Y RUSIA EN EL CONTEXTO<br/>DE TRUMP 2.0.....</b> | <b>48</b>  |
| <b>GIORGIA MELONI Y EL EQUILIBRISMO DEL ATLANTISMO DE EXTREMA<br/>DERECHA: ¿UN PUENTE ENTRE TRUMP Y EUROPA?.....</b>                              | <b>61</b>  |
| <b>UNA BREVE RETROSPECTIVA DE CHINA EN 2024.....</b>  | <b>86</b>  |
| <b>MILEI HÁ MAIS DE UM ANO DE GESTÃO.....</b>   | <b>97</b>  |
| <b>COLOMBIA Y SU ENCRUCIJADA HISTÓRICA: EL GOBIERNO PETRO LLEGA<br/>A SU MOMENTO DECISIVO .....</b>   | <b>102</b> |
| <b>ECUADOR: ¿SIN VUELTA HACIA EL FUTURO?.....</b>   | <b>110</b> |
| <b>ALEMANHA E REINO UNIDO NO CENÁRIO ATUAL.....</b>   | <b>118</b> |

## PRESENTACIÓN

La nueva edición de Recortes da Conjuntura Mundial reúne artículos que abarcan especialmente el período comprendido entre el segundo semestre de 2024 y los primeros meses de 2025, situándolos en la mayoría de los casos, en el contexto de larga duración del sistema mundial o de la formación social y del Estado o región en cuestión.

Carlos Eduardo Martins presenta la trayectoria geopolítica de la Federación Rusa, centrándose en diversos períodos: el colapso de la Unión Soviética y el surgimiento de una Rusia atlantista; la creciente decepción con Occidente que resulta en cambios políticos y en la doctrina Primakov; el ascenso de Putin y del nacionalismo ruso; y la reestructuración del poder ruso en su dinámica estratégica interna o geopolítica a partir de la economía política de las sanciones y de la guerra emprendida por Estados Unidos en asociación con la OTAN. Destaca el inmenso fracaso del intento de Biden de asfixiar a Rusia financiera, comercial y militarmente, que atribuye el avance de las tendencias multipolares en curso. Esto da paso al quinto periodo marcado por el intento de Trump de renegociar el lugar de Rusia en el proyecto geopolítico estadounidense para concentrar los esfuerzos en cercar a China e impedir la formación de un bloque sino-ruso con proyección global. El autor además presenta un artículo sobre los Estados Unidos en el que explica las razones de la derrota de los demócratas en las elecciones de 2024, la reestructuración del proyecto de Estado y de la política internacional impulsada por Trump y las resistencias globales e internas que obstaculizan y limitan esta iniciativa y la pretensión de restaurar el protagonismo estadounidense en el sistema-mundo contemporáneo. El texto incluye también un posdata sobre la guerra en Irán.

Bernardo Kocher examina las razones y las consecuencias de la caída gobierno de Bashar al-Assad en Siria, vinculándolo a la política subimperialista y genocida llevada a cabo por Benjamin Netanyahu y el patrocinio de los Estados Unidos a sus aliados locales para destruir la política antiimperialista llevada a cabo por un gobierno secular. Para ello, se usaron grupos mercenarios, variantes del islam político y

fomentaron conflictos étnicos. Para el autor, entre las principales causas del derrocamiento del régimen de Assad, que monopolizó el poder político pero gobernó con tolerancia a la diversidad étnico-demográfica, están la ocupación del territorio sirio por diversos grupos, la crisis fiscal que limitó la remuneración de las fuerzas armadas y la crisis agraria, asociada a la emigración de la población rural, la disminución de la producción y la inflación alimentaria que redujo el apoyo popular, ambas provocadas por la guerra civil. El autor señala los planes de remodelar el mapa de Oriente Medio para la instauración del Gran Israel y la conexión de un gasoducto a Europa a través de territorio sirio como factores que contribuyeron a la caída.

Matheus Petrelli analiza cómo interactúa el Estado indiano con las grandes potencias en la coyuntura contemporánea y destaca la búsqueda de su autonomía relativa y la ampliación de su margen de maniobra. Repasa conceptos que guiaron la formación de este Estado moderno, como *swaraj* y *ahimsa*, para subrayar la voluntad negociadora de India. El autor destaca el movimiento pendular de la política exterior que sitúa al país tanto en el QUAD como en los BRICS. Aunque rivales históricos, India se ha aproximado a China, mientras que Modi busca establecer buenas relaciones con Trump, a pesar de la creciente ofensiva del presidente norteamericano contra el proteccionismo de Nueva Delhi, y con la Unión Europea, favoreciendo una alternativa a la Ruta de la Seda que la conecta con Europa a través de Oriente Medio. Además de los BRICS, el acercamiento de India a China se ha reflejado en un aumento de las relaciones comerciales y financieras y en la presencia del país en la Organización de Cooperación de Shanghái. India ha profundizado sus relaciones con Rusia y ha desempeñado un papel importante en la reestructuración del comercio exterior de Moscú.

Alice Niffoi aborda la situación italiana desde tres ángulos: los puntos de alineación y divergencia en la economía, la estrategia de gobierno, las relaciones internacionales, la gestión de los flujos migratorios y las afinidades éticas y morales entre la ofensiva impulsada por Donald Trump, Elon Musk y Georgia Meloni; la situación política interna italiana, destacando las tensiones entre las corrientes de derechas que atraviesan la coalición gobiernista y amenazan con debilitar el liderazgo

de Meloni; y las reacciones de Europa frente al giro de la política exterior de Trump 2.0, las que están reconduciendo a la región la cuestión del rearme y el enfrentamiento a la marginación política.

Bernardo Salgado Rodrigues investiga la construcción de la economía de proyección y el desarrollo de la política internacional de China destacando temas como la transición energética, las estrategias de desarrollo tecnológico y sus resultados, los avances en el campo espacial y de la inteligencia artificial, las disputas geopolíticas con Estados Unidos por Taiwán, el control de las cadenas de valor y el diseño del orden mundial.

Julio Gambina analiza el gobierno de Milei tras su primer año, señalando las dimensiones reaccionarias y destructivas de su ultraneoliberalismo antipopular y de profundo sesgo autoritario, que constituye una prolongación de las contrarreformas neoliberales instauradas durante la dictadura genocida de 1976-1983. El autor describe la estrategia macroeconómica de Milei, centrada en la lucha contra la inflación, y en políticas fiscales y cambiarias que promovieron una enorme transferencia de renta y riqueza hacia los más ricos, restringiendo el gasto público y la renta popular, aumentando la pobreza y la desigualdad. Willyam Viegas destaca la singular trayectoria seguida por el gobierno de Gustavo Petro en la inestable ola progresista que se configuró en América Latina a finales de la década de 2010. Contrariamente de la mayoría de estos gobiernos, que se autolimitaron a los mecanismos institucionales parlamentarios, Petro ha recurrido a las movilizaciones populares para aprobar las reformas sociales que quiere implementar, particularmente en el caso de la reforma laboral, la que ha generado una gran oposición por parte de la burguesía colombiana y de los sectores bajo su influencia. El autor destaca varios elementos de la crisis colombiana, las políticas de ampliación del mercado interno y los principales componentes de la política exterior de Petro, como la defensa a Palestina, la ruptura diplomática con Israel, la confrontación con la política de deportaciones y sanciones de Trump y las dificultades para implementar la política de paz total. Pedro Martínez expone la crisis económica, energética, política y de seguridad en Ecuador y analiza los resultados electorales que mantienen la desigualdad y el subdesarrollo en el país.

Wilson Vieira señala la crisis política francesa y las dificultades del país y de Europa para responder a la ofensiva del gobierno Trump y remodelar el atlantismo, vinculándose al mundo multipolar y fortaleciendo su soberanía regional. Ricardo Gomes cierra este número analizando Alemania y Reino Unido. Señala el declive de la coalición roja, verde y amarilla liderada por la socialdemocracia alemana, atribuyéndole su compromiso con el neoliberalismo y las políticas de austeridad. Este declive también afecta al partido conservador, que aplica políticas similares, ilustrando lo que Tarik Ali denominó del extremo centro, un consenso en torno a las políticas de austeridad y neoliberales que une al centro-izquierda y al centro-derecha. La erosión de la legitimidad política provocada por este escenario abrió el espacio para el ascenso de la extrema derecha, que se vio en las elecciones al Reichstag. El autor también señala los cambios en curso en la política exterior alemana provocados por la nueva gestión de Trump, que afectan a su política de defensa, las relaciones con Rusia, el Sur Global e Israel. Gomes menciona que el regreso de los laboristas al gobierno en el Reino Unido fue el resultado del desgaste del compromiso de los conservadores con la austeridad, pero no supuso ningún giro significativo en las políticas públicas. Informa sobre el acercamiento entre Gran Bretaña y la Unión Europea a raíz de la alianza contra Rusia en el conflicto de Ucrania.

Rio de Janeiro, 23 de junio de 2025

Carlos Eduardo Martins, Joana das Flores Duarte e Wilson Vieira,

Editores.

## RUSIA Y SU TRAYECTORIA GEOPOLÍTICA

Carlos Eduardo Martins \*

### El colapso de la Unión Soviética y el surgimiento de la Rusia atlantista

Entre las razones del colapso de la Unión Soviética, podemos destacar la nueva estrategia económica y militar de los Estados Unidos adoptada bajo el gobierno de Reagan, que reorientó el patrón de acumulación del capitalismo mundial, drenó la circulación de capital del sector productivo al sector financiero, impulsó una nueva carrera armamentística a través de la deuda pública estadounidense, redujo las tasas de crecimiento per cápita de la economía mundial a la mitad de lo que habían sido en los años dorados de la posguerra y bajó drásticamente los precios del petróleo. Esto tuvo un profundo impacto en las economías socialistas de la Unión Soviética y Europa del Este. Europa del Este se había endeudado fuertemente con los bancos internacionales, aprovechando la coyuntura de tipos de interés negativos de los años 1970 para impulsar sus proyectos de modernización, y la Unión Soviética fue directamente afectada por la caída del valor de sus exportaciones, fuertemente vinculadas a los hidrocarburos, y la presión para responder a las crecientes tensiones geopolíticas aumentando sus gastos militares, mientras que los Estados Unidos financiaban los suyos con préstamos internacionales respaldados por su propia moneda. Además, el principio de solidaridad, que le llevaba a redistribuir los excedentes económicos del centro a las periferias para mantener la unidad política de las repúblicas soviéticas, del bloque socialista de Europa del Este y del espacio socialista internacional bajo su influencia, pasó a sufrir crecientes tensiones sociales y políticas a medida que Moscú no conseguía atender a esas demandas y sacrificaba el bienestar de los rusos.

---

\* Profesor asociado del Programa de Postgrado en Economía Política Internacional y del Instituto de Relaciones Internacionales de la UFRJ, editor de Reoriente: estudios sobre marxismo, dependencia y sistemas-mundo y profesor visitante en el Arrighi Center for Global Studies (2022). Una versión inicial y más reducida de este texto fue publicada en abril de 2025, en la revista Socialismo & Libertad, dirigida por la Fundación Lauro Campos y Marielle Franco.

El plebiscito sobre el mantenimiento de la Unión Soviética, realizado el 17 de marzo de 1991, con 80% de participación de los electores registrados, demostró que los principales núcleos separatistas provenían de los centros y no de la mayoría de sus periferias, si excluimos las del Cáucaso y el Báltico bajo influencia geopolítica atlantista. Aunque el resultado general fue de 77% a favor del sí, éste sólo alcanzó el 50% en Moscú y San Petersburgo y más del 90% en las repúblicas soviéticas situadas en Asia. La élite política y burocrática rusa decidió responder a las presiones internacionales e internas extinguiendo la Unión Soviética, pasando al capitalismo occidental y apropiándose de parte significativa de su patrimonio público, dando origen a las llamadas oligarquías. El resultado de la integración de Rusia al capitalismo neoliberal y a la hegemonía estadounidense fue decepcionante: desindustrialización, declive económico, aumento de la desigualdad, disminución de la expectativa de vida, creación de una burguesía rentista y mafiosa, pérdidas de territorio, de población y de la influencia geopolítica, y sometimiento a un apartheid velado que impedía la integración del país en Europa.

Las pretensiones de integración de Europa fueron manipuladas y desechadas por los Estados Unidos y su protectorado europeo. La Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OCSE), que Mijaíl Gorbachov imaginó que podría ser la casa de Europa para establecer la cooperación en defensa, ciencia y tecnología, medio ambiente, comercio, industria, transporte y cultura, fue relegada a un papel secundario y subordinado al protagonismo del imperialismo norteamericano y de la agenda neoliberal. Esta agenda se estableció con la creación de la Unión Europea a través del Tratado de Maastricht, mucho más excluyente y firmado por apenas 12 países en 1992. La Unión Europea incorporó de la Comunidad Económica Europea, la Comunidad Europea del Carbón y del Acero y la Comunidad Europea de la Energía Atómica, diseñadas para la construcción de un protectorado militar de los Estados Unidos en la Europa Occidental durante la Guerra Fría, y siguió una trayectoria de expansión muy similar a la de la OTAN hacia la Europa del Este tras el fin de la URSS, destacando su tutela.

Las promesas informales de no ampliar la OTAN hacia el este o las alusiones a la inclusión de Rusia en la Unión Europea y en la OTAN fueron sistemáticamente ignoradas. Gorbachov aceptó la unificación de Alemania, desde que la OTAN no desplazara tropas hacia el lado oriental. Posteriormente, Yeltsin firmó el Acta Fundacional OTAN-Rusia en 1997, en la que ambas partes se declaraban no adversarias y se comprometían a la cooperación, la seguridad y el desarrollo de las relaciones mutuas. También firmó el Acuerdo de Asociación y Cooperación con la Unión Europea ese mismo año, que resultó en la elaboración de la Estrategia Común de la Unión Europea en relación con Rusia (1999). Este documento acogía con satisfacción el regreso de Moscú a la familia europea, afirmaba que su futuro dependía de sus propias decisiones y definía como objetivos el establecimiento de una democracia plural y estable y una economía de mercado en el país eslavo, lo que beneficiaría a la Unión Europea y a la estabilidad política regional mediante la cooperación con los rusos para promover la seguridad global. Sin embargo, la integración de Rusia en la Unión Europea y la OTAN tropezó con varios obstáculos: acercaría los ejes Berlín y Moscú, fortaleciendo a Europa como espacio geoeconómico regional proyectado sobre el territorio asiático; y desafiaría la asimetría del poder militar en la OTAN a favor de Estados Unidos, creando las condiciones económicas y estratégicas para la emancipación de Europa de la tutela norteamericana. No en vano, la expansión fue precedida por la retirada de las cabezas nucleares de Europa del Este por Gorbachov, ya con el apoyo de los Estados Unidos, y extendida por Yeltsin a las desaparecidas repúblicas soviéticas.

Los indicios de que la OTAN se expandiría hacia Europa del Este y podría excluir a Rusia se materializaron en las discusiones del Consejo de Cooperación del Atlántico Norte (1991-1997), en su intervención en los conflictos étnicos de la antigua Yugoslavia bajo el fuerte liderazgo de los Estados Unidos, en el bombardeo de posiciones serbias en Bosnia en 1995 y en la publicación del Estudio sobre la Expansión de la OTAN (1995), que determinaba los criterios para la adhesión de los nuevos miembros. A ellos respondieron por parte del gobierno de Yeltsin con el nombramiento de Evgeny Primakov como Canciller de Rusia, en sustitución de Andrey Kozyrev, entusiasta de las reformas de mercado, crítico del nacionalismo y acusado de ejercer una política exterior colaboracionista con el atlantismo, silente ante los

movimientos de expansión de la OTAN y su injerencia en el conflicto yugoslavo, facilitando el liderazgo y la conducta de los Estados Unidos.

### **La Doctrina Primakov**

Primakov tuvo un papel central en la reorientación de la política exterior rusa, creando un paradigma de política estratégica que se conoció como la doctrina Primakov. Este paradigma se oponía a la tesis de que hubo vencedores y vencidos en la Guerra Fría y que Rusia debía unirse al mundo occidental como Estado de segundo nivel, de forma similar a Alemania y Japón tras la Segunda Guerra Mundial. Primakov descartó la idea de las superpotencias y afirmó que el desarrollo y la integración de la economía mundial convirtió el sistema internacional en un espacio complejo que sólo podría gestionarse de forma multipolar, lo que implicaba la reconstrucción de las organizaciones internacionales y regionales. En este contexto geopolítico, habrá lugar para una Rusia fuerte, basada en su desarrollo científico, cultural y militar y en sus recursos estratégicos, capaz de articular parte de las exrepúblicas soviéticas y de establecer relaciones sólidas y equidistantes no sólo con Estados Unidos, sino también con Europa, China, India, América Latina y el mundo árabe. El fin del conflicto entre dos sistemas ideológicos no debe ser sustituido por el conflicto entre civilizaciones, convirtiendo la lucha contra el terrorismo en una persecución de los musulmanes. Propuso un triángulo estratégico entre Rusia, India y China y subrayó la necesidad de la presencia de Moscú en Oriente Próximo para buscar el diálogo, la paz y evitar el caos. Destacó que la transición a un mundo multipolar requiere la cooperación y el diálogo entre todos los polos. Al pronosticar escenarios para el futuro, señaló dos grandes posibilidades. La primera, donde Estados Unidos se resiste al mundo multipolar y pretende afirmar el unilateralismo, tratando de exportar por la fuerza su modelo liberal de democracia e imponer sus decisiones no sólo contra supuestos terroristas, sino también contra regímenes desobedientes y situaciones desfavorables. La segunda, en la que predomina la cooperación entre los distintos polos de poder, dando lugar a una verdadera globalización del mundo, centrada en la interdependencia financiera, productiva y política y en el desarrollo de organismos regionales y multilaterales de decisión. Para

Primakov, si se hace realidad la primera alternativa, Rusia, China e India tendrán que reforzar sus lazos como forma de resistencia, originando un nuevo tipo de confrontación Posguerra Fría, que no culminaría necesariamente en un nuevo conflicto global, pero que dejaría su huella en todo el mundo.

La apuesta de Primakov por el segundo escenario se puso de manifiesto en la firma del Acta Fundacional sobre Relaciones Mutuas, Cooperación y Seguridad entre la OTAN y Rusia en 1997, que estableció mecanismos de consulta y cooperación, definió asuntos militares de interés común e indicó que las partes deberían actuar con moderación. Sin embargo, el ataque de la OTAN a la República Federativa de Yugoslavia en 1999, por iniciativa de Estados Unidos y desafiando al Consejo de Seguridad de la ONU, puso en peligro la soberanía de los demás países del Este Europeo y precipitó una oleada de adhesiones al Tratado del Atlántico Norte, que incluyó inmediatamente a Polonia, Hungría y la República Checa. A ello se unió la adhesión de la Alemania reunificada en 1990, negociada con Gorbachov por 5 mil millones de dólares, y la promesa informal de no estacionar tropas en la parte oriental, que pronto se incumplió. La apuesta de Primakov se manifestó también en su postura ante la crisis rusa de 1998, durante su breve gestión como primer ministro: contraria a la moratoria, pero a favorable a que el Estado recuperara el control de los sectores estratégicos y a la reindustrialización de la economía rusa.

### **El ascenso de Putin y del nacionalismo ruso**

El colapso de la economía rusa resultó de las reformas del mercado que crearon una oligarquía financiera. Este grupo utilizó al Estado para captar fondos internacionales, privatizar activos a precios muy inferiores a su valor, controlar sectores estratégicos y enviar capitales a paraísos fiscales. La crisis fue agravada por la caída de los precios del petróleo, que en 1998 alcanzaron sus niveles más bajos de la serie histórica. La crisis rusa y la ofensiva de los Estados Unidos y de la OTAN sobre Yugoslavia provocaron el desgaste político de Yeltsin, que culminó con su dimisión y el ascenso de Putin, resultando en el creciente alejamiento de la orientación atlantista y liberal en favor de la multilateralista esbozada inicialmente por Primakov. La pretensión de crear una república islámica por parte de grupos extremistas, expulsando a los rusos del Cáucaso, condujo a la invasión de Daguestán por la milicia

chechena y a atentados terroristas en Moscú, Buynaksk y Volgodonsk, que desembocaron en la 2ª guerra de la Chechenia, dirigida por Putin. La guerra, iniciada en 1999, duró hasta 2009 y fue clave para el voto masivo que logró en las elecciones de 2000, reforzando la llama del nacionalismo ruso.

El concepto de seguridad nacional y la doctrina militar, publicados en 2000, constituyen un importante giro en el pensamiento estratégico ruso. El concepto de seguridad nacional señalaba la expansión de la OTAN hacia el Este Europeo y la resistencia a la afirmación de Rusia como uno de los centros de un mundo multipolar como las principales amenazas a su soberanía. Sus principales fuentes de vulnerabilidad, que ponían en peligro su unidad como federación, eran la desindustrialización provocada por la apertura comercial y financiera sin una planificación nacional adecuada y el mal uso del sistema bancario. Entre sus prioridades eligió la reindustrialización del país, el restablecimiento de su sistema científico y tecnológico, la aplicación de tecnologías militares para fines civiles y la reducción de la dependencia de la exportación de recursos naturales y materias primas. La doctrina militar designó la seguridad como estrategia defensiva y la disuasión nuclear como elemento central para garantizarla, aceptando como último recurso el uso de armas nucleares contra los ataques masivos que golpearan a Rusia, a sus aliados o a las proximidades de sus fronteras, amenazando su existencia, aunque se limitara al uso de armas convencionales. Las doctrinas militares publicadas en 2010 y 2014 reforzaron estas directrices y la última define el uso de armas nucleares en guerras regionales o a gran escala y el propósito de desescalarlas.

Para impulsar la recuperación económica y la redefinición del poder estatal, Putin reestructuró las relaciones internas. Promovió un capitalismo de Estado anclado en el equilibrio de poder entre las élites económicas (oligarquías) y las de seguridad (siloviki), para garantizarle capacidad de mediación, autonomía y centralización política, y articuló la creación de un partido, Rusia Unida, para apoyarle. Mantuvo la pretensión de relacionarse con el Occidente sobre la base de un Estado fuerte, lo que se manifestó en la colaboración logística con la intervención norteamericana en Afganistán para combatir el terrorismo islámico, en la reestructuración productiva y en

la reforma electoral que impuso distritos federales para contener los movimientos separatistas y suprimió los partidos locales y regionales y la elección de gobernadores. Decisiva fue la sustitución de las oligarquías vinculadas a Yeltsin por una nueva aristocracia económica para establecer otro patrón de acumulación. Esto significó destruir a sus representantes más resistentes y cooptar al resto para que se adhirieran a las directrices de la planificación estatal. Berezovsky, Gusinski y Khodorkovski, que contaban con un fuerte apoyo estadounidense y ofrecieron oposición, perdieron sus imperios económicos, que abarcaban el sector energético, de las telecomunicaciones, automovilístico, finanzas o aviación, y fueron procesados, encarcelados o exiliados.

Putin definió la reindustrialización del país como clave para desarrollar campeones nacionales, tal y como argumentó en su tesis doctoral en 1997. Para ello, estableció el control estatal sobre sectores y recursos estratégicos, subió los impuestos y promovió la asociación y una fuerte regulación del sector privado, que apoyó a la élite política modernizadora a cambio de privilegios y beneficios. Se trataba de romper con el parasitismo, la evasión fiscal, renacionalizar sectores e invertir la fuga de capitales para impulsar una Rusia potente, socia de Occidente, pero independiente en un mundo plural de cooperación y alianzas complejas. La clave de este objetivo era el control estatal de los bancos y las altas finanzas, el petróleo y el gas, los gasoductos, la energía nuclear, la industria naval, la maquinaria pesada, la aviación, los ferroviarios, la industria militar y la ciencia y la tecnología. Se estableció una fuerte presencia en las telecomunicaciones y en la promoción de la producción de fertilizantes, y las asociaciones con el capital extranjero fueron fomentadas para internalizar la tecnología extranjera, que se hizo predominante en la industria automovilística, la farmacéutica, la minorista y la comercialización de alimentos y bebidas.

La fuerte dependencia de las importaciones en el sector de la alta tecnología llevó a la creación del proyecto Skolkovo en 2010, con el objetivo de crear un Valle del Silicio ruso en asociación con empresas estadounidenses y europeas, y de la Asociación para la Modernización entre Rusia y la Unión Europea, promovida por Medvédev, para fomentar la transferencia de tecnología y la sustitución de importaciones. El notable crecimiento entre 1999-2006 fue impulsado principalmente

por el sector del petróleo y el gas y redujo significativamente la pobreza, ampliando las clases medias. Rusia trató de ampliar su influencia como exportador de energía a la Unión Europea y Asia y firmó un acuerdo para la producción de los gasoductos Nord Stream con Alemania en 2005, que circunvalaban los territorios del Este Europeo y era una respuesta a las “revoluciones de colores” y a la reacción liderada por los Estados Unidos para limitar la influencia geoeconómica de Rusia en Europa y alrededor de Asia. El intento de cooperación con los Estados Unidos para explotar las inmensas reservas de hidrocarburos del mar Caspio se frustró y dio paso a la competencia. La crisis de 2008 debilitó la economía rusa y la ofensiva norteamericana se desplegó en la Cumbre de Bucarest de la OTAN, que señaló la futura adhesión de Georgia y Ucrania, en la intervención sobre el Norte de África y del Oriente Medio, en el golpe de Estado en Ucrania en 2014 y en las crecientes sanciones aplicadas a Rusia con el pretexto de garantizar la soberanía, la estabilidad, la integridad y la democracia en Ucrania, de tomar represalias contra las supuestas injerencias cibernéticas en las elecciones norteamericanas, contener la influencia rusa en Europa y Eurasia, y proteger la seguridad energética de Europa. Putin criticó duramente la abstención de Medvedev en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas sobre la intervención en la Libia y asumió una posición independiente en el Oriente Medio en apoyo del régimen de Bashar Al Assad, que le garantizó hasta 2024, cuando tuvo que centrar sus esfuerzos militares en Ucrania y las fuerzas de Hezbolá en su enfrentamiento con Israel en la frontera del Líbano.

### **La economía política de las sanciones, la guerra y la reestructuración del poder ruso**

El proyecto de Evgeny Primakov de una relación equidistante, cooperativa y multipolar con los Estados Unidos fue debilitándose a medida que aumentaban las tensiones con el atlantismo y la economía política de las sanciones. El acercamiento de Rusia a Europa no sólo amenaza su condición de protectorado estadounidense y fomenta el fortalecimiento de Eurasia sobre las islas ultramarinas y penínsulas, sino que también pone en peligro las pretensiones norteamericanas en el mercado mundial de armas, servicios de defensa y petróleo y gas. A pesar de la presión estadounidense

y las amenazas de la *Ukraine Freedom Support Act* (2014), las sanciones contra los proyectos rusos de producción y distribución de petróleo o las acciones de Gazprom que privarían a Ucrania y Georgia de la oferta de gas, las inversiones rusas continuaron avanzando, al igual que las conexiones con Europa Central y Occidental. Las exportaciones rusas a Alemania, Países Bajos, Italia, Francia y Polonia pasaron del 23% al 29,7% del total entre 1998 y 2014, manteniéndose en el 22,3% en 2019. La *Protect Europe Energy Security Act* (2019) impuesta por una coalición bipartidista liderada por el republicano Ted Cruz y la demócrata Jeanne Shallen convirtieron los gasoductos Nord Stream 2 y TurkStream, que circunvalaban los territorios de Ucrania o de Georgia, en objetivos explícitos, estableciendo sanciones obligatorias contra empresas y personas vinculadas a su construcción. En enero de 2020, TurkStream entró en funcionamiento, seguido de la finalización de las obras de Nord Stream 2 en septiembre de 2021. El conflicto militar entre Rusia y la OTAN en Ucrania se hizo necesario para impedir la activación del Nord Stream 2 — inicialmente por la represalia del gobierno socialdemócrata de Olaf Scholz al reconocimiento la independencia de Lugansk y Donetsk en febrero de 2022, y posteriormente por el sabotaje y la explosión en septiembre del mismo año.

La guerra impuso una fuerte reestructuración de la economía interna y de la geopolítica de la economía rusa, e impulsó la asociación estratégica con China, anunciada en febrero de 2022 por Putin y Xi Jinping. Moscú se desvinculó significativamente de Europa, de los Estados Unidos y del atlantismo y profundizó sus lazos con Asia, los BRICS y el proyecto multilateral del Sur Global. Fortaleció el capitalismo de Estado, el poder relativo de los trabajadores frente al capital y debilitó a las oligarquías. La economía de guerra aumentó la tributación del Estado sobre la burguesía, incrementó el gasto público, impulsó la industria militar, promovió la nacionalización de empresas por razones de seguridad nacional, creó escasez de la fuerza de trabajo y las condiciones para elevar los salarios por encima de la productividad. Las sanciones generaron el efecto contrario al imaginado por los Estados Unidos, de asfixia comercial, financiera, social y política de Rusia, resultando en un gran fiasco: produjeron escasez de petróleo y gas en el mercado mundial, elevando sus precios; restringieron el acceso de las oligarquías rusas al sistema financiero occidental, impulsando una drástica reducción de la fuga de

capitales y su repatriación para evitar sanciones externas o internas; y aumentaron la capacidad del Estado ruso para planificar el desarrollo de forma indicativa y centralizada, así como su apoyo político y social.

Rusia puede reorganizar su comercio exterior, mantener importantes superávits comerciales, por cuenta corriente y financiera, y renovar sus reservas internacionales, manteniendo elevadas reservas, independientemente de la confiscación auspiciada por los Estados Unidos y la Unión Europea. En 2022, el país logró un superávit en la cuenta corriente de U\$ 237,7mil millones de dólares, 90% más que en 2021, el segundo más alto en la historia de la Federación Rusa, y un superávit en la cuenta financiera de U\$ 227 mil millones de dólares, 83% más que el año anterior, también el más alto registrado hasta ahora. China aumentó su participación en las exportaciones rusas del 8,2% en 2014 al 13,4% en 2019 y al 32,7% en 2023; India saltó del 1,5% al 16,8% entre 2014 y 2023, Turquía del 4% al 7,9% en el mismo período y Brasil representó el 2,8% en 2023. Estos países juntos representan ahora aproximadamente el 60% de las exportaciones rusas. Las importaciones también han cambiado drásticamente, concentrándose en gran medida en China, que saltó del 21,7% al 53% entre 2019 y 2023, representando la gran mayoría de las compras de electrónica y maquinaria eléctrica, tractores, camiones y automóviles, máquinas de excavación y materiales de construcción, mientras que Irán y Corea del Norte han complementado el esfuerzo de producción militar nacional. Sin embargo, sigue habiendo un dominio europeo en las importaciones farmacéuticas, sobre todo de Alemania, Suiza, Bélgica, Países Bajos y Austria, que representan casi el 60% de las mismas.

La brutal economía política de las sanciones lanzadas contra Rusia, que incluye la prohibición de transacciones con su Banco Central, la congelación y confiscación parcial de sus reservas de divisas y la exclusión de los bancos rusos del sistema SWIFT, generó una enorme inseguridad mundial sobre las reservas depositadas en el Tesoro y en los bancos norteamericanos, poniendo en la agenda el debate sobre la desdolarización de las transacciones internacionales y la construcción de nuevos estándares monetarios. Uno de sus principales resultados fue la ampliación del BRICS

en la Cumbre de Johannesburgo, ratificada bajo la presidencia del Kremlin, con la entrada de Emiratos Árabes Unidos, Arabia Saudí, Irán, Egipto, Etiopía como miembros de pleno derecho a partir del 1 de enero de 2024 y Bielorrusia, Bolivia, Cuba, Kazajstán, Malasia, Nigeria, Tailandia, Uganda y Uzbekistán como miembros asociados desde la Conferencia de Kazán. Indonesia se incorporó como miembro pleno derecho bajo la presidencia brasileña en 2025, y se espera que en el futuro se incorporen otros candidatos, como Venezuela, que fue vetada por el Gobierno de Lula. Sólo en 2024, 30 países manifestaron su intención de incorporarse a los BRICS como miembros de pleno derecho o asociados. Los BRICS reúnen a países anfibios con fuertes dimensiones territoriales, bases demográficas, recursos energéticos, localizaciones estratégicas y vocación marítima e intercontinental. Expresan un movimiento similar a los procesos de descolonización y a los fundamentos de la Conferencia Afroasiática de Bandung, pero que va más allá y sobrepasa sus límites, no sólo por su alcance, sino porque su foco no es sólo garantizar la autodeterminación, la soberanía y los derechos de los pueblos, sino construir un sistema mundial multipolar, más justo, equitativo, cooperativo, plural y democrático, capaz de reformar los organismos internacionales existentes y crear otros nuevos para buscar soluciones a cuestiones como la pobreza, la desigualdad, las asimetrías de poder internacional, el subdesarrollo, el acceso a la salud y su universalización, las guerras y la seguridad global, la transición energética, la creación de un nuevo patrón monetario, la tributación de la riqueza, la cooperación tecnológica y científica, y la protección del empleo.

La guerra está produciendo una redistribución del poder en la élite económica rusa y reforzando el capitalismo de Estado. Las nacionalizaciones en curso pretenden reforzar el control estatal y las interconexiones y lazos de lealtad entre la burguesía local y el Kremlin. Empresas extranjeras que abandonaron el país, firmas de sectores estratégicos en manos de empresarios residentes en el extranjero, propietarios beneficiados por la privatización ilegal de activos en los años 90 y sospechosos de conspiración son objeto de procesos de nacionalizaciones que implican la transferencia de sus activos al Estado y, posiblemente, su posterior reprivatización por parte de grupos cercanos al Kremlin. Desde 2022, los tribunales rusos han dictado más de 200 sentencias de nacionalización y hasta enero de 2025 se han llevado a

cabo un total de más de 500 expropiaciones. Aproximadamente el 52% de las expropiaciones se basaron en las nuevas regulaciones contra la presencia de extranjeros en sectores estratégicos, el 38% en sentencias judiciales y el 10% se debieron a presiones políticas para la venta. Alrededor de 250 empresas extranjeras fueron afectadas, entre ellas la alemana Uniper, la finlandesa Fortum, las estadounidenses ExxonMobil y Glavprodukt, la danesa Baltika y la noruega Amedia. Empresas de sectores estratégicos de propietarios con doble nacionalidad también fueron objeto de los tribunales, como el complejo agroindustrial Rodnye Polya, que controla la distribución de grano, y los aeropuertos de Domodedovo y Sheremetvevo. Entre las nacionalizaciones motivadas por la violación de las leyes de privatización en los años 90, el fraude fiscal o las necesidades de la industria bélica figuran el productor de margarina y pasta Mafka, la inmobiliaria KR Proprieties, el concesionario de automóviles Rolf Group of Companies, las plantas metalúrgicas de Cheliábinsk, Serov y Kuznetsk y la Solikamsk Magnesium Plant OJS.

Con las “revoluciones de colores”, el golpe de Estado en Ucrania y la continua expansión de la OTAN hacia el Este, el gobierno de Putin percibe en las ideologías neoliberales un arma para promover el cambio de régimen, cuyo objetivo es destruir la comunidad rusa, violar la soberanía estatal y promover el separatismo. A continuación, se dispone a defender la fortaleza rusa, asediada por la ofensiva estadounidense y europea. Prosigue definiendo a Rusia como un Estado-civilización con una especificidad única, y uno de los centros de un mundo multipolar en construcción. Este enfoque adquiere una dimensión estratégica y oficial con el discurso de Putin de 2022 en el Club Valdai y, principalmente, sobre todo, con la publicación de la versión de 2023 del documento Concepto de política exterior, que establece las directrices internacionales del Estado ruso. El Estado-civilización tiene una identidad milenaria, una fuerte dimensión euroasiática, está guiado en la cúspide de la jerarquía espiritual por los valores de la Iglesia cristiana ortodoxa, capaz de sincretismo porque es portador de un universalismo común a las demás religiones y sistemas éticos seculares, y capaz de asimilar diferentes etnias y religiones a la centralidad rusa. La familia es definida por las relaciones heterosexuales y monógamas y, aunque la homosexualidad no está penalizada, se condena la difusión

de la cultura LGBTQIA+ y el consumo y liberación de opiáceos y estupefacientes. El conservadurismo es retratado como esencialmente defensivo, destinado a preservar la especificidad singular de una civilización y la base de la multipolaridad, y la historia rusa se presenta como una curiosa larga duración, que descarta las revoluciones, pero promueve la combinación del neoconservadurismo con el zarismo y el bolchevismo para producir una extensa continuidad que minimiza sus conflictos y contradicciones. Rusia proclama su interés por establecer relaciones pacíficas con Occidente, pero distingue entre dos: un Occidente auténtico de valores tradicionales, principalmente cristianos, y un Occidente agresivo, cosmopolita, neocolonial, neoliberal y decadente. Ignora, todavía, que la construcción del sistema-mundo capitalista, que incluyó la conquista de territorios, el sometimiento de pueblos y la esclavitud, contó con el apoyo y la complicidad del Vaticano, expresada en bulas como *Dum diversas* (1452), *Romanus Pontifex* (1455) e *Interceatera* (1492) o en la propiedad de esclavos en las colonias por sus órdenes, y de la Iglesia Anglicana, que recibió donaciones de esclavistas e invirtió fuertes sumas en la *South Sea Company*, dedicada al tráfico negrero en el Atlántico.

### **Trump y el intento de negociar con Rusia**

El fracaso de la coalición de la OTAN liderada por Estados Unidos para provocar el colapso del Estado ruso, las notorias desventajas geopolíticas resultantes para la potencia estadounidense y los costes galopantes de la guerra provocaron una crisis en la política exterior liderada por los demócratas y contribuyeron al regreso de Donald Trump a la Casa Blanca. Trump pretende radicalizar el giro iniciado en su primer mandato: elegir a China como enemigo, descartar varios frentes de lucha y acercar a Rusia a Estados Unidos y distanciarla de la principal potencia asiática. Pretende descartar las políticas de financiación de alianzas con la OTAN, mantener los conflictos regionales en la región, pero actuar como potencia estabilizadora para articular un consenso que contenga a China, una alternativa que, sin embargo, el unilateralismo que impone restringe.

A los cien días de su mandato, Trump firmó un acuerdo con Ucrania para financiar la asistencia militar y la reconstrucción a través de un fondo creado a partir de la explotación de recursos minerales y tierras raras concedidos a los Estados Unidos,

pero no consiguió el alto el fuego y mucho menos impedir el acercamiento y la profundización de la asociación estratégica entre Rusia y China. Para ello, Rusia exige la retirada de las tropas y el reconocimiento global de la soberanía rusa sobre las regiones de Donetsk, Luhansk, Kherson y Zaporiyia, así como la retirada de Ucrania en retomarlas. Aunque Trump pueda inclinarse en esta dirección, la resistencia de los dirigentes europeos, nostálgicos del protectorado militar de las políticas hegemónicas, internas de las élites en los Estados Unidos, y la incapacidad de conseguir que Rusia coopere en la contención de China, hacen que la alternativa de paz sea extremadamente frágil y vulnerable.

## Referencias Bibliográficas

BANK OF RUSSIA. Disponible en [https://www.cbr.ru/eng/statistics/macro\\_itm/external\\_sector/ir/](https://www.cbr.ru/eng/statistics/macro_itm/external_sector/ir/). Consultado el 10 de abril de 2025

DIESEN, Glen. *Russia geoeconomic strategy for a greater Eurasia*. London: Routledge, 2021

KARAGANOV, Sergei. *The new cold war and the emerging greater Eurasia*. Journal of Eurasian Studies, 2018

OBSERVATORY OF ECONOMIC COMPLEXITY. Disponible en [The Observatory of Economic Complexity](#). Consultado el 20 de marzo de 2025

PRIMAKOV, Yevgeny. *Toward Russia: the new crossroads millenium*. New Heaven & London: Yale University Press, 2004.

PUTIN, Vladimir. Discurso inaugural del 18º Foro del club Valdai. 27 de octubre de 2021 Disponible en <http://www.en.kremlin.ru/events/president/news/66975>. Consultado el 20 de marzo de 2025

PUTIN, Vladimir. Discurso de apertura del 19º Foro del club Valdai. 27 de octubre de 2022 Disponible en [Vladimir Putin Parte I - Valdai International Discussion Club - DefesaNet](#). Consultado el 20 de marzo de 2025

RUSSIA MATTERS. Strategic documents. Disponible en <https://www.russiamatters.org/russian-strategic-documents?page=2>. Consultado el 5 de abril de 2025.

TEURTRIE, David. *Russie: le retour de la puissance*. Paris: Armand Colin, 2021

TSIGANKOV, Andrei. *The Strong State in Russia. Development and crisis*. Oxford: Oxford University Press, 2014

## TRUMP 2.0 Y EL NUEVO DISEÑO DEL IMPERIALISMO ESTADOUNIDENSE

Carlos Eduardo Martins\*

### La derrota demócrata

La reelección de Donald Trump sorprendió a muchos que imaginaban haberlo derrotado definitivamente, ya sea en las elecciones de 2020 o posteriormente, por medio al desgaste junto a la opinión pública provocado por los procesos criminales que resultaron en una condena por fraude fiscal en el Estado de Nueva York y en acusaciones de apropiación ilegal de documentos de la Casa Blanca, intento de golpe de Estado y de fraude electoral en la Georgia. La victoria conquistada por los republicanos en el voto directo a Presidencia o en el Colegio Electoral, indica la profunda crisis del Partido Demócrata, que se convirtió en el último bastión del internacionalismo liberal que dirigió la política estratégica norteamericana de 1980 a 2016, hasta la inflexión provocada por Donald Trump.

Entre las principales razones de la derrota de Joe Biden, podemos destacar el fracaso de su proyecto de Estado, resistido por el Congreso y el grande capital y fue incapaz de conquistar un nuevo pacto fiscal progresivo para viabilizar el *Build Back Better*, promover la transición energética y las inversiones en tecnologías limpias, infraestructuras, reindustrialización, y los servicios públicos destinados a satisfacer las grandes necesidades sociales y a combatir la creciente desigualdad. Trabado en sus acciones, Biden se vio presionado por la inflación, especialmente en alimentos y energía, resultado de la combinación del aumento del gasto público durante la pandemia, la desorganización temporal de la economía mundial, las bajas tasas de inversión y el impacto de la guerra de Ucrania en los precios del petróleo y sus

---

\* Profesor asociado del Programa de Postgrado en Economía Política Internacional y del Instituto de Relaciones Internacionales de la UFRJ, editor de *Reoriente: estudios sobre marxismo, dependencia y sistemas-mundo* y profesor visitante en el Arrighi Center for Global Studies (2022). Una versión inicial y más reducida de este texto fue publicada en abril de 2025, en la revista *Socialismo & Libertad*, dirigida por la Fundación Lauro Campos y Marielle Franco.

derivados. La respuesta del FED a este escenario fue subir los intereses y acentuar la financiarización, orientando la política macroeconómica en sentido contrario a las expectativas creadas por la elección de Biden en la base del Partido Demócrata. El peso de los intereses en el presupuesto federal se disparó y en 2024 llegó a niveles muy próximos a los récords históricos alcanzados en 1991 y 1992, rivalizando con los gastos militares.

La política exterior democrática resultó engorrosa y anacrónica, ignoró las limitaciones estratégicas y financieras del empate catastrófico del sistema-mundo contemporáneo e intentó combinar tres temporalidades: el hegemonismo financiador de alianzas de la OTAN, las pretensiones universalistas del liberalismo global y el imperialismo tout-court para hacer frente a la sinergia entre imperialismo informal y el declive. Los costos de la gestión de la política internacional han crecido significativamente, afectando al presupuesto federal y generando resultados negativos como la asociación estratégica entre China y Rusia y la expansión de los BRICS. El apoyo de Joe Biden y Kamala Harris a la masacre en la Franja de Gaza con el pretexto del derecho de Israel a la autodefensa frente a Hamás, a pesar de la retórica de solidaridad con los palestinos, dividió a la base demócrata y entró en colisión con los movimientos sociales más a la izquierda y radicales de su espectro, generando una reducción del nivel de compromiso en la campaña que se tradujo en la pérdida de más de 6 millones de votos respecto a los conseguidos en 2020, mientras que Trump aumentó su voto en tan solo 3 millones de electores. Eventos puntuales como la enfermedad de Biden, que lo llevó a su desastrosa participación en el debate presidencial y a la renuncia de su candidatura, y el fallido intento de asesinato contra Trump, con la falla del Estado para proteger al expresidente contribuyendo a su retórica de mártir y liderazgo antisistémico, contribuyeron a la colosal victoria republicana en 2024, que permitió combinar mayorías en la Cámara de Representantes, en el Senado, en el Poder Ejecutivo y en la Corte Suprema preparando el camino para la reestructuración del Estado y de la política internacional estadounidense por parte de Donald Trump.

Dicha reestructuración conlleva a importantes contradicciones y encuentra enormes dificultades y resistencias internas y externas para establecerse como un patrón estable de política pública.

### **La política internacional**

Trump ensaya un cambio de paradigma en la política exterior. Partiendo de la premisa de la decadencia de los Estados Unidos, la atribuye a una tecnoburocracia globalista que utiliza la República para financiar alianzas geopolíticas estratégicas, promover la expansión y el fortalecimiento de las organizaciones multilaterales, impulsar la universalización del liberalismo político y del derecho internacional, pero acabaría por favorecer a la desindustrialización, a la desinversión, a la deslocalización de la producción, a la multiplicación de los conflictos internacionales y al aumento de los costos de mantenimiento del orden mundial más allá de la capacidad de gestión del Estado norteamericano. Correspondería al nuevo gobierno federal destruir esta tecnoburocracia, a la que acusa de socialista por promover normas universales y patrocinar aliados, y anular y redefinir las políticas públicas.

Pretende descartar las políticas de hegemonía y universalismo liberal y sustituir el imperialismo informal por el imperialismo *tout-court*, que impone la fuerza del Estado norteamericano sobre las presiones competitivas del mercado mundial y las tendencias multipolares, destruyéndolas parcial o totalmente. Para Trump, los Estados Unidos en declive utilizan recursos escasos. Para ampliarlos y optimizarlos, deben vender seguridad a precios de monopolio a sus aliados o colaboradores en lugar de financiarlos, delimitar a sus enemigos o adversarios estratégicos, descartar los valores universales, los múltiples frentes de conflicto y redefinir su noción de espacio vital para derrotar a las fuerzas emergentes del sistema-mundo contemporáneo. Se trata de sustituir la economía política neoliberal, fundada en la internacionalización de los mercados, los capitales y de la democracia liberal de baja densidad social, por una economía política mafiosa o neofascista, basada en la fuerza, las amenazas, las sanciones, los embargos, el proteccionismo selectivo, las lealtades, las anexiones y las guerras con los objetivos de obtener ventajas para los aliados o colaboradores,

cercar, aislar o destruir a los adversarios, y desglobalizar y reindustrializar los Estados Unidos. (MARTINS, 2025 e 2024)

China ha sido elegida principal adversaria, amenaza geopolítica y enemiga y, desde el primer mandato de Trump, se ha convertido en el nuevo blanco de cercos, bloqueos, sanciones y restricciones comerciales y de inversiones. Su intención es apuntar ampliamente en las cadenas globales de valor que vinculan la economía norteamericana a China, y no sólo en los segmentos de frontera tecnológica y estratégica como semiconductores, supercomputadoras, inteligencia artificial, biotecnología y defensa. El bloqueo de la economía mundial al sector de alta tecnología chino cuenta con el creciente apoyo de los grandes empresarios de las *big techs* del Valle del Silicio, cada vez más sensibles a la protección estatal para hacer frente al gigante asiático, muchos de los cuales se acercan al actual presidente por su mayor agresividad hacia Pekín. Trump articula en sentido inverso a los términos de la *Realpolitik* de Nixon y Kissinger: invita a Rusia a sumarse a la *Pax Americana*, le garantiza territorios ocupados en Ucrania, suspende parcialmente las sanciones impuestas en busca de contrapartidas, como el distanciamiento de Putin con Xi Jinping, para alejar a los principales pilares asiáticos de la amenaza euroasiática. La OTAN, en caso de sobrevivir, vería totalmente redefinidas su misión y sus fuentes de financiación. Estados Unidos debe afirmarse como el poder moderador de una Europa balcanizada, a quien vendería armas y servicios de protección, orientándola hacia el cerco y la disuasión del poder chino. Fomentarían las divisiones y conflictos internos para reducir los riesgos de que Berlín y París resurjan como posibles polos integradores de una Europa soberana, basada en su propio complejo militar-industrial. El apoyo a la extrema derecha nacionalista europea, reticente a la integración, no solo forma parte de una ofensiva mundial neofascista liderada por Trump y Musk, sino que también pretende impulsar las rivalidades locales y limitar las escalas.

Para contener el revisionismo chino, las tendencias multipolares y la proyección del Sur Global con el fortalecimiento de los BRICS, Trump intenta revivir la Doctrina del Destino Manifiesto y expandir el espacio vital estadounidense, abarcando el hemisferio occidental y otras regiones estratégicas, para garantizar el control de recursos, corredores claves y contingentes demográficos ampliados. Amenaza con

reanudar el expansionismo y las anexiones territoriales, violar soberanías, lanzar guerras híbridas, establecer un estricto control sobre los gobiernos nacionales, promover deportaciones en masa, establecer zonas de exclusión, utilizar países vecinos como centros de encarcelamiento de deportados y organizar nuevas oleadas de destrucción de derechos sociales y de los ecosistemas y de afirmación del racismo sistémico y del fascismo. Las advertencias sobre la posible reapertura del Canal de Panamá, por supuesta violación de la neutralidad del Tratado Torrijos-Carter en favor de China, y la incorporación de Groenlandia y Canadá al territorio estadounidense, por razones de seguridad nacional, deben verse desde esta perspectiva. Asimismo, las presiones a Zelensky para que entregue la explotación de minerales y tierras raras en el subsuelo ucraniano a cambio de ayuda militar estadounidense previa y sobrevalorada, la intención de apropiarse de la Franja de Gaza para convertirla en una urbanización inmobiliaria de lujo y deportar a 1,5 millones de palestinos a los estados vecinos, apoyando el subimperialismo israelí en Oriente Medio, y la utilización de El Salvador como tercer país seguro para recibir inmigrantes o presos vetados en Estados Unidos. La designación de los cárteles mexicanos o venezolanos como organizaciones terroristas y del Estado cubano entre aquellos que apoyan el terror respaldan la intervención unilateral norteamericana con el pretexto de la autodefensa y colocan a los gobiernos de estos países bajo presión con el objetivo de obtener ventajas o aislarlos.

Interesado en promover la desglobalización y la reindustrialización de los Estados Unidos, Trump utiliza la migración de indocumentados, la producción de fentanilo, el supuesto comercio desleal, la seguridad nacional, la competencia en la frontera tecnológica, la defensa del dólar y, en último lugar en la lista de prioridades, la violación de la democracia y los derechos humanos para amenazar o imponer aranceles, sanciones y embargos. En particular, se dirige a países o regiones que tienen excedentes comerciales con los Estados Unidos, como China, México, Canadá, la Unión Europea e India, o enemigos ideológicos, como Venezuela, a la que se han cancelado las licencias para producir y exportar petróleo a través de Chevron, y Corea del Norte e Irán, a los que se amenaza con una intervención militar si no aceptan un acuerdo sobre su programa nuclear. Incluso Taiwán y Vietnam están en peligro.

Advierte a los países del BRICS con aplicarles aranceles del 100% si siguen adelante con las discusiones sobre alternativas monetarias al dólar, y pretende recortar gastos y golpear el universalismo liberal retirando a los Estados Unidos del Acuerdo de París, de la Organización Mundial de la Salud, del Consejo de Derechos Humanos de la ONU destruyendo a USAID.

### **El nuevo proyecto de Estado**

El establecimiento de aranceles para proteger el mercado interno golpea duramente a las corporaciones estadounidenses más transnacionalizadas, ancladas en importantes flujos de mercancías entre filiales y sedes, y a los consumidores norteamericanos. Trump busca cooptar al empresariado internacionalizado y asegurarse el apoyo de las clases medias cortando impuestos, derechos, gastos públicos y empleos en el gobierno federal, oponiéndose a la transición energética hacia tecnologías limpias y reafirmando la economía política de los combustibles fósiles. También utiliza, al límite, el poder coercitivo de un capitalismo de Estado en cierres, basado en la relativa inmunidad que le concede el ejercicio de la Presidencia de la Republica — otorgada a Trump por el Tribunal Supremo — y, en el acceso a informaciones confidenciales de los servicios de inteligencia estadounidenses sobre empresas y ciudadanos por parte del Departamento de Eficiencia Gubernamental (DOGE), dirigido por Elon Musk, y en el abrazamiento de las Big Tech, registrado en la presencia y financiación de su toma de posesión por Mark Zuckerberg (Meta), Jeff Bezos (Amazon), Sundar Pichai (Google), Tim Cook (Apple), Sam Altman (OpenAI), así como el propio Musk (Tesla, SpaceX y X).

Musk, al frente de la DOGE — ni siquiera aprobada por el Congreso, sólo producto de una orden ejecutiva- encabezó una acción macartista de despidos, cierres de programas, agencias y departamentos, apuntando como albo a la burocracia liberal, calificada como el gran enemigo interno por el Project 2025, así como a la educación, la ciencia, la salud, la seguridad social, la ayuda internacional con fines humanitarios, las acciones afirmativas, la recaudación federal y la protección al consumidor. Para avalar las acciones de Musk, Trump movilizó la llamada teoría del ejecutivo unitario en la Corte Suprema, donde tiene mayoría, que otorga al presidente poderes imperiales sobre la administración pública federal, convirtiéndola en un

espacio de patrimonialismo y estricta lealtad política. Las fuerzas armadas y el aparato represivo pasan por una gran purga política, y no es casual el gesto nazi de Musk en los mítines conmemorativos de la victoria de Trump y la decisión del presidente de indultar a los líderes de milicias de extrema derecha, como los *Proud Boys* y los *Oath Keepers*, implicados en el ataque al Capitolio.

El rechazo a las tecnologías verdes se asocia al rechazo a la legislación ambiental, a la tributación de los costos ambientales, a la criminalización de la violencia ecológica y al aumento de los gastos públicos y privados para financiar la transición energética. Trump apoya su economía política en una nueva ofensiva espacial del extractivismo y de la producción de combustibles fósiles, en la desglobalización productiva y en el fortalecimiento del complejo militar-industrial y su conversión en fuente de exportación de bienes y servicios. Asimismo, pretende limitar el peso del sector financiero, vinculando la caída de los tipos de interés a la de los precios de los carburantes, y sus críticas a Jerome Powell señalan conflictos y tensiones.

### **Contradicciones y resistencias**

Estamos siendo testigos de cómo el sistema mundial contemporáneo entra en un periodo de caos y estancamientos catastróficos. En el gobierno Biden presenciamos el colapso de la hegemonía estadounidense como fuerza capaz de establecer el orden mundial, revelado por el fracaso de la coalición liberal para sofocar a Rusia y derrocar a Putin. No solo se ha reforzado a sí mismo, sino también el proyecto multipolar de una nueva mayoría global, a través del acercamiento entre Moscú y Pekín y la expansión del BRICS, que ahora incluye como miembros de pleno derecho a potencias energéticas de combustibles fósiles como Irán, Emiratos Árabes Unidos y Arabia Saudí, a potencias de energías renovables como Indonesia, y a Estados estratégicamente situados como Egipto y Etiopía.

Con Trump estamos asistiendo el desmantelamiento de las instituciones y políticas de la hegemonía y el intento de transformar a los Estados Unidos en un imperio global, empezando por el amplio dominio del hemisferio occidental y la redefinición de las relaciones con Europa. Sin embargo, los límites internacionales e

internos a la realización de este proyecto son inmensos. Entre ellos podemos destacar:

- 1) China difícilmente puede ser contenida mediante intentos de bloqueo, dada la escala de sus recursos demográficos, la capacidad de inversión de su Estado y de sus empresas, sus alianzas internacionales y su *soft power*. Es una potencia mundial basada en el desarrollo de la revolución científico-técnica y en la proyección internacional vinculada a la idea de una comunidad con un destino común y compartido para la humanidad, actualizando y modernizando los principios de la conferencia de Bandung. El *Deep Seek chatbot* señala su entrada en la frontera de la inteligencia artificial y revela que la principal fortaleza de China reside en la ciencia, la educación y la dimensión pública del conocimiento, los elementos más dinámicos de las fuerzas productivas del siglo XXI, lo que le confiere una gran capacidad para hacer frente a la escasez de hacer más con menos. Además, se está convirtiendo en una potencia líder en la generación de energías renovables, seguida de Indonesia, condición a la que podrán acceder los países latinoamericanos con su biodiversidad, clima tropical y reservas estratégicas de litio. La negación de Trump a la transición energética retrasa y debilita a los Estados Unidos en la disputa por el nuevo paradigma biotecnológico emergente;
- 2) La aplicación de tarifas, sanciones y embargos contra sus socios comerciales podría provocar la creciente exclusión de los Estados Unidos de los flujos comerciales y de inversión de la economía mundial. China, México y Canadá representan el 41% de las importaciones de los Estados Unidos. El intento de Trump de golpearles abre una enorme oportunidad para reorientar mercados e inversiones y aumentar la influencia de China en las Américas, aislando a los Estados Unidos en el Hemisferio Occidental y sometándolo a escasez de materias primas y mercancías;
- 3) Es improbable que Trump consiga distanciar a Rusia de China o detener su creciente acercamiento. Rusia ha logrado mantener el esfuerzo de guerra y viene obteniendo cada vez más apoyo material y diplomático. Inversamente,

el conflicto ha generado inflación en la Unión Europea, crisis políticas en Alemania y Francia y viene aumentado el déficit fiscal y el endeudamiento en los Estados Unidos. La intención de Trump de invertir el flujo financiero con Europa, dividirla y aumentar la subordinación militar y política es una apuesta de alto riesgo y va en contra de los intereses profundos de la región con fuerte vocación euroasiática;

- 4) La desglobalización del sistema productivo y de la fuerza de trabajo estadounidense enfrenta enormes obstáculos. Difícilmente los recortes de impuestos y la destrucción de derechos compensarán las diferencias en las tasas de ganancia a favor de la inversión en el extranjero, lo que provocará la resistencia a los aranceles por parte del empresariado de los sectores internacionalizados más tradicionales. Las deportaciones de inmigrantes tienden a reducir el ejército de reserva y a presionar sobre los costos salariales. Es probable que la apelación al capitalismo de Estado y al fascismo para resolver estos conflictos agrave las luchas de clases en Estados Unidos;
- 5) La drástica reducción de impuestos ha disparado el déficit público y exige profundas reducciones de los gastos público para contener la acelerada expansión de la deuda pública estadounidense, que fue rebajada por Moody. Se crea una escisión entre un ala radicalmente liberal y fiscalista del fascismo, cuyo principal líder era Elon Musk hasta que fue excluido del gobierno, que se centra en profundizar los recortes de gastos en salud, educación, nutrición y energías limpias, y otra populista que teme ser penalizada en las disputas electorales, busca expandir el gasto militar y encuentra en Trump a su principal líder; y
- 6) Los países latinoamericanos deben reforzar sus instrumentos de integración regional, como CELAC y UNASUR, y sus vínculos con el Sur global, a través de BRICS, para enfrentar articuladamente las amenazas del imperialismo estadounidense. La presidencia de Brasil en esta organización en 2025 es una oportunidad extraordinaria para movilizar a América Latina en torno a

respuestas globales. Los gobiernos del campo progresista deben asumir la defensa de la soberanía nacional y realizar amplias movilizaciones de masas para aislar a la burguesía dependiente y a las fuerzas aliadas del trumpismo, como ha demostrado Claudia Sheinbaum. Deben romper el pacto con la financiarización y la austeridad, combustible del fascismo y uno de los pilares de la hegemonía de los Estados Unidos, e impulsar el desarrollo en una concepción nacional, popular, latinoamericana y multipolar. O inventamos o nos equivocamos: los nuevos tiempos requieren creatividad, liderazgo y audacia.

### **Post-scriptum: Intervención militar en Irán**

Con Donald Trump, el apoyo de los Estados Unidos al subimperialismo de Israel ganó otra escala y un horizonte de expansión. No se trata sólo de disuadir el antiimperialismo árabe, de garantizar el control del Canal de Suez y de conciliar la resolución 181 de la ONU con su violación permanente mediante la colonización y la confiscación de tierras palestinas por el Estado de Israel. Tampoco se trata sólo de aceptar la política del Gran Israel, apoyando la erradicación de los palestinos de la Franja de Gaza, de la Cisjordania, la toma de territorios en Líbano o Siria, así como las colinas del Golán, y las futuras reivindicaciones del espacio bíblico, como elemento disuasorio de la resistencia árabe al poder estadounidense. El objetivo es promover una política subimperialista que permita un cambio de régimen en Irán y el control del Estrecho de Ormuz, utilizando como pretexto supuestas amenazas militares relacionadas con avances en la política atómica de Teherán, a pesar de que Tuisi Gabbard, directora de Inteligencia Nacional de los Estados Unidos, declaró ante el Senado que Irán no estaba construyendo armas nucleares. Esta orientación forma parte del giro hacia un imperialismo territorialista, en el que el control de puntos estratégicos se convierte en esencial para asegurar el dominio sobre espacios vitales y rutas marítimas como el hemisferio occidental, el Canal de Panamá, el Ártico, así como las disputas en el Mar Negro, el Mar de China Meridional y los océanos Pacífico e Índico.

La incapacidad de Israel para establecer una ventaja en el conflicto militar con Irán y la vulnerabilidad de la Cúpula de Hierro ante los misiles persas hicieron que la

actuación de Tel Aviv fuera insuficiente y requiriera la intervención de estadounidense y el uso de bombas antibúnker para destruir las instalaciones nucleares de Fordow, Natanz e Isfahan, violando el derecho internacional y el Tratado sobre la No Proliferación de Armas Nucleares, incluso con la aparente destrucción de las centrifugadoras e instalaciones, Israel siguió atacando a Irán y Donald Trump acuñó la expresión Make Iran Great Again (MIGA) y publicó que si el régimen no lograba hacer grande de nuevo al país, debería ser reemplazado.

El estrecho de Ormuz, por donde circula el 20% del petróleo y el gas producido en el mundo, abastece principalmente a las economías asiáticas, que importan el 84% y el 83% del total respectivamente. En 2024, China importó el 33,5% e India el 14,3% del petróleo crudo y sus derivados de la región, seguidos de Corea del Sur y Japón con el 11,9% y el 10,5%, mientras que Europa y Estados Unidos sólo importaron el 4,9% y el 3,5%. En el primer cuatrimestre de 2025, las importaciones representaron el 35,6% del consumo chino, el 42% del indio, el 3,7% del europeo y aproximadamente el 2% del estadounidense. Su control por Estados Unidos o las turbulencias que provoquen su cierre o perturben el volumen de circulación podrían afectar dramáticamente a China e India y a la geopolítica euroasiática. Todo indica que está en marcha un proyecto de asfixia energética de los centros geopolíticos emergentes ante la incapacidad de Estados Unidos para competir con el creciente dinamismo de la economía china.

Se trata de una apuesta desesperada y de resultados impredecibles que, de salir adelante, podría colocar a China e India bajo la dependencia energética de los Estados Unidos, el mayor productor de petróleo y sus derivados del mundo. Aunque es probable que la escasez provoque una subida de los precios mundiales de los hidrocarburos y precipite una recesión global, conviene recordar los fuertes vínculos de Donald Trump con las petroleras y su compromiso con una apuesta por el capitalismo de Estado neofascista para sostener la apuesta. También podría fortalecer a Rusia y Venezuela, cambiar los alineamientos geopolíticos, profundizar la apuesta india por el campo multipolar, extender el caos sistémico por todo el planeta y, en

última instancia, acelerar el estallido de una Tercera Guerra Mundial, que puede estar en marcha en múltiples conflictos que articulan convergencias y rivalidades globales.

### Referencias bibliográficas

MARTINS, Carlos Eduardo El poder estadounidense en un escenario de empate catastrófico (p. 63-94). In Merino, Gabriel e Morgenfeld, Leandro (coord.) *Nuestra America, Estados Unidos y China*. Buenos Aires: Batalla de Ideas & CLACSO, 2025

MARTINS, Carlos Eduardo. El nuevo carácter de las disputas geopolíticas en el siglo XXI (p. 31-54). IN *¿Hacia la tercera guerra mundial?* Monereo, Manolo; Martins, Carlos Eduardo; Segrera, Francisco López (Coord.) Madrid: Viejo Topo, 2024.

MARTINS, Carlos Eduardo. *Dependency, neoliberalism and globalization in Latin America*. Haymarket Books: Chicago, 2020

OPEP. Annual Statistical Bulletin. Disponible em <https://www.opec.org/annual-statistical-bulletin.html>. Acceso 10 de maio de 2025.

IEA. Petróleo 2025: *Análisis y previsión hasta 2030*. Disponible em <https://www.iea.org/reports/oil-2025>. Acceso em 10 de maio de 2025

US ENERGY INFORMATION ADMINISTRATION. “En medio del conflicto regional, el Estrecho de Ormuz sigue siendo un punto crítico de suministro de petróleo.” Disponible em <https://www.eia.gov/todayinenergy/detail.php?id=65504>. Acceso em 16 de junio de 2025

## EL IMPACTO DE SIRIA EN EL CONTEXTO DEL ORIENTE MEDIO CONEMPORÁNEO

Bernardo Kocher\*

La caída del régimen liderado por Bashar el-Assad el 8 de diciembre de 2024, tras más de cincuenta años de gobierno guiado por unas nociones claras sobre el papel geopolítico de la República Árabe Siria frente a la presencia occidental en Oriente Medio y su apoderado, el Estado sionista, tiene un significado singular en el actual contexto político regional. En este contexto, destaca la ejecución de la política social genocida llevada a cabo contra el pueblo palestino por el Estado sionista, que en última instancia ha provocado la transformación política radical de la situación siria, lo que favorece la continuidad de las acciones del Estado sionista. Destaquemos una característica relevante: ni Hamás en la Franja de Gaza ni Hezbolá en el Líbano fueron erradicados; en Siria el régimen político fue derrocado en el empuje de la política social genocida contra el pueblo palestino.

La toma del poder por un grupo orientado por el Islam político y no centrado en enfrentarse a la dominación occidental e imperialista de Oriente Medio es un acontecimiento único en la historia de las últimas décadas. Ésta fue dominada por la percepción de que un posible conjunto de gobiernos dirigidos por gobernantes con orientaciones similares a las de la República Islámica de Irán reformaría la relación de estos países con su situación de dependencia de las antiguas potencias coloniales y de Estados Unidos de América. Tal visión condujo a un análisis erróneo de lo que representa el Islam político. Un ejemplo de esta situación es la Siria contemporánea, donde se ha producido lo contrario de lo que el sentido común ha atribuido al islam político: un gobierno laico, rebelde y antihegemónico (aunque proveniente de regiones y sectores sociales marcadamente orientados a la defensa de intereses religiosos sectarios) fue sustituido por otro, con características externas similares a los movimientos yihadistas, que son de hecho su origen inicial. Hayat Tahrir al-Sham

---

\* Profesor de História Contemporânea de la Universidade Federal Fluminense (UFF)

(HTS) y su líder, el actual gobernante de Siria, Ahmed Hussein al-Sharaa, también conocido como Abu Mohammad al-Julani, llevan las cicatrices de la participación en una de las corrientes más críticas y violentas del islam político, Al Qaeda. El Occidente colectivo se levantó contra él tras los atentados del 11 de septiembre de 2001. Hasta ahora, haciendo hincapié en la supuesta ruptura total de HTS con Al Qaeda, el nuevo gobierno se ha presentado como un instrumento que pretende ser útil a las políticas de los países europeos, Turquía (miembro de la OTAN) y Estados Unidos para combatir tanto a Hamás y Hezbolá, del Islam político contestatario, como a lo que queda de los regímenes nacionalistas árabes.

Las razones de este tipo de inversión de un programa, digamos normal, por parte de los actores políticos locales es producto de innumerables circunstancias pertenecientes a la larga, media y corta duración de la vida política nacional y del contexto exterior en el que se formó el Estado sirio. Creado dentro de territorios pertenecientes al Imperio Otomano (1299-1922), como todos los Estados Nacionales forjados al final de la 1a. Guerra Mundial, demarcados en la agrupación conocida como “Oriente Medio”, el territorio en el que se asienta el Estado Nacional sirio cuenta con un amplio abanico de religiones, etnias y nacionalidades que definieron la principal característica de este Estado Nacional hasta el ascenso del gobierno de Bashar al Assad: la inestabilidad política y el constante cambio de gobernantes del poder central. De hecho, gobernar para las diferentes denominaciones religiosas (que en el contexto regional vienen a representar clases sociales concretas) se ha convertido en una tarea difícilísima, principalmente debido a las características básicas del formato westfaliano de un Estado Nacional, en el que, durante siglos, la gobernanza fue ejercida por la dominación otomana. Ésta no tenía poder para intervenir de forma centralizadora en los gobiernos regionales y locales, lo que permitía la existencia de una vida autónoma para el amplio abanico de aglomeraciones urbanas y rurales existentes en su seno. El Tratado Sykes-Picott (1916) y la Conferencia de San Remo (1920) impusieron la construcción de varios Estados Nacionales con características similares a las que señalábamos anteriormente para el caso sirio, convirtiéndose en el origen de varios de los problemas institucionales a los que se enfrentan en la actualidad.

Encontraremos una aguda tensión entre los proyectos coloniales de imposición de mandatos de clase A, definidos en el Tratado de Versalles (1919) para Siria (controlada junto con Líbano por Francia), Mesopotamia y Palestina (controlada por los británicos) y la realidad local. En el caso sirio, en la lucha contra la dominación otomana se diseñó de forma endógena un Estado Nacional con una extensión territorial potencialmente grande. La oposición de las potencias coloniales, y en el caso sirio de Francia, obstaculizó esta perspectiva mediante la intervención militar. En oposición al proyecto de “Gran Siria” definido por el Congreso Nacional Sirio, formado por líderes locales, Francia impuso una entidad nacional unificada, pero que en realidad estaba fracturada entre varios grupos étnicos y denominaciones religiosas. Además, en represalia por el proyecto local de la Gran Siria, el mandatario europeo cedió territorios incluidos en el proyecto formado localmente para la formación de otros países o regiones bajo mandato británico que también estaban surgiendo en ese contexto: Turquía, Líbano, Palestina y Jordania. Los franceses optaron por crear un territorio sirio que entregara el poder a la mayoría sunita, conservadora y urbanizada. A los alauitas, por ejemplo, se les despojó del poder político formal, pero se les valoró dentro de la fuerza militar que mantenía el colonizador francés. Esta situación propició en las décadas siguientes — en medio de profundas crisis políticas y cambios de gobierno tras golpes de Estado, y cuando la presencia francesa ya no estaba presente — el fortalecimiento de este segmento y la toma del poder en 1971 por un jefe militar de la Fuerza Aérea de esa denominación, Hafez Al Assad.

Alegóricamente, los franceses llegaron a los sirios (y a los libaneses) una superestructura política que ellos mismos habían superado en su revolución política de 1789. La dominación política y económica de Siria se institucionalizó dentro de un tipo de estatalismo similar a los “Estados” predominantes en Francia hasta esa fecha. Este anacronismo fue mezclado con las instituciones típicamente westfalianas para el funcionamiento de un Estado Nacional soberano y centralizado. Cualquier solución de acuerdo político local para la convivencia pactada entre diferentes clases, denominaciones religiosas y grupos étnicos y nacionales se vio imposibilitada por las instituciones políticas y jurídicas legadas por los colonizadores. Esta situación se convirtió en una fuente constante de tensiones y choques de intereses, ya que las contradicciones que las generaban tenían su origen en la realidad local, pero estaban

insertas en otra lógica, la del Estado Nacional centralizado. Esta situación inhibió en gran medida la puesta en práctica del cálculo político de los habitantes de los territorios que componían Siria para resolver las divergencias de intereses a partir de sus propios actores.

Hafez Al Assad y Bashar Al Assad gobernaron Siria dentro de instituciones autoritarias destinadas a resolver las diferencias sectarias que se habían desarrollado en el formato westfaliano de su Estado Nacional. Buscaban ardientemente una estabilidad política que desde la independencia del país en 1946 jamás se había logrado. Los dos gobernantes son conocidos por la aplicación con éxito de políticas públicas encaminadas a resolver las diferencias heredadas del colonialismo, dentro de un régimen político que limitaba severamente las libertades públicas. No faltaron conflictos graves que implicaron una brutal represión política, como el ocurrido en la ciudad de Hama en 1982, durante la represión de la rebelión de los Hermanos Musulmanes. Pero, en general, las políticas públicas puestas a disposición de la población estuvieron al alcance de todas las partes componentes del mosaico que es la población siria. Así, coexistían democráticamente en las políticas públicas, pero no en el control del poder político.

Esta situación creó en torno a los dos líderes un aura de pertenencia a algo que (al menos) imitaba una orientación de izquierdas. Un rasgo llamativo de esta orientación es la formulación y aplicación de la política exterior siria. Varias de las participaciones del Estado sirio en las luchas sociales regionales e internacionales denotan esta situación. Señalaremos dos: a) el apoyo a la causa palestina, cuya población exiliada en territorio sirio compartía un gran número de políticas públicas de las que disfrutaba la población local, y b) la presencia en su territorio de la base naval soviética de Tartus, equipamiento estratégico para la URSS, que indicaba la posición de no alineamiento de Siria con Estados Unidos en la Guerra Fría.

En este contexto, ¿qué podemos señalar como causa de la crisis que condujo a la fácil deposición de Bashar Al Assad el 28 de diciembre de 2024? Un primer elemento es lo que llamaremos genéricamente la “crisis fiscal”. Desde el estallido de la guerra civil en 2011, en el contexto de la Primavera Árabe, Siria vive un proceso de

contestación generalizada de sus estructuras de dominación política. Se trata de una oposición política que puede contener o no cuestiones derivadas de las divisiones sectarias que impregnan la sociedad siria, pero lo que ha llegado a predominar en la lucha política es la crítica al carácter autoritario y corrupto del régimen político. En cualquier caso, el territorio sirio, tal y como lo definió el colonizador francés, quedó desgarrado como consecuencia de la virulenta oposición al gobierno. Él fue ocupado (o ha sido ocupado a petición del gobierno sirio) por turcos, kurdos de Siria que se han autonomizado del poder central, rusos, iraníes y libaneses (de Hezbollah, que se han apresurado a defender al gobierno de Assad). La prensa internacional estima la presencia de decenas de nacionalidades entre los soldados mercenarios que han combatido en todos los bandos del conflicto sirio. Esta situación nunca fue totalmente rectificadas y el gobierno central no ha logrado recuperar la autoridad sobre la totalidad de su territorio. Es más: surgió una corriente del islam político que empezó a amenazar la integridad del territorio del país, inicialmente a través del intento de conquista territorial del Estado Islámico (conocido como ISIS o Daesh) y su proyecto de formar un nuevo califato con el territorio tomado tanto de Siria como de Irak. Derrotado por la acción gubernamental con apoyo ruso e iraní, este mismo proceso de mutilación territorial se consolidó, sin embargo, con la ocupación de la provincia de Idlib por el HTS. Los Estados Unidos también está presente en territorio sirio, en la provincia de Deir ez Zor (cerca de la frontera con Irak), controlando la explotación del petróleo, sustrayendo esta riqueza a la economía nacional siria.

El salvaje bloqueo económico contra el gobierno sirio establecido por el Occidente colectivo le ha impuesto graves pérdidas materiales, que se han sumado a las territoriales, como el control de diversos productos esenciales además del petróleo. La producción de trigo es uno de estos productos. Esta situación ha colocado al gobierno en una situación de escasez fiscal estructural, ya que los enormes gastos ocasionados por la guerra civil no han encontrado fuentes de ingresos para cubrirlos. Una de las debilidades que creó esta situación, fundamental para explicar el rápido e insensible colapso del gobierno, fue la escasez de dinero para pagar al ejército formal. Esta es la principal causa material inmediata del colapso del gobierno de Bashar Al Assad.

Un factor crucial de la profunda inestabilidad política del gobierno fue la crisis agraria. Permeada por sequías prolongadas, como las de 2007 y 2008, seguidas de la destrucción de pozos artesianos y la continua ocupación del campo por fuerzas militares debido a los combates en el campo después de 2011, gran parte de la inestabilidad y la crisis de insatisfacción entre la población y el gobierno tiene ahí uno de sus principales fundamentos. Las consecuencias de esta situación son importantes: caída de la producción (de trigo, algodón y aceitunas), migración de la población rural a las ciudades (la población urbana pasó del 56% en 2011 al 72% en 2016)<sup>1</sup>, desempleo, aumento de la pobreza extrema e inflación de los precios de los productos agrícolas.

El segundo elemento importante que consideraremos es lo que llamaremos las “transformaciones inmateriales” de la vida política y social siria. El surgimiento y fuerte desarrollo del islam político es una de ellos. Se desarrolló con la fuerza y la capacidad de desafiar a los poderes establecidos a partir de la década de 1970, dejando al descubierto y amplificando la crisis estructural del modelo nacionalista/desarrollista/socialista de los gobiernos árabes que proyectaba el derrocamiento del neocolonialismo europeo y norteamericano en Oriente Medio. En este sentido, el caso sirio es único, ya que ha perdurado durante décadas después de que comenzara la oleada de protestas del islam político. La propia Siria ya había experimentado a principios de la década de 1980 una fuerte represión de esta corriente desde la sociedad civil, sin que por ello se eliminara esta perspectiva en el seno de su sociedad.

Además de ofrecer su propia interpretación del papel de la religión en la vida política de las sociedades islámicas, su principal característica es, digamos, la elaboración de una percepción “privatizada” de la vida política social. O sea, no existe una condición de control político y teológico estatal — como en el caso de Irán—, de las tesis religiosas y, en consecuencia, las políticas elaboradas por innumerables grupos y facciones que aspiran al poder político como forma de reparación moral de

---

<sup>1</sup>Cf.: [https://brasil.elpais.com/brasil/2017/12/08/internacional/1512738929\\_871030.html](https://brasil.elpais.com/brasil/2017/12/08/internacional/1512738929_871030.html).

la vida social se han vuelto múltiples y multifacéticas. Esta situación impregna el conjunto de la vida social en los países islámicos, pero en Siria ha adquirido connotaciones muy específicas. En este país, esta nueva visión reformista ha producido una aniquilación conceptual de la equiparación de derechos de las distintas etnias y confesiones religiosas, principal legado de los gobiernos de Hafez y Bashar. El poderoso impulso a la visión de la existencia de una redención política a través de la religión transformó en el imaginario de la población empobrecida y desatendida, los beneficios de la equiparación de derechos entre las denominaciones religiosas en letra muerta. Lo que se vio crecientemente en Siria tras el inicio de la guerra civil fue la existencia de narrativas que atribuían la crisis al régimen dictatorial de los alauíes, sin tener en cuenta la estructura social y política de alianzas que éstos establecieron para hacer viable su régimen político durante tantos años. De hecho, durante las cinco décadas de gobierno de Assad, el gobierno sirio ha aplicado acuerdos políticos a todos los niveles con las distintas divisiones presentes en la sociedad siria, y no siendo correcto atribuir la naturaleza del régimen político a la simple afirmación de que se trata de una “dictadura de los alauíes”.

Dados estos elementos básicos, hemos de tener en cuenta a nuestros efectos la dinámica dialéctica que interconecta las transformaciones con las continuas crisis que a lo largo de las cinco décadas de gobierno laico lo han expuesto a una continua y latente fragilidad, capaz de derribarlo inesperada y rápidamente en diciembre de 2024. Durante este largo periodo, la transformación demográfica y espacial del reparto de la población siria en el territorio, provocada por la urbanización masiva — agravada como hemos visto por la sequía de 2007-2008 y los efectos de la guerra civil en el campo —, puso a disposición de las nuevas fuerzas e ideas políticas que alimentaron la oposición al gobierno grandes masas de ciudadanos desposeídos por la sobreexplotación de la fuerza de trabajo, el desempleo y la extrema pobreza urbana y rural. Los empleos mal remunerados, a pesar de la prestación de servicios públicos, predisponían a las masas trabajadoras a cuestionar su realidad material. Afirmando siempre que la estabilidad era el mayor logro del gobierno, lo que se observa en la vida política siria desde 1970 son continuas crisis políticas que invitan a los gobernantes a mantener o crear más medios de represión política como forma de recuperar el control pleno y estable de su autoridad, situación que a veces dura varios

años. Así, a pasos agigantados, el gobierno sirio implementó políticas de desarrollo e inclusión que coexistieron con transformaciones sociales que desestabilizaron continuamente su capacidad de dominación política.

La Siria de principios del siglo XXI, ahora bajo el mando de Bashar al Assad, siguió el camino de la “modernización”, haciendo honor a su imagen pública difundida (y aceptada) por los medios de comunicación y los gobiernos occidentales de que era un gobernante propenso a las reformas y abierto a nuevas formas de ejercer el poder. O sea, mediante la apertura al capital extranjero y su vinculación al sistema financiero internacional, el país trató de superar diversos obstáculos típicos de las crisis económicas de finales de los noventa en un intento de cosechar los beneficios de la globalización económica. Este es también un factor crucial para comprender el alcance de la limitación de su poder un cuarto de siglo después. Pero en este caso, lejos del típico vaciamiento de las funciones estatales que las políticas neoliberales impusieron a una nueva forma de construcción de la gobernanza política, en Siria la fuerza del Estado patrimonialista siguió reproduciéndose. Como la liberalización económica impulsada por los burócratas no proporcionó las condiciones objetivas para superar el subdesarrollo, ni liberó al país de los privilegios de los más estrechamente vinculados al núcleo duro del poder, ya que continuaron existiendo los principales problemas típicos de la periferia capitalista, la represión de las protestas y manifestaciones opositoras se hizo intensa y cada vez más anacrónica. En este escenario, los pactos y acuerdos en la cumbre que favorecían a segmentos económicos, étnicos y religiosos aislados también pasaron a formar parte del proceso de gestión de las políticas públicas. Simultáneamente, las fuerzas políticas activadas para dar vida a las políticas de inclusión en una nacionalidad integral en la década de 1970 comenzaron a ser reprimidas o cooptadas en las instituciones estatales tradicionales cuando se produjeron las protestas contra las privatizaciones y otras medidas neoliberales.

Este clima se volvió totalmente adverso para los movimientos sociales cuando estalló la guerra civil en 2011. Aquí, la socialdemocracia existente en los años setenta, limitada en la de los años dos mil por la orientación de las políticas macroeconómicas

dirigidas al mercado, sucumbió a las fuerzas de la centralización, los pactos pragmáticos con las fuerzas conservadoras y la militarización de la vida política para hacer frente a los diversos enemigos que se alinearon contra el Gobierno de Bashar al Assad. Por más de una década, la política económica liberalizadora había tenido más impacto que la simple mejora del entorno de negocios. Ahora, el Estado, privado de herramientas de intervención, ha empezado a recurrir también al clientelismo y al favorecimiento del sectarismo como forma de prestar servicios (caritativos) a la población que carece de servicios públicos.

Este escenario de crisis no estaría completo si no consideráramos los factores externos que hay que tener en cuenta para explicar la crisis que llevó al derrocamiento del gobierno sirio. La caída del gobierno en diciembre de 2024 provocó la ruptura de la línea física que mantenía el “eje de resistencia”, que alimentaba materialmente la oposición al Estado sionista y tenía en Siria una vía de paso y una alianza fiable. Este es el rasgo más llamativo de la caída del gobierno para la escena regional. Nos gustaría también presentar una situación significativa en el contexto internacional para matizar la caída del régimen de Bashar al Assad. El discurso del primer ministro Benjamin Netanyahu ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, con motivo de la apertura del 79º período de sesiones de la institución, el 27 de septiembre de 2024 es un elemento que debemos considerar. En él se mostraban dos mapas de las fronteras y alianzas de Oriente Medio, dividiéndolo en dos porciones: una sería la “maldición” de Oriente Medio y la otra la “bendición”. Un año antes, desde este púlpito y con los mismos fines institucionales, el gobernante sionista presentó otros dos mapas en su discurso, también en carteles que se mantuvieron improvisadamente a la vista del público y de las cámaras. En aquella ocasión, el mensaje se centraba en la provocadora proposición de que se construiría un nuevo Oriente Medio. En ninguna de las dos versiones gráficas aparecía nada parecido a un Estado palestino, solo el sionista y los demás países vecinos. Una vez más, en 2018, y esta vez en el discurso de apertura del 74º período de sesiones de la Asamblea General de la ONU, el primer ministro apareció con un mapa, ahora de zonas de Teherán en las que, según él, se almacenaban armas nucleares. En estos episodios se incluyen claras percepciones de cómo la fragilidad del gobierno sirio lo amenazaba. Días antes del inicio de la rebelión que condujo a la toma de Damasco por HTS, este mismo gobernante sionista

amenazó con matar al presidente sirio. Estas situaciones denotan tanto un proyecto como un diagnóstico cohesivo de que la antigua amenaza del gobernante sionista era plenamente capaz de llevarse a cabo. En nuestra evaluación, suponemos que, por vías analíticas distintas de las nuestras, pero con información de inteligencia precisa, el gobernante sionista ya se había dado cuenta de que la caída del régimen era posible. Todas las limitaciones que hemos señalado anteriormente también debieron darse cuenta los principales actores internacionales que promovieron el derrocamiento del gobierno de Assad, que ahora ya no estaban interesados en sólo cambiar el destino del gobierno sirio, sino en llevar a cabo una nueva “ingeniería política” en el mapa del país. Lo que es interesante destacar es que el gobierno sirio estaba logrando victorias en su reintegración en las instituciones políticas regionales, de las que había sido excluido como consecuencia de la feroz represión de los levantamientos que se iniciaron durante la Primavera Árabe. Es el caso, por ejemplo, de la reintegración de Siria en la Liga Árabe en 2023. Sin embargo, al seguir prevaleciendo la visión prooccidental de las alianzas, Bashar el Assad se está acercando a Arabia Saudí y a los países productores de petróleo y gas del Golfo Pérsico, desconectando los sólidos lazos construidos en años anteriores con la Federación Rusa, la República Islámica de Irán y el Hezbolá libanés.

Otro enfoque que adoptamos como hipótesis explicativa de la caída del régimen es el hecho de que existía la perspectiva concreta de que el gobierno de Bashar Al Assad lograra sobrevivir una vez más a una grave crisis política, esta vez sin depender totalmente del apoyo al “eje de la resistencia”, pero haciendo frente a la política social genocida del Estado sionista practicada contra el pueblo palestino. Otros intereses económicos, como la construcción de un gasoducto que llevaría materias primas desde los Emiratos Árabes Unidos hasta Turquía (pasando por territorio sirio y con el objetivo de abastecer el mercado europeo) también es señalado por los analistas internacionales como una poderosa fuente de apoyo para el derrocamiento del gobierno de Bashar Al Assad.

Éstas son las conclusiones más tangibles que podemos extraer de los acontecimientos que se han ido sucediendo a gran velocidad desde diciembre de

2024. Actualmente, el territorio de lo que hasta hace poco era un país integrado (a pesar de las divisiones regionales, religiosas, étnicas y nacionales) se ha convertido en una especie de federación de pequeños Estados (o candidatos a serlo, como los kurdos) modelada por la presencia de los principales actores internacionales que colaboraron en la caída del gobierno del partido Baath: Turquía, Israel, Estados Unidos y el Islam político (de HTS). De este modo, la “balcanización” de Siria está ocupando actualmente el lugar de un verdadero Estado Nacional. Esto ha sido construido por décadas de acoso al país y en el futuro dependerá de los intereses de cada uno de los actores implicados mantener o no esta situación.

- . -

En los últimos días ha habido abundante información sobre las masacres que las fuerzas de seguridad del nuevo régimen sirio vienen perpetrando desde su instauración contra cristianos, drusos y, sobre todo, alauitas. La novedad ahora es la estructuración de una resistencia a las acciones del nuevo gobierno, lo que indica una posible reanudación de la guerra civil. No está claro cuál es la fuente material de apoyo de este nuevo movimiento de protesta, ni su capacidad para imponerse como fuerza política con poder para intervenir en la vida política siria. En cualquier caso, lo que queda explícito en este episodio es el retorno de la inestabilidad y el cuestionamiento del poder central (ya amenazado por la presencia turca, estadounidense e israelí dentro del territorio sirio) y de su capacidad para mantener alguna forma de unidad e integridad del territorio nacional. Las consecuencias de estos episodios aún no están claras, ya que dependen de la redefinición del apoyo de los partidarios iniciales de HTS para mantenerlo en el poder y defender sus intereses a través de este actor político poco fiable.

## LA INDIA EN EL TABLERO DE LAS GRANDES POTENCIAS: LAS RELACIONES CON CHINA, ESTADOS UNIDOS Y RUSIA EN EL CONTEXTO DE TRUMP 2.0

Matheus Petrelli\*

### Introducción:

La crisis económica global de 2008 fue extremadamente relevante para el Sistema Internacional. Marcó el estancamiento y, en algunos casos, la retracción de las economías centrales y el ascenso de una nueva potencia emergente, China. Varios académicos ya habían señalado que el siglo XXI sería el siglo de Asia (GRATIUS, 2008). Además del Estado chino, se destaca la India. India “ha mantenido tasas de crecimiento anual superiores al 6% y, junto con China, se ha convertido en el principal motor del crecimiento económico mundial” (MANZI; LIMA, 2021, p. 6). Ella tiene diversas características que la avalan como un actor relevante en esta nueva configuración del Sistema Internacional, entre ellas la mayor población del mundo, un elevado poder militar y una creciente influencia en la geopolítica mundial.

Desde el ascenso chino, India se ha convertido en una pieza cada vez más relevante en las disputas de poder del Sistema Internacional. Situado casi pendularmente entre China y los EEUU, el gobierno indio dispone aún de las capacidades diplomáticas y comerciales para actuar en asociación con Europa y Rusia. Según su ministro de relaciones exteriores, Jaishankar, se puede afirmar que India tiene capacidad para “entablar relaciones con Estados Unidos, controlar a China, cultivar a Europa, tranquilizar a Rusia, hacer que Japón entre en el juego, implicar a los vecinos, ampliar la vecindad y expandir los grupos de interés tradicionales” (JAISHANKAR, 2024, p. 1 traducción propia).

---

\* Magíster en el Programa de Postgrado en Economía Política Internacional de la Universidad Federal de Río de Janeiro (PEPI/UFRJ)

Es de extrema relevancia comprender cómo interactúa el Estado indio con las principales potencias en la coyuntura actual. Por eso vamos a analizar la relación comercial y política entre los EE. UU., China y Rusia con la India, y cómo podría afectarles la elección de Donald Trump, su postura y sus acciones internacionales.

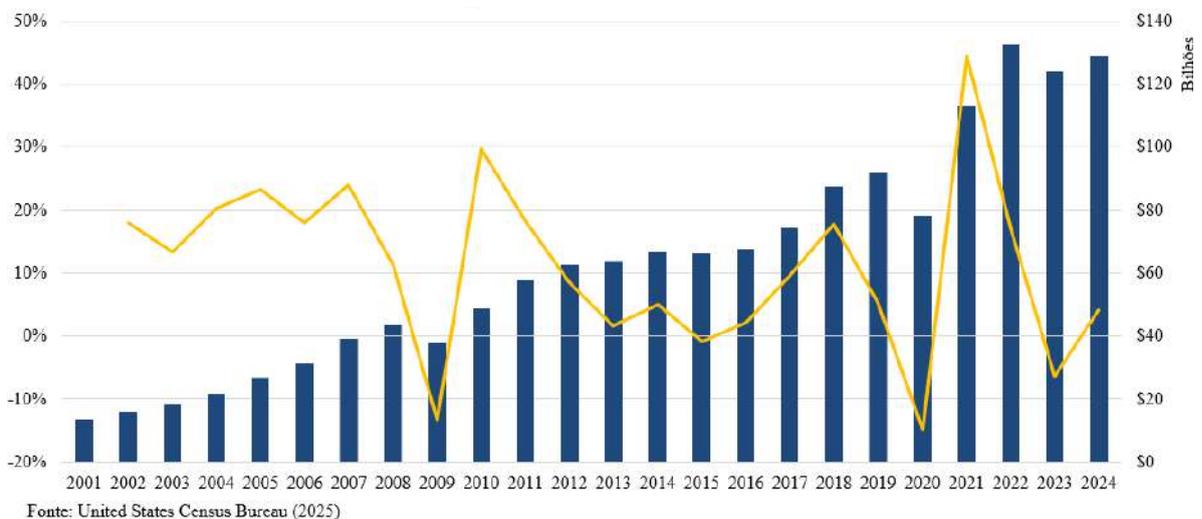
### **La creciente relevancia internacional indiana, la relación con Estados Unidos y las amenazas de Trump 2.0:**

Para entender esta posición indiana, es necesario visitar algunos de los conceptos que sustentaron la formación de su Estado moderno y cómo se reflejan hoy en las relaciones entre India y los principales actores del Sistema Internacional. Destacamos, primeramente, dos pautas defendidas por Mahatma Gandhi. La primera es el concepto de *swaraj* ('swa' + 'raj', autogobierno). Traducido como la autosuficiencia del Estado indiano, es la base para entender su política exterior. El temor a la amenaza del imperialismo tras la larga colonización británica ha hecho que este concepto siga activo hasta nuestros días. Gandhi también fue famoso por su defensa de la no violencia, lo que convierte a la *ahimsa* en otro legado para el Estado indio moderno, incorporado como pilar de sus políticas. La India se opuso desde la independencia hasta principios de la década de 1960 a actuar internacionalmente mediante el uso de la fuerza bélica. Esta postura se revisó en 1962 tras una humillante derrota en el conflicto sino-indio. Tras la nuclearización de China, el gobierno indio inició su programa nuclear con el apoyo de la URSS. Criticada por Estados Unidos, la potencia hegemónica cambió de postura tras su conclusión en 1998 con la prueba Pokhran II. Tras los atentados de 2001, este cambio se hizo aún más evidente. Pakistán, rival histórico de India, se ha convertido en objetivo de la política exterior estadounidense de Guerra al Terror. Como país de mayoría islámica y sospechoso de apoyar a Osama Bin Laden, Estados Unidos se acercó a India como forma de neutralizar su influencia. Este proceso alcanzó su punto álgido en 2005 con una declaración conjunta entre los países, en la que se declaraba a la India como "un Estado responsable con tecnología nuclear avanzada" (BHATIA, 2017, p. 126 - 127), y la cooperación en diversos puntos relativos a la tecnología, la seguridad y el control nucleares. India pasó a formar parte de QUAD, un diálogo cuadrilateral para fortalecer la democracia y la seguridad en Asia (ALBUQUERQUE; LIMA, 2024, p. 13). Formado

inicialmente por Japón, el grupo tiene como miembros a Australia, Estados Unidos e India y expresa los intereses de la política exterior estadounidense de contener a China en el continente asiático.

La relación bilateral entre los gobiernos indiano y estadounidense es cada vez más intensa. Desde principios del siglo XXI, el volumen de transacciones comerciales entre ambos países ha pasado de 13a 129 mil millones de dólares. Los momentos de fuerte descenso se han producido en los años de grandes crisis mundiales. En 2009, los efectos del estancamiento económico mundial sufrido en 2008 y, en 2020, debido

**Gráfico 1 - Evolución del comercio entre EE.UU. y la India**



**Fuente: United States Census Bureau (2025)**

a la pandemia de Covid-19. Aparte de éstos, ha habido cierta estabilidad en el crecimiento de los volúmenes cada año.

India tiene un perfil proteccionista y, a diferencia de la mayoría de los países del Sur global, cuenta con una considerable presencia de élites nacionales en su economía. Incluso con el aumento del volumen de transacciones, entre los republicanos estadounidenses se critican los aranceles impuestos por India a productos procedentes de Estados Unidos. Durante la primera administración de Donald Trump, a pesar de tener una relación amistosa con el primer ministro indio, Narendra Modi, hubo ruidos sobre este asunto. El caso más emblemático fue el de la marca estadounidense Harley-Davidson. Para la administración Trump, India cobraba

a la empresa impuestos muy elevados y presionó al país para que los redujera. Basándose en el concepto de *swaraj*, el Gobierno indio cosió un acuerdo para que Harley-Davidson entrara en el mercado nacional a través de una empresa *join-venture* con una compañía india. De este modo, era posible apaciguar las críticas del gobierno estadounidense a la presencia de la marca en el país sin poner en peligro los intereses nacionales. Con el tono más crítico de Donald Trump 2.0, algunas partes del mercado indio han expresado su temor a una posible imposición, que se produjo con el anuncio de la Casa Blanca el 2 de abril, imponiendo aranceles del 26% al país, suspendidos durante 90 días para negociaciones. Según el *Research and Information System (RIS)* para países en desarrollo de la India, el Gobierno indio contribuye con alrededor del 3,2% al déficit comercial estadounidense, ocupando el noveno lugar, muy por debajo de China (30%), México (19%) y Canadá (14,5%), los principales objetivos.

Tras la visita de Narendra Modi a la Casa Blanca en febrero de 2025, su relación amistosa con el presidente Donald Trump se hizo aún más evidente. Además, se han firmado varios acuerdos comerciales, lo que demuestra el interés bilateral por mantener el desarrollo de la relación. Las amenazas directas de Trump a India y a los países miembros del BRICS son un reflejo de su *modus operandi* en política exterior y no necesariamente una realidad. La posibilidad de la creación de una moneda BRICS y el proceso de desdolarización de la economía internacional es uno de los puntos que más preocupa a la administración Trump. La postura reticente de India a la creación de una moneda BRICS demuestra una posición alineada con los intereses estadounidenses. El aumento de los aranceles sobre los productos indios será un resultado más de la política exterior de Trump, pues India ya ha mostrado su disposición a negociar posibilidades que satisfagan los intereses mutuos.

### **La relación con China y el otro lado del péndulo:**

Históricamente, India y China han sido rivales históricos. Varios conflictos han marcado esta relación, entre los que destaca la guerra sino-india de 1962, que fue clave para el cambio del paradigma de no violencia de la política exterior india. Considerado como una humillante derrota para India, el conflicto fue seguido de una carrera armamentística en la región. Después de que China iniciara su programa nuclear, la URSS financió el desarrollo nuclear indio como forma de contrarrestar el

poder chino. En respuesta, China apoyó el programa pakistaní. El resultado es la región más nuclearizada del mundo.

A pesar de todas estas fricciones históricas, los países tienen algunas similitudes. A pesar de sus especificidades, ambos países tienen un nacionalismo heredado de los grandes imperios destruidos por el colonialismo europeo. Este sentimiento es revivido a cada paso por los dirigentes nacionales y está presente en la formulación de las políticas económicas hasta el día de hoy. Además, por compartir la condición de países emergentes en el sistema internacional a finales del siglo XX y principios del XXI, formaron inicialmente el BRIC con Brasil y Rusia, y con la incorporación de Sudáfrica, el BRICS. Este grupo reúne ya a la mayoría de la población mundial, representa los intereses de una parte del Sur global y es partidario de reformar la estructura del Sistema Internacional. A pesar de formar parte de los BRICS, la relación chino-india aún no era tan profunda gracias a una historia de fricciones. Desde mediados de la primera década del siglo XXI, esta realidad empezó a cambiar.

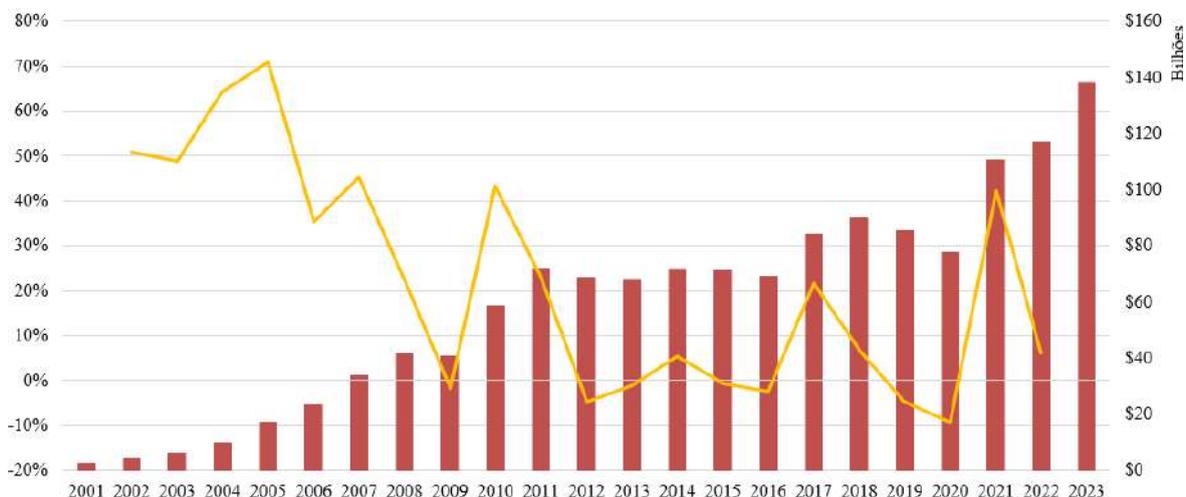
Desde la crisis de 2008, India se ha presentado como una vía democrática que se opone al autoritarismo chino en Asia. Es en este contexto en el que, en 2015, el Gobierno indio consiguió adherirse a la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS). Este grupo, formado por Kazajistán, China, India, Kirguistán, Rusia, Tayikistán y Uzbekistán, tiene como objetivo aumentar la cooperación en cuestiones de seguridad, terrorismo, narcotráfico y economía. Al principio, sin la presencia de India, la organización representaba el principal mecanismo de integración entre Asia Central y las dos principales potencias de la región, China y Rusia. También fue ampliamente utilizada por el gobierno chino como forma de proyectar su poder. En 2015, en un intento por ser más influyente en Asia Central, India se convirtió en miembro de la organización y se ha posicionado como contrapeso a China.

India también intenta proyectar su poder a través de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN). Con el objetivo de tener una mayor presencia en la región, el país se unió a la organización en 1995 como socio de pleno derecho para el diálogo. Además de lograr un acercamiento con diversos socios económicos

relevantes, el gobierno indio participa en esta organización como contrapeso al supuesto imperialismo chino en la región, según algunos miembros de la ASEAN. De este modo, además de ampliar su poder regional, consigue frenar parte de la expansión china.

Aunque se han producido varias acciones contrarias a los objetivos de la diplomacia china, recientemente, con los cambios en la política exterior estadounidense, es posible ver un cierto acercamiento entre las potencias asiáticas. A pesar de las fricciones históricas, el volumen de intercambios comerciales entre ambos países ha crecido significativamente. Paralelamente a Estados Unidos, desde principios del siglo XXI hasta 2023, el volumen de transacciones comerciales pasó de 2 para 138 mil millones de dólares. A pesar del mayor crecimiento en comparación con la relación entre Estados Unidos e India, cabe destacar el desarrollo económico de China durante este periodo. Mientras que en 2001 Estados Unidos ya era considerada la mayor economía mundial, China no se convirtió en una potencia económica hasta después de la primera década del siglo XXI. Así, el aumento del

**Gráfico 2 - Evolución de los intercambios comerciales China-India**



**Fuente: ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (2025)**

volumen de comercio entre Estados Unidos e India de 13 para 129 mil millones de dólares representa el acercamiento de una relación comercial que hasta entonces había estado algo distante. El salto en la relación China-India, por su parte, representa la interacción entre dos economías en desarrollo que alcanzaron el crecimiento durante el periodo analizado. Aun así, cabe destacar el reciente aumento del comercio

entre los países asiáticos. Durante la década de 2010, el volumen de comercio mostró cierta estabilidad. A partir de 2021, se ha producido un aumento considerable, pasando de 110 para 138 mil millones de dólares en 2023.

Además del acercamiento económico entre los países visto en el Gráfico 2, en octubre de 2024, una reunión entre los dirigentes chino, Xi Jinping, e hindú, Narendra Modi, marcó el anuncio de un acuerdo para reanudar el diálogo sobre los impasses fronterizos. Esta celebración, aunque embrionaria, representa un cierto deshielo de la relación y, sobre todo, de las cuestiones relacionadas con la frontera. Este acercamiento se produjo en el contexto de las elecciones estadounidenses, que generaron cierto temor e incertidumbre en el gobierno chino. Una vez más, India se encuentra en una posición estratégica frente a una potencia mundial. Su reciente proximidad a EEUU le garantiza cierto poder de negociación. Además, al estar presente en gran parte de las organizaciones internacionales esenciales para el proyecto chino, la postura del gobierno indio puede tener un impacto significativo en las acciones regionales de China. Si le interesa, puede actuar de forma más reticente ante la proyección de poder chino, o con una postura más connivente con esta expansión.

Con el regreso de Donald Trump a la presidencia, esta posición estratégica se intensificará aún más, ya que la política exterior estadounidense de mayor confrontación con China podría ejercer cierta presión sobre la potencia asiática. En consecuencia, India se ha convertido en un país vital tanto para la proyección china de poder como para el proyecto estadounidense de contener a China.

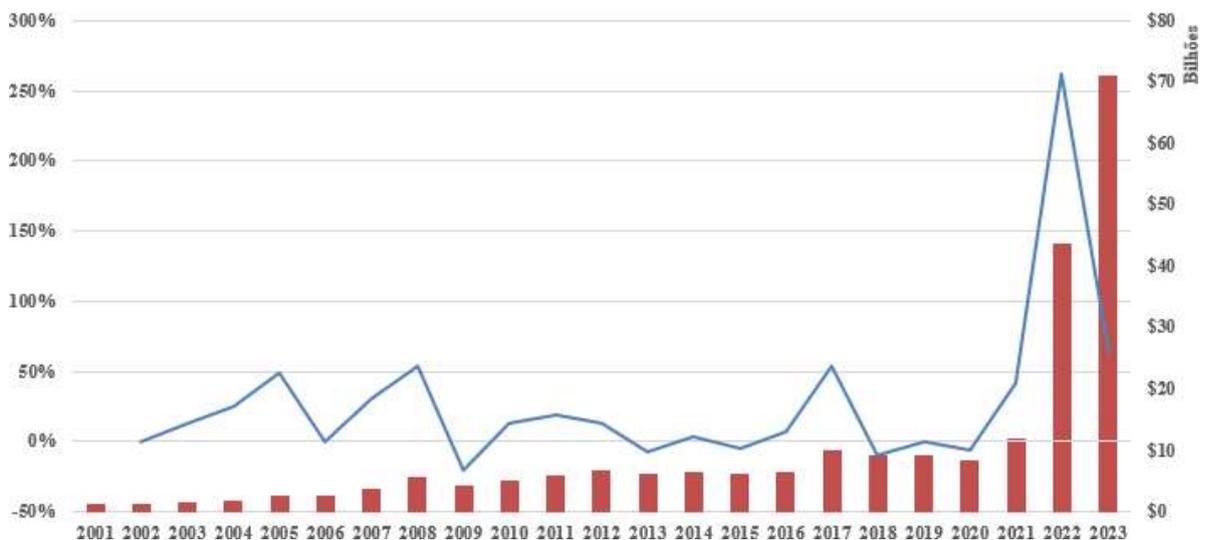
### **Relaciones con Rusia: la nueva cara de una asociación histórica:**

La guerra de Ucrania representó para Rusia una nueva configuración en las relaciones interestatales. El bloqueo y el distanciamiento provocados por las grandes economías occidentales han llevado al Estado ruso a buscar nuevos mercados. En este contexto, Subrahmssnyam Jaishanka, ministro hindú de Asuntos Exteriores, señaló una tendencia al calentamiento en las interacciones entre Rusia y Asia. India ha sido un socio clave de Rusia desde la Guerra Fría. Desde entonces hasta la actualidad, el país del sur de Asia ha mantenido importantes intercambios militares,

tanto tecnológicos como comerciales. Además de que la URSS promovió el programa nuclear indio para contrarrestar el poder militar chino, India fue el mayor importador de armas soviéticas (SENNES, 2001). India fue uno de los pioneros del movimiento de no alineación. En estrecho contacto con una potencia mundial, el Estado indio, durante la Guerra Fría, no se alineó directamente con la URSS. Se puede observar la presencia del *swaraj* y la autonomía de India a la hora de posicionarse frente a los dos polos del poder mundial durante la Guerra Fría.

Desde el cambio de siglo XXI, se observa una tendencia de estancamiento en el crecimiento del volumen de transacciones entre Rusia y la India, revertida desde 2022 por un salto en las relaciones comerciales con la India, como se muestra en el Gráfico 3, que apoyó la reanudación del protagonismo ruso en el Sistema Internacional. El volumen de importaciones y exportaciones entre los países pasó de 12 para 71 mil millones de dólares de 2021 a 2023, asociado al conflicto Rusia-Ucrania y a la retirada de las principales economías occidentales del mercado ruso.

Gráfico 3 - Evolución de los intercambios comerciales Rusia-India



Fuente: ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (2025)

El gobierno indiano está presente en las principales organizaciones internacionales de interés para Rusia. En el ámbito regional, la OCS es fundamental para la proyección de poder de Rusia en Asia Central. A nivel más sistémico, los BRICS representan los intereses de gran parte del Sur Global y son cada vez más

relevantes. Con la reciente elección de Donald Trump, la retirada del apoyo estadounidense a Ucrania y un cierto acercamiento entre Rusia y EEUU, existe una tendencia al fortalecimiento del poder ruso. Por otro lado, una posible consecuencia es la caída de la relevancia del poder europeo. Para el Estado indiano, este contexto es favorable gracias a los elevados volúmenes de comercio del país con todas las partes implicadas.

A pesar de su proximidad a Rusia, India también mantiene buenas relaciones con las principales potencias europeas. En febrero de 2025 se celebró la Cumbre de Acción sobre Inteligencia Artificial. Con sede en Francia, la reunión fue propuesta por China e India, así como por el país anfitrión. La Cumbre demostró el liderazgo de India en la tecnología más relevante para el Sistema Internacional en el contexto actual. También demuestra la creciente relevancia mundial de India al presentarse como uno de los países proponentes de la reunión. Otro hecho a destacar es la cordial relación entre Francia, principal actor político de la Unión Europea, y el Estado indio. Esta cordialidad se manifiesta en propuestas más prácticas como el Corredor Económico India — Medio Oriente — Europa (IMEC). La propuesta se presenta como una ruta a la Nueva Ruta de la Seda china (BRI) y, aunque su implementación tiene muchas complejidades, apunta a la relevancia de India como alternativa a China para la Unión Europea.

### **Conclusiones:**

Tras analizar las interacciones de India con las principales potencias del Sistema Internacional contemporáneo, es posible hacer algunas observaciones. Con respecto a Estados Unidos, se observa una relación en constante evolución, a pesar de las recientes inestabilidades. Desde el distanciamiento durante la Guerra Fría hasta el cambio del siglo XXI y la actualidad, es evidente el creciente volumen de interacción comercial y política. Esto sucede, y tiende a continuar, gracias a la política estadounidense de contención de China y al papel central de India en este proyecto. La presencia de India en las principales organizaciones chinas de proyección de poder regional y mundial pone de relieve su papel clave como freno a la expansión internacional de China. Además, el mercado indio es estratégico para EEUU por su

elevado comercio con la principal potencia asiática. El crecimiento del volumen de comercio entre India y el Gobierno estadounidense podría representar un cierto estancamiento del comercio directo entre los países asiáticos. Incluso con las bravuconadas de Trump sobre el aumento de los aranceles, el papel central de India en la política de contención de China es un obstáculo para la imposición de aranceles. Una vez más, aunque el Gobierno estadounidense pisotee la centralidad de esta relación comercial e imponga aranceles más altos, India, empezando por *swaraj*, ya ha demostrado que su interés nacional está en el centro de su política. Podría entonces intentar, como ya hizo bajo la primera administración Trump, sortear esta posible fricción arancelaria o dirigir su mercado a otro Estado del Sistema Internacional. La relación de India con el resto de las principales potencias hace que no dependa directamente de ninguna de ellas. Como puede verse, el volumen de comercio con China, Estados Unidos y Rusia está creciendo y se sitúa en un nivel similar. Aparte de las especificidades del comercio con cada país, existe un claro equilibrio en el comercio internacional de India con los actores centrales del sistema internacional.

Del mismo modo, la relación sino-indiana muestra una tendencia al acercamiento. Inicialmente más lenta que la mantenida con Estados Unidos, debido a fricciones históricas, esta integración entre las potencias asiáticas se enfrenta a varios obstáculos diplomáticos. Aun así, con el ascenso de Donald Trump y el posible aumento de la presión estadounidense sobre la economía china, India se presenta como un socio comercial atractivo. Con un gran mercado de consumo, potencial de crecimiento y proximidad geográfica, ha habido una tendencia al calentamiento en el comercio entre los países, especialmente desde 2020. Al mismo tiempo, la presencia de India en una serie de organizaciones de interés para la política exterior china — ASEAN, BRICS y OCS — significa que tiene cierto poder de negociación política. Uno de los objetivos de la política exterior india es conseguir un puesto permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (CSNU) y uno de los principales obstáculos es la oposición china. Así pues, existe una cierta posición mutua de contención. Además, las cuestiones fronterizas históricas también se presentan como diferencias a resolver. En este sentido, partiendo de la posibilidad de un acercamiento

entre los Estados en la nueva situación, hay espacio para un diálogo que implique concesiones por ambas partes y una posibilidad embrionaria de acercamiento.

Al mismo tiempo, el reciente crecimiento de los volúmenes comerciales entre Rusia e India representa la reanudación de una antigua asociación. Desde la Guerra Fría, ambos países han mantenido estrechas relaciones. Tras la disolución de la URSS y la consiguiente pérdida de influencia internacional de Rusia, la interacción entre ambos Estados se estancó. Incluso sin este acercamiento evidente, ambos países son miembros de dos organizaciones de gran importancia para el sistema internacional. En Asia Central, la OCS es el principal mecanismo de proyección de poder y, sistémicamente, los BRICS tienen una influencia creciente. Tras el conflicto entre Rusia y Ucrania y la imposición de sanciones económicas por parte de las principales potencias occidentales al gobierno ruso, India se ha convertido en la principal salida para los combustibles producidos en Rusia. A partir de 2022, se percibe la reanudación del acercamiento económico entre ambos países.

Tras analizar la interacción entre las principales potencias mundiales con la India, se destaca el papel protagonista desempeñado por el Estado indiano. Para todas ellas, India se presenta como un medio para alcanzar objetivos internacionales. Además, los elevados volúmenes de comercio con todas estas potencias ponen de relieve el crecimiento económico de India. Así, además de la relevancia política internacional de India como agente esencial para diversos proyectos en la coyuntura actual, la influencia económica de India en el Sistema Internacional es cada vez mayor.

**Referências Bibliográficas:**

ALBUQUERQUE, M.; LIMA, M. R. S. DE. What does it take for a country to rise? An analysis of Indian foreign policy in power transition contexts. *Revista Brasileira de Política Internacional*, v. 67, n. 2, p. e018, 2024.

AYRES, Alyssa. *Our Time Has Come: How India is Making Its Place in the World*. New York: Oxford University Press, 2018

BHATIA, Vandana. *The US-India Nuclear Agreement: Accommodating the Anomaly?* Lanham: Lexington Books, 2017.

GILPIN, Robert. *Global Political Economy: Understanding the International Economic Order*. Princeton University Press: 2001.

INDIA-DONALD TRUMP TARIFFS CHINA MEXICO CANADA. The Indian Express. Disponível em: <[https://indianexpress.com/article/business/india-donald-trump-tariffs-china-mexico-canada-9813179/?ref=hometop\\_hp](https://indianexpress.com/article/business/india-donald-trump-tariffs-china-mexico-canada-9813179/?ref=hometop_hp)>

JAIN, B. M. *Global Power: India's Foreign Policy 1947-2006*. New Delhi: Pentagon Press, 2008.

JAISHANKAR, Subrahmanyam. *Why Bharat matters*. New Delhi: Rupa Publications, 2024.

MADAN, Tanvi. *Has India made friends with China after the Modi-Xi agreement?* Brookings Institution, 29 out. 2024.

MANZI, Rafael; LIMA, Jean Santos. Another great power in the room? India's economic rise in the 21st century and the dual economy challenge. *Revista Brasileira de Política Internacional*, v. 64, n. 1, e005, 2021. DOI: <http://dx.doi.org/10.1590/0034-7329202100105>.

ORGANIZAÇÃO DAS NAÇÕES UNIDAS. Comtrade Database. Disponível em: <https://comtradeplus.un.org/TradeFlow?Frequency=A&Flows=all&CommodityCodes=>

TOTAL&Partners=156&Reporters=699&period=recent&AggregateBy=none&BreakdownMode=plus. Consultado en: 02 mar. 2025.

SCOTT, David (Ed.). *Handbook of India's International Relations*. 1. ed. London: Routledge, 2011. 338 p. ISBN 978-1-85743-552-8.

THE INDIA-MIDDLE EAST-EUROPE ECONOMIC CORRIDOR: AN EARLY ASSESSMENT. The Forum. Disponível em: <<https://theforum.erf.org/2023/10/30/the-india-middle-east-europe-economic-corridor-an-early-assessment/>>.

TRUMP TARIFF THREATS AND WHAT IT MEANS FOR INDO-US TRADE TIES EXPLAINED. Hindustan Times. Disponível em: <[https://www.hindustantimes.com/india-news/trump-tariff-threats-and-what-it-means-for-indo-us-trade-ties-explained-101738231104898.html?utm\\_campaign=linkinbio&utm\\_medium=referral&utm\\_source=later-linkinbio](https://www.hindustantimes.com/india-news/trump-tariff-threats-and-what-it-means-for-indo-us-trade-ties-explained-101738231104898.html?utm_campaign=linkinbio&utm_medium=referral&utm_source=later-linkinbio)>.

U.S. CENSUS BUREAU. "Foreign Trade: Balance with India." Disponível em: <https://www.census.gov/foreign-trade/balance/c5330.html#questions>. Consultado en: 05 mar. 2025.

VAJPEYI, Ananya. *Righteous Republic: The Political Foundations of Modern India*. Cambridge, MA: Harvard University Press, 2012.

WALLERSTEIN, I. *O declínio do Poder Americano*. Rio de Janeiro: Contraponto, 2004

## GIORGIA MELONI Y EL EQUILIBRISMO DEL ATLANTISMO DE EXTREMA DERECHA: ¿UN PUENTE ENTRE TRUMP Y EUROPA?

Alice Niffoi \*

Giorgia Meloni fue la única líder europea presente en la ceremonia de investidura de Donald Trump. Este hecho ilustra simbólicamente la amistad entre la primera ministra italiana y el presidente estadounidense, así como el singular alineamiento político-ideológico entre ambos líderes. La cercanía de Meloni a Trump es una excepción en el actual contexto europeo. Desde su regreso a la Casa Blanca, el magnate estadounidense ha adoptado posturas que han alejado a los aliados tradicionales de EEUU, tanto en el ámbito económico, con la adopción de medidas proteccionistas, como en el militar, principalmente por el brusco cambio de postura respecto al apoyo a Ucrania, configurando la fractura más profunda en las relaciones transatlánticas desde la posguerra.

Al mismo tiempo, Meloni mantiene relaciones funcionales tanto con los demás jefes de gobierno europeos como con los dirigentes de las instituciones de la UE, aunque estas interacciones están marcadas por frecuentes fricciones derivadas de considerables diferencias políticas.

En este artículo, trazamos el lugar de Italia en esta volátil coyuntura geopolítica, centrándonos en la actuación de la primera ministra Giorgia Meloni y en su intento de erigirse en “puente” entre los Estados Unidos de Trump y Europa. A lo largo de la investigación, trataremos de descifrar la viabilidad de este papel como principal mediador entre los intereses trumpianos y el proyecto europeo, su potencial para consolidarse como pieza clave en el tablero global y cuáles pueden ser las implicaciones, retos y límites de esta ambivalente posición.

---

\* Doctoranda en el Programa de Pós-Graduação em Economia Política Internacional de la Universidad Federal do Rio de Janeiro (PEPI/UFRJ)

El análisis se estructura en torno a tres ejes. Inicialmente, se examina la relación entre Giorgia Meloni y Donald Trump y, en segundo lugar, con Elon Musk, considerando tanto los puntos de coincidencia como las diferencias en términos de economía, estrategia gubernamental, relaciones internacionales, gestión de los flujos migratorios y posiciones éticas y morales. A continuación, la atención se centra en la situación política interna de Italia, analizando las tensiones en el seno de la coalición gobernante que amenazan con debilitar el liderazgo de Meloni. El último segmento se centra en el escenario europeo, haciendo hincapié en el papel del primer ministro italiano y en el impacto en el Viejo Continente de las decisiones tomadas por Trump durante los primeros meses de su segundo mandato.

### **1. El alineamiento político-ideológico de Trump y Meloni. ¿La base de un nuevo atlantismo de extrema derecha?**

Donald Trump y Giorgia Meloni han expresado en repetidas ocasiones su admiración mutua (CNN BRASIL, 2025). Además, Meloni cultiva una estrecha relación con el magnate Elon Musk (KVAL, 2025), mientras que el viceprimer ministro italiano Matteo Salvini ha mostrado una buena sintonía con el vicepresidente estadounidense Vance (ANSA, 2025)

La relación entre Giorgia Meloni y Donald Trump se basa en una estrecha afinidad de visiones, que conforma una línea política fuertemente convergente. La orientación común de ambos líderes puede describirse como una síntesis entre el nacionalismo populista reaccionario y el neoliberalismo oligárquico selectivo, adaptado a sus respectivos contextos. Esta convergencia refleja la crisis de la hegemonía liberal global, en la que la derecha radical ha asumido el papel de instrumento de reestructuración de la dominación capitalista, respondiendo tanto al declive de Estados Unidos como a las contradicciones del proyecto europeo. La afinidad entre los dos líderes es estructural: ambos pretenden redefinir la hegemonía occidental en una dirección autoritaria, reforzando los elementos de seguridad y gobernanza antiliberal, pero sin romper con el capitalismo, sino adaptándolo a sus propios intereses estratégicos y de clase.

En el plano económico, tanto Meloni cuanto Trump han adoptado una postura marcadamente neoliberal. Esta postura se refleja, en primer lugar, en las políticas de desregulación del mercado laboral y en los recortes directos o indirectos de los servicios de bienestar social, transformando muchos de estos últimos en instrumentos de disciplinamiento de la mano de obra precaria y de los desempleados.

Desde su primer mandato, Trump ha promovido una desregulación generalizada del mercado laboral y una reducción drástica del poder de negociación de los sindicatos — una línea de actuación que continuó en los primeros meses de su segundo mandato. Despidió a dos miembros de la *Equal Employment Opportunity Commission* (EEOC), paralizando las actividades contra la discriminación en el trabajo, y anuló los convenios colectivos firmados en los últimos meses del gobierno de Biden. Al mismo tiempo, su administración animó a los funcionarios a denunciar a los colegas que participaban en actividades relacionadas con la diversidad, la equidad y la inclusión (DEI), contribuyendo a crear un clima de hostilidad e intimidación en la administración pública. El nombramiento de figuras ultraconservadoras como Russell Vought — arquitecto del plan “Project 2025”, que propone la abolición de los sindicatos en el sector público — confirma la voluntad política de dismantelar el aparato estatal y dirigirse contra las categorías más vulnerables, en particular los trabajadores racializados y las mujeres (GREENHOUSE, 2025).

Una línea política convergente con la adoptada por el gobierno italiano. El Decreto Laboral 2023 (DL 48/2023) es una etapa fundamental de este proyecto. El decreto amplió de 12 a 24 meses la duración máxima de los contratos temporales sin justificación e introdujo nuevas justificaciones genéricas, facilitando el uso estructural de los contratos precarios. Según el ISTAT, en 2024 los contratos temporales aumentaron un 18% (ISTAT, 2024).

La reforma también suprimió la Renta de Ciudadanía, sustituyéndola por el Subsidio de Inclusión (ADI), dirigido a las personas definidas como «inempleables», y el Instrumento de Activación Laboral (SDA), dirigido a las personas en edad de trabajar que deben aceptar cualquier oferta de trabajo considerada adecuada para mantener la prestación de 350 euros. Todo el sistema se apoya en una plataforma digital (SIISL) que integra herramientas de vigilancia y control y prevé la firma de un Pacto de

Activación Digital (DE SANTIS, 2025). En consonancia con el enfoque *workfarista*, el decreto prevé sanciones penales para quienes infrinjan los criterios de acceso a las prestaciones y refuerza las obligaciones de verificación y seguimiento del INPS y la Inspección de Trabajo. También se han introducido incentivos a la contratación de jóvenes menores de 30 años y beneficiarios del ADI, incluso con salarios inferiores a los establecidos en los convenios colectivos (MINISTERO DEL LAVORO, 2023). Este paquete de reformas refuerza una visión en la que la previsión social no se concibe como un derecho universal, sino como un instrumento condicionado a la obediencia y a la disponibilidad total para el mercado de trabajo.

También en el frente medioambiental, la orientación del gobierno Meloni se alinea con una visión neoliberal y productivista, que subordina las políticas de protección del medio ambiente a las exigencias del mercado y la productividad industrial. La retórica de la neutralidad tecnológica y la defensa de los intereses nacionales ha servido para justificar el debilitamiento — o en algunos casos incluso el bloqueo — de las medidas de descarbonización y adaptación climática ya previstas a nivel europeo. En el debate sobre el *Green Deal* europeo, Meloni adoptó una postura crítica hacia los objetivos medioambientales vinculantes de la UE, que consideraba perjudiciales para el sistema productivo italiano. Apoyó, por ejemplo, la revisión a la baja de la normativa sobre reducción de emisiones agrícolas y forestales; y se opuso a la introducción de límites más estrictos para los coches de combustión interna. Al mismo tiempo, promovió una mayor inversión en gas natural, considerado una “fuente de transición”, y apoyó nuevas infraestructuras fósiles, como terminales de regasificación y gasoductos. Esta postura refleja una continuidad con los gobiernos de Berlusconi, para quienes el medio ambiente siempre ha representado un terreno de mediación entre los intereses industriales y las obligaciones normativas, más que una verdadera prioridad política. El ambientalismo se reduce a una ideología “radical chic”, mientras se promueve una “transición ecológica no ideológica” que sirve para mantener el statu quo y proteger los márgenes de beneficio de las empresas. Las zonas protegidas se presentan como “motores de desarrollo”, incluso mediante la

propuesta de abrirlas al patrocinio privado, y el vocabulario gubernamental insiste en la “valorización económica” de los recursos naturales.<sup>2</sup>

Una vez más, surge una fuerte convergencia con la línea trumpista: también en Estados Unidos, Trump ha anunciado su intención de retirar al país del Acuerdo de París, relanzar la extracción de carbón, petróleo y gas y dismantelar las principales medidas medioambientales introducidas por Biden, incluida la *Inflation Reduction Act*. Ambos gobiernos, por tanto, relegan la emergencia climática a un segundo plano frente a los intereses industriales y geopolíticos, tratando la sostenibilidad como un obstáculo para la competitividad nacional (GARRIC, 2024).

Las políticas migratorias representan otro ámbito de marcada convergencia entre las agendas de Giorgia Meloni y Donald Trump, ambas caracterizadas por un enfoque securitario y disuasorio, dirigido a limitar drásticamente los flujos migratorios y restringir la estancia de los migrantes ya presentes en territorio nacional. En Italia, el gobierno de Meloni firmó un polémico acuerdo con Albania para crear centros de detención extraterritoriales para la custodia de los migrantes que deban ser deportados. El protocolo, que costará más de 600 millones de euros, ha sido duramente criticado por expertos jurídicos y asociaciones de derechos humanos, y ya ha sido rechazado en repetidas ocasiones por los tribunales italianos, que han subrayado su contraste con los principios de la legislación europea e internacional en materia de protección (COVELLI, 2025). La iniciativa forma parte de una estrategia más amplia que incluye un estado de emergencia nacional para gestionar los flujos, la adopción de procedimientos fronterizos acelerados y acuerdos bilaterales con países de origen y tránsito como Libia y Túnez, con el objetivo de bloquear las salidas hacia las costas italianas (REUTERS, 2025; AMBROSINO, 2025). Aunque, según Frontex, estas políticas han contribuido a reducir en un 38% los cruces irregulares en el Mediterráneo central (FRATELLI D'ITALIA, 2025), ellas han suscitado una fuerte oposición por parte de diversas ONG, la Iglesia católica y amplios sectores de la

---

<sup>2</sup>Con el Decreto-Ley 153/2024, el gobierno aceleró los procedimientos de autorización ambiental para proyectos estratégicos, reduciendo el poder de las comisiones VIA y favoreciendo las grandes obras. Al mismo tiempo, la ley de presupuestos para 2025 preveía un recorte del gasto del Ministerio de Medio Ambiente del 9,4% con respecto al año anterior, con una reducción prevista de hasta el 38% para 2027 (TURCO, 2025).

sociedad civil. Además, las numerosas sentencias judiciales en su contra — como en el caso de la fianza de 5.000 euros exigida a los solicitantes de asilo para evitar su detención en los CPR — ponen de manifiesto un rasgo común con la administración Trump: la tendencia a llevar al límite el ordenamiento jurídico y a chocar sistemáticamente con el poder judicial, alimentando una narrativa de deslegitimación del poder judicial (COVELLI, 2025).

Desde el inicio de su mandato, la administración Trump ha hecho de la inmigración uno de los pilares de su proyecto político, adoptando medidas drásticas como la revocación del estatus legal temporal de más de 500.000 inmigrantes de Cuba, Haití, Nicaragua y Venezuela, e intentando utilizar la “*Alien Enemies Act*” de 1798 para justificar deportaciones colectivas a terceros países – medida bloqueada posteriormente por un tribunal de apelaciones (MIELE, 2025; NAVA, 2025). Trump también reactivó los centros de detención familiar para migrantes que habían sido cerrados por la administración anterior, lo que provocó fuertes críticas de organizaciones de derechos humanos y de varios gobiernos extranjeros.

La relación entre el Ejecutivo y el Judicial se deterioró fuertemente durante la Administración Trump, que a menudo interpretó las sentencias desfavorables como un obstáculo a la “voluntad popular”, alimentando un clima de desconfianza institucional similar al esbozado en el contexto italiano. Ambos líderes han expresado la creciente hostilidad de sus respectivos gobiernos hacia el sistema judicial, percibido como un obstáculo para la implementación de sus agendas, especialmente en lo que respecta a las políticas migratorias. Si en Estados Unidos Trump trató de debilitar la independencia del poder judicial y de las agencias federales, en Italia se expresaron en varias ocasiones posiciones similares, sobre todo por parte del viceprimer ministro Matteo Salvini, especialmente en relación con decisiones judiciales que obstaculizaban la aplicación de las políticas migratorias del gobierno.<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> La tensión entre el Ejecutivo y el Poder Judicial no es nada nuevo en la derecha italiana. Durante sus gobiernos, Silvio Berlusconi describió a menudo al poder judicial como un poder politizado y hostil, acusándolo de ser un «contrapoder» que obstaculizaba la acción del Ejecutivo, al que consideraba la expresión de la voluntad popular. Sin embargo, a diferencia de la etapa actual, en la que el conflicto entre el Gobierno y el poder judicial ha adquirido

En el ámbito cultural, Meloni y Trump han asumido posiciones marcadamente neoconservadoras, expresadas tanto en su retórica como en la adopción de medidas concretas. Ambos hacen de la defensa de los valores tradicionales un pilar ideológico y político, oponiéndose abiertamente a la llamada cultura *woke*, a la “corrección política” y a los derechos de las personas LGBTQ+. Meloni ha declarado reiteradamente su apoyo a la “familia natural” y su oposición a los “lobbies LGTB”, posiciones que su gobierno ha traducido en iniciativas legislativas como la prohibición del registro civil de los hijos de parejas del mismo sexo y la propuesta de tipificar como delito universal la gestación subrogada (ROLLING STONE, 2023; ALLIVA, 2023). Aunque intenta envolver estas posturas en una retórica en defensa de los derechos de las mujeres, esto se produce dentro de un marco fuertemente identitario y conservador. Del mismo modo, Donald Trump ha hecho de la guerra contra la cultura progresista uno de los pilares de su presidencia, firmando órdenes ejecutivas contra la inclusión de «narrativas divisivas» en los museos públicos, abriendo investigaciones federales contra empresas como Disney por sus políticas de diversidad y lanzando ataques sistemáticos contra la educación inclusiva y los derechos de las minorías (EURONEWS, 2025; THE TIMES, 2025). En ambos casos, la dimensión cultural desempeña una función política precisa: consolidar el consenso mediante la movilización reaccionaria, explotando la retórica nostálgica, nacionalista y contraria a la igualdad, promoviendo los valores tradicionales, a menudo en detrimento de los derechos de las comunidades LGBTQ+ y en contra de la denominada “corrección política” o cultura “*woke*”.

La estrategia de comunicación de Meloni y Trump es muy similar. Se caracteriza por un estilo directo, a menudo abrasivo, que favorece la interacción unidireccional con su base electoral frente a la confrontación dialéctica con los oponentes o la prensa. Ambos evitan los debates públicos, *talk shows* y las entrevistas críticas, y prefieren utilizar las redes sociales como canal privilegiado para afirmar su narrativa política, haciendo un uso estratégico de la retórica de la autenticidad. Meloni, por ejemplo, optó por no participar en las ruedas de prensa posteriores a las reuniones

---

tintes más sistémicos y menos personalistas, durante la era Berlusconi, este enfrentamiento se centraba más en sus asuntos personales y en los casos judiciales (BIANCONI, 2024).

del Consejo de ministros, delegando la presentación de las medidas en los ministros correspondientes, enfatizando la importancia del trabajo en equipo dentro del Gobierno (COLONNA, BRANCATO, CRISTANTE 2025). Trump, por su parte, ha utilizado a menudo su propia plataforma, *Truth Social*, para comunicarse directamente con sus seguidores, evitando las interacciones tradicionales con los principales medios de comunicación *mainstream*. La comunicación es muy personalizada y centrada en la figura del líder: tanto Meloni como Trump hablan en primera persona, se dirigen directamente a “la gente” y construyen una relación de identificación con el electorado, obviando los medios de comunicación tradicionales y las instituciones representativas. El estilo comunicativo y el lenguaje utilizados también están en consonancia con este planteamiento, constituyendo una anomalía en relación con la política tradicional. El lenguaje populista contemporáneo se caracteriza por el uso de un discurso extremadamente sencillo, directo y coloquial, que rompe con las convenciones retóricas del discurso político y refuerza el posicionamiento de los líderes como *outsiders* frente a la típica élite institucional. Esta estrategia pretende producir un efecto de familiaridad y autenticidad, construyendo una relación e identificación inmediata con la “gente común” (HUNSTON, [s.f.]).

Una diferencia importante entre Giorgia Meloni y Donald Trump se refiere a su enfoque de la política exterior y el orden internacional. Ambos expresan una retórica crítica con el multilateralismo, pero difieren profundamente en la gestión concreta de las relaciones con las instituciones supranacionales. Esta divergencia refleja la distinta posición que Italia y Estados Unidos ocupan en la jerarquía global: mientras Trump puede permitirse una confrontación directa gracias al papel hegemónico de Estados Unidos, Meloni — al frente de un país europeo — adopta una línea más pragmática que combina la crítica ideológica con la participación estratégica.

Trump promueve una política exterior abiertamente unilateral, basada en una soberanía agresiva y un marcado aislacionismo. Durante sus mandatos, retiró a Estados Unidos de diversos tratados y organismos internacionales, atacó frontalmente a la OTAN, cuestionando el principio de defensa colectiva, y mostró un constante desprecio por las Naciones Unidas y el multilateralismo en general. Para Trump, los

tratados y las normas de cooperación internacional se consideran en gran medida grilletes de los que hay que desprenderse para reafirmar la supremacía estadounidense.

Meloni, aunque comparte muchas críticas a las instituciones multilaterales — especialmente a la Unión Europea, a la que acusa de burocratismo y falta de sensibilidad hacia las necesidades de los Estados miembros — adopta un enfoque muy diferente. El presidente del Consejo participa personalmente en las cumbres europeas, mediterráneas e internacionales, mantiene un diálogo constante con otros líderes y adopta una postura activa en asuntos muy controvertidos, como el envío de tropas a Ucrania o la gestión de los flujos migratorios. A pesar de su perfil ideológico radical, Meloni no cuestiona la importancia de la integración europea ni la necesidad de una presencia italiana en las instituciones supranacionales y en el conjunto de la cooperación internacional. Un ejemplo emblemático de esta postura es su reciente adhesión a la *Coalition of the Willing* en apoyo a Ucrania, a pesar de que mantiene posiciones a menudo divergentes de la mayoría de sus socios europeos. La estrategia de Meloni, por tanto, no es de rechazo o ataque, como la de Trump, sino de “posicionamiento crítico”: no rompe con las reglas del juego internacional, sino que busca adaptarlas a sus propios intereses, operando desde dentro del sistema y no contra él.

Al igual que Trump, Meloni también está consolidando un vínculo con el multimillonario Elon Musk, en una alianza que refleja la creciente centralidad del empresario en el ámbito de la derecha internacional. Ambos comparten una cosmovisión fuertemente crítica con el universalismo liberal-progresista, unidos por un vocabulario ideológico centrado en la defensa de la “civilización occidental”, la lucha contra la “ideología woke” y la exaltación del control de la natalidad como respuesta al declive demográfico. Desde el primer encuentro oficial en Roma, en junio de 2023, Meloni construyó una relación de creciente cercanía con Musk, que culminó con su participación como invitado de honor en Atreju, donde el multimillonario arremetió contra los ecologistas, los inmigrantes y los burócratas europeos, recibiendo el caluroso aplauso del público en el Fratelli d'Italia (KAVVAL, 2024). La relación se estrechó aún más en septiembre de 2024, durante la ceremonia de entrega del *Global*

*Citizen Award* en Nueva York, cuando Musk definió a Meloni como un “líder extraordinario” y un “defensor de los valores occidentales”, sellando una convergencia político-ideológica que ayudaría a construir un eje conservador transatlántico. Las relaciones también se extendieron a las esferas económica y tecnológica, con el gobierno italiano involucrado en negociaciones avanzadas para la adopción de la red de satélites Starlink, vista como una respuesta al retraso crónico en la expansión de la banda ancha en el país y fuertemente apoyada por el subsecretario Butti (DI VITO, 2025).

Sin embargo, existen profundas diferencias entre ambos en cuestiones éticas y morales, lo que hace que su relación sea contradictoria. La más evidente tiene que ver con la práctica de la maternidad subrogada: mientras Musk ha tenido hijos mediante esta técnica, Meloni ha promovido una ley que la califica de 'crimen universal', en nombre de la defensa de la familia tradicional. Aun así, el vínculo entre ambos se mantiene firme, sostenido por un entendimiento estratégico y un objetivo común: consolidarse como figuras centrales de la nueva derecha global, tecnocrata y anti-progresista, decidida a redefinir el orden internacional según sus propios valores e intereses (KAVAL, 2024; DI VITO, 2025).

El viceprimer ministro Matteo Salvini forma parte del estrechamiento de lazos entre los conservadores italianos y el mundo político trumpista, acercándose a su colega de ultramar J.D. Salvini reafirmó recientemente su interés por una misión comercial a Estados Unidos y su deseo de reforzar la cooperación bilateral. En el centro del diálogo con Vance, además de la retórica común contra la inmigración irregular, también hay una referencia explícita al interés del Gobierno italiano por el sistema Starlink de Elon Musk, definido por Salvini como un ejemplo de excelencia estadounidense (ANSA, 2025). Este canal adicional de diálogo demuestra la creciente integración entre la derecha italiana, en sus diversas formas, y el nuevo eje político-económico de Estados Unidos.

## 2. La Italia de Meloni en el nuevo desorden mundial. Tensiones y contradicciones entre las corrientes de derechas en el gobierno.

Desde la campaña política que desembocó en su elección como primera ministra, Giorgia Meloni trató de asociar su gobierno a una imagen de “pureza” y rigor moral, presentándose como la antítesis de la “casta” política tradicional. Esta construcción simbólica se basaba en la retórica anticorrupción, la exaltación de los valores familiares tradicionales, un estilo de comunicación sobrio y directo, y un nacionalismo moralizante que oponía la “patria honesta y el pueblo honesto”, del que Meloni se presentaba como portavoz, a la burocracia y las élites corruptas (SALATA, 2023).

Sin embargo, este imaginario se ha visto progresivamente sacudido en los últimos meses, debido a una serie de escándalos en los que se han visto implicadas personalidades no sólo del Gobierno, sino también de los principales partidos de la mayoría: Fratelli d'Italia, Lega y Forza Italia. Desde casos de corrupción y clientelismo hasta acusaciones de acoso y nepotismo, surgen elementos de fuerte contradicción en relación con la narrativa inicial. El presidente del Consejo reaccionó generalmente con silencios estratégicos o una defensa incondicional de los aliados implicados, al tiempo que atacaba a los medios de comunicación, acusados de fabricar escándalos y *fake news* para atacar al gobierno. Sólo en algunos casos Meloni ha apartado a los responsables de estas acciones poco éticas, reivindicando una línea coherente con el rigor prometido durante la campaña electoral (BONGI, 2024).

El efecto global de esta secuencia de escándalos ha causado un daño evidente, tanto en términos de consenso interno — con una caída de los Fratelli d'Italia del 26% al 22%, según YouTrend (marzo de 2025) — como en términos de imagen internacional del gobierno, que es percibido como poco ético. La retórica moralizante y legalista, que había contribuido a construir el mito de un ejecutivo inédito en su integridad, se enfrenta ahora a una realidad marcada por el doble rasero, la opacidad y las debilidades estructurales dentro de la coalición.

Uno de los escándalos más graves que han salpicado al gobierno de Meloni tiene que ver con la detención, liberación y repatriación del general libio Almasri. El 19

de enero de 2025, Najeem Osama Almasri, jefe de la policía judicial libia, fue detenido en Turín por orden de la Tribunal Penal Internacional (TPI) acusado de crímenes contra la humanidad, entre ellos tortura y malos tratos a migrantes detenidos en Libia. Sin embargo, pocos días después, Almasri fue puesto en libertad y repatriado a Libia a bordo de un avión del Estado italiano, por decisión del ministro del Interior, Matteo Piantedosi, lo que desató protestas, recursos judiciales y duras acusaciones de violar el derecho internacional. El primer ministro, junto con los ministros Nordio y Piantedosi, fue investigado por favoritismo y malversación de fondos en relación con este episodio. Se han vertido duras críticas contra el gobierno por su falta de cooperación con la TPI — una obligación de los Estados signatarios del Estatuto de Roma — y por la decisión de poner en libertad a Almasri, a pesar de los gravísimos cargos que pesaban sobre él. Las críticas más duras proceden de la propia Corte Penal Internacional.

Otro escándalo que ha dañado gravemente la imagen del ejecutivo italiano está relacionado con el uso del software de vigilancia *Graphite*, producido por la empresa israelí Paragon. El software se utilizó para espiar al menos a 90 personas, principalmente ciudadanos críticos con la actuación del gobierno. Entre los objetivos se encontraban el periodista Francesco Cancellato, director del medio Fanpage, conocido por investigar escándalos relacionados con el ejecutivo, incluidas las conexiones del primer ministro con movimientos juveniles de extrema derecha; y el activista Luca Casarini, fundador de la ONG *Mediterranea Saving Humans*, que rescata a migrantes en el mar Mediterráneo y por este motivo ha chocado a menudo con el gobierno, incluso a nivel legal. El 5 de febrero de 2025, Paragon decidió romper relaciones con Italia, acusando a las autoridades italianas de haber violado los términos contractuales que prohibían el uso de programas espía contra periodistas y miembros de la sociedad civil. El gobierno italiano negó cualquier implicación directa, pero las explicaciones dadas fueron consideradas insuficientes por varias partes, lo que avivó aún más la polémica (BENJAKOB, 2025).

Las fricciones internas en la mayoría reflejan las profundas divisiones entre las distintas corrientes de la derecha, tanto en Italia como en Europa, que son

especialmente evidentes en cuestiones de política exterior y seguridad internacional. Cuestiones como la soberanía, el rearme europeo y el envío de tropas a Ucrania revelan posiciones divergentes entre los partidos y entre los principales miembros del Ejecutivo que los representan — en particular los dos viceprimeros ministros Matteo Salvini (Liga) y Antonio Tajani (Forza Italia).

Estas divergencias reflejan las profundas diferencias presentes a nivel europeo, donde los tres partidos mayoritarios italianos pertenecen a familias políticas diferentes en el Parlamento Europeo — respectivamente Identidad y Democracia (ID), el Partido Popular Europeo (PPE) y los Conservadores y Reformistas Europeos (ECR). Estas divisiones no son ni mucho menos secundarias y tienen un impacto directo en la coherencia y la capacidad de acción del gobierno italiano en la escena internacional.

Fracturas que son particularmente evidentes en la relación entre los dos viceprimeros ministros, Salvini y Tajani, representantes de dos visiones radicalmente distintas de la derecha, especialmente en lo que respecta a la política exterior. Salvini, vinculado a una retórica soberanista y abiertamente euroescéptica, ha adoptado a lo largo del tiempo posiciones ambiguas sobre la guerra de Ucrania: tras alabar repetidamente a Vladímir Putin antes del conflicto, continuó incluso después de la invasión de 2022 expresando reservas sobre el envío de armamento pesado y pidiendo una rápida apertura de las negociaciones, criticando duramente las sanciones contra Moscú y acusando a la Unión Europea de “matar de hambre” a Italia con su política energética. Tajani, por su parte, encarna el ala atlantista y moderada del gobierno: apoya plenamente los envíos de armas, las sanciones y la postura firme frente a Rusia, al tiempo que mantiene un sólido alineamiento con la OTAN y la Unión Europea.

Estas diferencias abarcan también otros temas clave de la agenda política, desde la gestión de la inmigración (donde Salvini defiende la línea dura de los “puertos cerrados” y Tajani apoya, aunque muy moderadamente, los corredores humanitarios), hasta la tasa plana, pasando por el proyecto del Puente del Estrecho o las autonomías diferenciadas. A nivel europeo, estas diferencias se reflejan en el hecho de que pertenecen a familias políticas profundamente distantes: Identidad y Democracia para Salvini, el Partido Popular Europeo para Tajani. Esta distancia ideológica y estratégica

se traduce en constantes fricciones en el seno del Ejecutivo, que Giorgia Meloni parece tolerar para mantener el equilibrio de la coalición y reforzar su posición como figura mediadora y central dentro de la derecha italiana.

### **3. Europa ante la prueba de Trump II: el plan de rearme, los riesgos de recesión y la marginación geopolítica.**

El 2 de abril de 2025, fecha fijada por la administración estadounidense como “Día de la Liberación”, entraría en vigor el plan arancelario ideado por Donald Trump, aplazado hasta el 9 de julio. Señalado antes de su toma de posesión y duramente criticado por la administración anterior, el plan prevé la imposición de fuertes aranceles a las importaciones en Estados Unidos, calculados en función tanto del país de origen como de la naturaleza de los productos, incluidos artículos específicos como el aluminio, el acero, los automóviles y sus componentes, independientemente del origen de la exportación, con un arancel mínimo del 10% para todas las importaciones (CLARKE, 2025).

Varios países ya han anunciado la adopción de aranceles de represalia contra los productos estadounidenses. Entre ellos figura la Unión Europea, cuya economía se verá muy afectada. La UE es uno de los principales socios comerciales de Estados Unidos, por lo que está especialmente expuesta a estas nuevas medidas. Sectores como el acero, el aluminio y la industria automovilística, que actualmente exportan grandes volúmenes a EE.UU., figuran entre los más afectados.

Los aranceles de Trump amenazan con invertir la tendencia de recuperación económica del continente, puesta de relieve por las últimas Previsiones Económicas de la Comisión Europea (2024), que indicaban el fin de un largo estancamiento y el inicio de una fase de crecimiento modesto pero estable, a pesar de un escenario considerado adverso y de los riesgos asociados al mismo. Según algunas estimaciones, si se aplicaran de forma generalizada, estos aranceles podrían reducir el PIB de la zona euro entre 0,2 y 0,3 puntos porcentuales, afectando especialmente a las economías más fuertes de Europa, como Alemania e Italia (BUCKLEY; SZCZEPANIAK; SEIF, 2025, 2025).

La Unión Europea, a través de la presidenta de la Comisión, Ursula von der Leyen, ha declarado que la UE tomará medidas serias e inmediatas para proteger sus intereses, señalando su apertura a la negociación con la Casa Blanca, pero también su determinación a adoptar contramedidas si el diálogo no es suficiente. El plan de represalias europeo prevé no sólo la adopción de aranceles sobre los productos estadounidenses, sino también restricciones sobre los servicios ofrecidos por las grandes empresas tecnológicas de EE.UU. (REUTERS, 2025).

Además, se está debatiendo la posibilidad de reducir selectivamente algunos aranceles sobre productos estadounidenses, como los automóviles, a cambio de concesiones sobre el acero y el aluminio — señal de que los aranceles ya se están utilizando como palanca de negociación en el reequilibrio comercial y en el debate sobre el *burden sharing* en la OTAN (BUCKLEY; SZCZEPANIAK; SEIF, 2025, 2025).

La UE también se plantea diversificar sus socios comerciales y reforzar el mercado interior para reducir su dependencia de las importaciones estadounidenses. Este escenario ya había sido previsto por Trump, quien declaró que si los países afectados por los aranceles — es decir, todos ellos — formaban nuevas alianzas, bloques o respuestas coordinadas para compensar los efectos de las medidas estadounidenses, tendrían que esperar a que se aplicaran nuevas medidas (IL SOLE 24 ORE, 2025). La respuesta italiana no fue unánime, sino heterogénea. El presidente Mattarella y los partidos de la oposición condenaron firmemente el plan arancelario de Washington, abogando por una respuesta firme y conjunta de la Unión Europea. El gobierno, por su parte, adoptó inicialmente un tono más moderado, abogando por la vía de la negociación — sobre todo a través de iniciativas individuales de cada Estado, en lugar de una reacción coordinada a nivel europeo (FUENTE, 2025).

La mayoría gobernante esperaba probablemente que la cercanía de la primera ministra al presidente norteamericano contribuyera a un resultado más favorable para el comercio con Italia. Sin embargo, cuando se revelaron los términos finales de los aranceles e Italia no recibió ningún trato preferencial, la posición del Gobierno se endureció. Por primera vez desde la llegada al poder del magnate estadounidense, Meloni tachó de equivocada la decisión de Trump, declarando junto a otros miembros del Gobierno su intención de trabajar con el resto de la UE para evitar una guerra

comercial que acabaría debilitando a Occidente en favor de otros actores globales. Aunque reafirmó la importancia de la diplomacia, fue la primera vez que Meloni se posicionó firmemente en contra de la decisión de Trump, rompiendo con la postura de justificación y conciliación con Washington que había mantenido hasta entonces (AL JAZEERA, 2025).

Ya en 2024, el entonces presidente del Consejo Europeo, Charles Michel, había declarado: “Si queremos la paz, debemos prepararnos para la guerra” (MICHAEL, 2024). Esta declaración, percibida inicialmente como una provocación, marcó en realidad un punto de inflexión en la postura estratégica de la Unión Europea. En los meses siguientes, Bruselas consolidó una orientación política e institucional cada vez más clara: toda la arquitectura de seguridad construida tras la Segunda Guerra Mundial estaba obsoleta, y la UE debía adaptarse rápidamente a un nuevo escenario global profundamente inestable (MICHEL, 2024). A partir de entonces, cobró fuerza la propuesta de un verdadero plan de militarización continental, destinado a reorganizar conjuntamente no sólo las fuerzas armadas de los Estados miembros, sino también sus economías e industrias estratégicas. A pesar de la presencia de voces críticas en el Parlamento Europeo y de algunas reservas expresadas por los gobiernos nacionales, ningún país — con la posible excepción de Hungría — se ha distanciado hasta ahora de esta nueva directriz, que se consolida como pieza central de la política de seguridad de la Unión.

El brusco cambio de postura de la administración Trump sobre la guerra de Ucrania — en claro contraste con la línea adoptada por Biden — ha impulsado aún más los planes de rearme europeos, llevando a la UE a reforzar sus capacidades militares de forma autónoma. Al mismo tiempo, favoreció un acercamiento entre el Reino Unido y el continente, especialmente en materia de seguridad y defensa. La Unión Europea, junto con los principales Estados miembros, ha puesto en marcha un ambicioso plan para modernizar y reforzar las capacidades militares europeas. El *ReArm Europe Plan* es una iniciativa destinada a reforzar la defensa del continente mediante un aumento significativo de la inversión en el sector militar. El plan fue presentado por la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, el 4 de

marzo de 2025 (COMISIÓN EUROPEA, 2025a). Posteriormente, el 6 de marzo de 2025, durante una cumbre extraordinaria celebrada en Bruselas, los líderes de la UE aprobaron oficialmente la propuesta, lo que supuso una decisión histórica para aumentar el gasto en defensa (COMISIÓN EUROPEA, 2025b). El 12 de marzo, el Parlamento Europeo adoptó una resolución de apoyo al plan (PARLAMENTO EUROPEO, 2025). La propuesta prevé la movilización de unos 800 mil millones de euros, con el objetivo de impulsar la producción industrial de defensa y reducir la dependencia de proveedores externos, especialmente Estados Unidos. Uno de los pilares centrales es la creación de un fondo de 150 mil millones de euros para financiar proyectos prioritarios como la defensa antiaérea, los misiles y los drones. El plan también incluye medidas para animar a los Estados miembros a aumentar su gasto militar, ofreciendo una mayor flexibilidad fiscal y promoviendo la compra conjunta de equipos.

A principios de marzo, se sumó una nueva iniciativa multilateral liderada por Reino Unido y Francia: la llamada *coalition of the willing* ‘coalición de voluntarios’, destinada a garantizar la paz y la seguridad en Ucrania. El 3 de marzo de 2025, el primer ministro británico, Keir Starmer, convocó una cumbre en París con 18 líderes europeos — entre ellos Emmanuel Macron, Ursula von der Leyen y Volodymyr Zelensky — para lanzar oficialmente la coalición. La iniciativa, liderada por el Reino Unido y apoyada por Francia, Alemania, Italia, España, Suecia y otros países europeos, pretende coordinar una respuesta común para garantizar una paz y seguridad duraderas en Ucrania. El plan propuesto por Starmer incluye cuatro ejes principales: mantener el flujo de ayuda militar a Kiev; aumentar la presión económica sobre Moscú; garantizar que cualquier acuerdo de paz preserve la soberanía ucraniana; y reforzar las capacidades de defensa de Ucrania tras la guerra. Aunque Starmer afirmó que “Europa debe llevar el peso principal”, también hizo hincapié en la necesidad de implicar a Estados Unidos en la coalición, indicando que “un acuerdo duradero debe sustentarse en la fuerza y la unidad de Occidente” (WONG, 2025).

A pesar de la participación de Italia en el plan europeo de rearme y en la coalición de voluntarios promovida por Starmer y Macron, la posición de la primera ministra Giorgia Meloni sigue siendo ambigua y oscilante. Por un lado, ha apoyado

oficialmente la iniciativa europea; por otro, ha expresado repetidas reservas ante la posibilidad de una ruptura del eje transatlántico, rechazando una lógica de “autonomía estratégica” frente a Estados Unidos. La retórica de la primera ministra se ha vuelto más prudente: ha dejado de hablar de la “victoria” de Ucrania, se ha alejado de la idea de un ejército europeo y ha denunciado la “falsa dicotomía infantil” entre Europa y la e-OTAN, abogando en su lugar por la extensión de las garantías de seguridad de la OTAN a Ucrania sin una adhesión formal. Esta postura refleja, por un lado, la dependencia histórica de Italia de la protección militar estadounidense y, por otro, la necesidad de mantener unida una coalición de gobierno profundamente dividida: por un lado, Matteo Salvini, crítico con el rearme y próximo a Trump; por otro, Antonio Tajani, atlantista acérrimo y partidario del fortalecimiento europeo. Además, preocupan los costes económicos del plan europeo: Roma ha presionado para una mayor participación del sector privado y ha expresado su temor por el impacto en la deuda pública italiana. Según varios analistas, Meloni intenta posicionarse como mediadora entre Washington y Bruselas, pero esta estrategia corre el riesgo de dejarla aislada justo cuando crece la presión para “elegir de qué lado estar”.

### **Consideraciones finales**

La reelección de Donald Trump como presidente de Estados Unidos ha provocado una gran sacudida en el escenario geopolítico y geoeconómico mundial, que ya atravesaba un periodo de profundas turbulencias. En apenas dos meses desde su toma de posesión, el magnate neoyorquino ha adoptado posiciones no sólo diametralmente opuestas a las de la Administración Biden, sino que ponen en peligro el orden mundial construido en las últimas décadas.

Europa se encuentra ahora atrapada entre dos conflictos a sus puertas, cada vez más implicada en el frente ucraniano, al tiempo que se prepara para una fase de rearme sin precedentes, que parece poner fin a un largo periodo de relativa paz en el continente. Al mismo tiempo, el fantasma de la recesión económica sigue acechando, agravado por la amenaza proteccionista que suponen los nuevos aranceles impuestos por Estados Unidos.

En este contexto, la primera ministra italiana, Giorgia Meloni, intenta posicionarse como una especie de puente: alineada con Europa, pero no contra Trump; defensora del atlantismo, pero cercana a muchos elementos del soberanismo de la nueva extrema derecha global, a la que pertenece ideológica y políticamente. Una posición ambiciosa pero extremadamente frágil. Aunque Trump y su fiel aliado Elon Musk han elogiado públicamente a la premier italiana, Washington no ha ofrecido ningún trato preferencial concreto a Italia. La aplicación de aranceles comerciales al país, en las mismas condiciones impuestas a los demás miembros de la Unión Europea, lo demuestra claramente, a pesar de la evidente convergencia política entre ambos líderes. Al mismo tiempo, Meloni tiene que hacer frente a las crecientes tensiones dentro de su propia coalición, marcadas por posiciones divergentes sobre el papel de Europa y la política exterior, reflejo de las mismas fracturas que atraviesan las posiciones de la derecha en el Parlamento Europeo. Sumados a los diversos escándalos que han salpicado a su gobierno en los últimos meses, estos factores ponen en peligro su posición, no sólo en el tablero internacional, sino también dentro de las fronteras nacionales.

## Referencias Bibliográficas

ADNKRONOS. Vance: "Bella telefonata con il mio amico Salvini, non vedo l'ora di venire in Italia". 21 mar. 2025. Disponible en: [https://www.adnkronos.com/internazionale/esteri/telefonata-vance-salvini-ultima-ora-politica\\_4ml64zw0wVnV8udoAfXyPO](https://www.adnkronos.com/internazionale/esteri/telefonata-vance-salvini-ultima-ora-politica_4ml64zw0wVnV8udoAfXyPO). Consultado en: 28 mar. 2025.

ALLIVA, Simone. L'emendamento della destra per la "famiglia tradizionale" in Rai diventa un caso in Europa. «Anche Orban ha iniziato così». *L'Espresso*, 3 out. 2023. Disponible en: <https://lespresso.it/c/politica/2023/10/3/lemendamento-della-destra-per-la-famiglia-tradizionale-in-rai-diventa-un-caso-in-europa-anche-orban-ha-iniziato-cosi/46049>. Consultado en: 28 mar. 2025.

AL JAZEERA. Italian prime minister says US tariffs on EU 'wrong'. 3 abr. 2025. Disponible en: <https://www.aljazeera.com/news/liveblog/2025/4/2/trump-tariffs-live-news-liberation-day-plan-puts-markets-on-high-alert>. Consultado en: 3 abr. 2025.

AMBROSINI, Maurizio. Le ipocrite politiche migratorie del Governo Meloni. *Altreconomia*, 1 fev. 2025. Disponible en: <https://altreconomia.it/le-ipocrite-politiche-migratorie-del-governo-meloni/>. Consultado en: 28 mar. 2025.

ANSA. Working on mission to the US Salvini tells Vance: American excellence recognized in satellite connection. ANSA, 21 mar. 2025. Disponible en: [https://www.ansa.it/english/news/politics/2025/03/21/working-on-mission-to-the-us-salvini-tells-vance\\_e11ad2c8-a2fa-4859-8314-8cd3287b944a.html](https://www.ansa.it/english/news/politics/2025/03/21/working-on-mission-to-the-us-salvini-tells-vance_e11ad2c8-a2fa-4859-8314-8cd3287b944a.html). Consultado en: 1 abr. 2025.

BIANCONI, Giovanni. Politica e magistratura, uno scontro lungo 30 anni. *Corriere della Sera*, 24 mar. 2024. Disponible en: [https://www.corriere.it/politica/24\\_marzo\\_24/politica-e-magistratura-uno-scontro-lungo-30-anni-bianconi-59bfc1be-b78e-11ee-9643-e6cf2f1fa0ee.shtml](https://www.corriere.it/politica/24_marzo_24/politica-e-magistratura-uno-scontro-lungo-30-anni-bianconi-59bfc1be-b78e-11ee-9643-e6cf2f1fa0ee.shtml). Consultado en: 29 mar. 2025.

BONGI, Micaela. “L’universo ribaltato della leader”. *Il Manifesto*, 29 jun. 2024. Disponível em: <https://ilmanifesto.it/luniverso-ribaltato-della-leader>. Consultado em: 31 mar. 2025.

BUCKLEY, George; SZCZEPANIAK, Andrzej; SEIF, David. “How Trump’s tariffs may impact European growth.” *Nomura Connects*, fev. 2025. Disponível em: <https://www.nomuraconnects.com/focused-thinking-posts/how-trumps-tariffs-may-impact-european-growth/>. Consultado em: 3 abr. 2025.

CLARKE, Jennifer. “What are tariffs and why is Trump using them?” *BBC News*. Disponível em: <https://www.bbc.com/news/articles/cn93e12rypgq>. Consultado em: 3 abr. 2025.

COLONNA, Ilenia; BRANCATO, Sergio; CRISTANTE, Stefano. “Dai social alla TV: la comunicazione senza intermediari di Giorgia Meloni.” *Micromega*, 27 mar. 2025. Disponível em: <https://www.micromega.net/dai-social-alla-tv-la-comunicazione-senza-intermediari-di-giorgia-meloni/>. Consultado em: 29 mar. 2025.

COMISSÃO EUROPEIA. Autumn 2024 “Economic Forecast: A gradual rebound in an adverse environment.” 15 nov. 2024. Disponível em: [https://economy-finance.ec.europa.eu/economic-forecast-and-surveys/economic-forecasts/autumn-2024-economic-forecast-gradual-rebound-adverse-environment\\_en](https://economy-finance.ec.europa.eu/economic-forecast-and-surveys/economic-forecasts/autumn-2024-economic-forecast-gradual-rebound-adverse-environment_en). Consultado em: 3 abr. 2025.

COMISSÃO EUROPEIA. “Von der Leyen apresenta plano de rearmamento europeu”. 4 mar. 2025a. Disponível em: [https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/en/ip\\_25\\_1340](https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/en/ip_25_1340). Consultado em: 6 abr. 2025.

COMISSÃO EUROPEIA. “Conclusões da Cimeira Extraordinária de Defesa da UE.” 6 mar. 2025b. Disponível em: <https://www.consilium.europa.eu/pt/press/press-releases/2025/03/06/eu-defence-summit-conclusions/>. Consultado em: 6 abr. 2025.

CNN BRASIL. “Trump elogia primeira-ministra da Itália durante visita à Flórida.” 5 jan. 2025. Disponível em: <https://www.cnnbrasil.com.br/internacional/trump-elogia-primeira-ministra-da-italia-durante-visita-a-florida/>. Consultado em: 28 mar. 2025.

COVELLI, Roberta. “La strategia del governo Meloni sull’immigrazione è incapacità o eversione.” *Fanpage.it*, 25 mar. 2025. Disponível em: <https://www.fanpage.it/politica/la-strategia-del-governo-meloni-sullimmigrazione-e-incapacita-o-eversione/>. Consultado em: 29 mar. 2025.

DE SANTIS, Umberto. “Entra oggi in vigore il nuovo Decreto Lavoro del governo Meloni.” *Tipa.it*, 5 mar. 2025. Disponível em: <https://www.tipa.it/decreto-lavoro-governo-meloni/>. Consultado em: 28 mar. 2025.

DI VITO, Mario. “Meloni e l’uomo delle stelle: un’amicizia speciale.” *Il Manifesto*, Roma, 15 jan. 2025. Disponível em: <https://ilmanifesto.it/meloni-e-luomo-delle-stelle-unamicizia-speciale>. Consultado em: 29 mar. 2025.

EURONEWS. “Trump emette ordine esecutivo per colpire la cultura woke nei musei pubblici” USA. 28 mar. 2025. Disponível em: <https://it.euronews.com/cultura/2025/03/28/stati-uniti-trump-emette-ordine-esecutivo-per-colpire-la-cultura-woke-e-antiamericana-nei>. Consultado em: 28 mar. 2025.

FONTE, Giuseppe. “Italy says countries will have to respond individually to US tariffs.” *Reuters*, 28 fev. 2025. Disponível em: <https://www.reuters.com/business/italy-says-countries-will-have-respond-individually-us-tariffs-2025-02-28>. Consultado em: 3 abr. 2025.

FRATELLI D’ITALIA. “Migranti, i dati Frontex confermano il successo delle politiche del governo Meloni.” 11 mar. 2025. Disponível em: <https://www.fratelli-italia.it/migranti-dati-frontex-confermano-successo-politiche-governo-meloni/>. Consultado em: 28 mar. 2025.

GARRIC, Audrey. “Donald Trump's election is a 'dark day for the climate’”. *Le Monde*, 7 nov. 2024. Disponível em:

[https://www.lemonde.fr/en/environment/article/2024/11/07/donald-trump-s-election-is-a-dark-day-for-the-climate\\_6732013\\_114.html](https://www.lemonde.fr/en/environment/article/2024/11/07/donald-trump-s-election-is-a-dark-day-for-the-climate_6732013_114.html). Consultado en: 29 mar. 2025.

GREENHOUSE, Steven. "Trump's anti-worker record: how the former president targeted unions." *The Guardian*, 16 fev. 2025. Disponible en: <https://www.theguardian.com/us-news/2025/feb/16/trump-anti-worker-actions-unions>. Consultado en: 9 abr. 2025.

HUNSTON, Susan. "Donald Trump and the language of populism." [S.l.]: *University of Birmingham*, [s.d.]. Disponible en: <https://www.birmingham.ac.uk/research/perspective/trump-language-populism.aspx>. Consultado en: 29 mar. 2025.

IL SOLE 24 ORE. "Trump avverte Canada e Ue: «Nuovi dazi se vi alleate»." 27 mar. 2025. Disponible en: <https://www.ilsole24ore.com/art/trump-avverte-canada-e-ue-nuovi-dazi-se-vi-alleate-AGSF94mD>. Consultado en: 1 abr. 2025.

ISTAT. *Rapporto annuale 2024: La situazione del Paese*. Roma: Istituto Nazionale di Statistica, 2024. Disponible en: <https://www.istat.it/it/archivio/289128>. Consultado en: 1 abr. 2025

ITALIA. "Decreto-Lei n. 48, de 4 de maio de 2023." Misure urgenti per l'inclusione sociale e l'accesso al mondo del lavoro. *Gazzetta Ufficiale della Repubblica Italiana*, Roma, 4 maio 2023. Disponible en: <https://www.normattiva.it/uri-res/N2Ls?urn:nir:stato:decreto.legge:2023;48>. Consultado en: 1 abr. 2025.

KAVAL, Allan. "Italy's Giorgia Meloni cultivates her relationship with Elon Musk." *Le Monde*, Paris, 5 nov. 2024, 17:45. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/en/international/article/2024/11/05/italy-s-giorgia-meloni-cultivates-her-relationship-with-elon-musk\\_6731691\\_4.html](https://www.lemonde.fr/en/international/article/2024/11/05/italy-s-giorgia-meloni-cultivates-her-relationship-with-elon-musk_6731691_4.html). Consultado en: 28 mar. 2025.

MICHEL, Charles. "Se queremos a paz, devemos nos preparar para a guerra." *Conselho Europeu*, Comunicado de imprensa, 19 mar. 2024. Disponible en:

<https://www.consilium.europa.eu/pt/press/press-releases/2024/03/19/if-we-want-peace-we-must-prepare-for-war/>. Consultado en: 29 mar. 2025.

MIELE, Luca. “Trump revoca lo status legale a oltre 500mila immigrati.” *Avvenire*, 22 mar. 2025. Disponible en: <https://www.avvenire.it/mondo/pagine/trump-revoca-status-a>. Consultado en: 28 mar. 2025.

MUNSTER, Ben; GIORDANO, Elena; FAGGIONATO, Giovanna. “Italy’s Meloni strains to hold her coalition together over Ukraine and EU rearmamento”. *Politico*, 3 abr. 2025. Disponible en: <https://www.politico.eu/article/italy-giorgia-meloni-coalition-war-in-ukraine-eu-rearmament-donald-trump/>. Consultado en: 6 abr. 2025.

NAVA, Victor. “Trump administration asks Supreme Court to allow deportations of migrants to El Salvador under wartime law”. *New York Post*, 28 mar. 2025. Disponible en: <https://nypost.com/2025/03/28/us-news/trump-administration-asks-the-supreme-court-to-allow-deportations-of-migrants-to-el-salvador-under-wartime-law/>. Consultado en: 28 mar. 2025.

PARLAMENTO EUROPEU. “Parlamento aprova resolução de apoio ao plano de defesa europeu.” 12 mar. 2025. Disponible en: <https://www.europarl.europa.eu/news/pt/press-room/20250312IPR16427>. Consultado en: 6 abr. 2025.

REUTERS. “EU ready to take strong measures against US tariffs, von der Leyen says”. 1 abr. 2025. Disponible en: <https://www.reuters.com/world/europe/eu-ready-take-strong-measures-against-us-tariffs-von-der-leyen-says-2025-04-01/>. Consultado en: 3 abr. 2025.

REUTERS. “Italy to turn empty Albania migrant centre into repatriation hub”. 28 mar. 2025. Disponible en: <https://www.reuters.com/world/europe/italy-turn-empty-albania-migrant-centre-into-repatriation-hub-2025-03-28/>. Consultado en: 28 mar. 2025.

ROLLING STONE ITALIA. Tutti i provvedimenti anti-LGBT del governo Meloni. 6 set. 2023. Disponibile en: <https://www.rollingstone.it/politica/diritti/tutti-i-provvedimenti-anti-lgbt-del-governo-meloni/753414/>. Consultado en: 28 mar. 2025.

ROMOLI, David. “Le tensioni nella maggioranza. Scontro tra Tajani e Salvini, cosa c'è dietro: la resa dei conti tra FI e Lega è inevitabile.” Domani, 26 mar. 2025. Disponibile en: <https://www.editorialedomani.it/politica/le-tensioni-nella-maggioranza-scontro-tra-tajani-e-salvini-cosa-ce-dietro-la-resa-dei-conti-tra-fi-e-lega-e-inevitabile-f8ejh4l3>. Consultado en: 29 mar. 2025.

SALATA, Emma. *Il volto rassicurante della destra radicale. Giorgia Meloni tra comunicazione politica e costruzione del consenso*. 2023. 65 f. Tese (Laurea em Ciências da Comunicação) – Università degli Studi di Torino, Torino, 2023.

THE TIMES. “Disney’s diversity efforts on Trump’s target list”. 25 mar. 2025. Disponibile en: <https://www.thetimes.co.uk/article/disneys-diversity-efforts-on-trumps-target-list-w72x7vxw0>. Consultado en: 28 mar. 2025.

TURCO, Andrea. “Dal gas alle aree protette: per il governo Meloni l’ambiente è solo un’occasione di profitto per le aziende private.” Micromega, Roma, 7 jan. 2025. Disponibile en: <https://www.micromega.net/dal-gas-alle-aree-protette-per-il-governo-meloni-lambiente-e-solo-unoccasione-di-profitto-per-le-aziende-private/>. Consultado en: 29 mar. 2025.

YOU TREND. “Supermedia YouTrend/Agi: Fdi al 29,7%, PD al 22,9%.” YouTrend, 28 mar. 2025. Disponibile en: <https://www.youtrend.it/2025/03/28/supermedia-youtrend-agi-fdi-al-297-pd-al-229/>. Consultado en: 31 mar. 2025.

WONG, Vicky. “Starmer announces 'coalition of the willing' to guarantee Ukraine peace.” BBC News, 3 mar. 2025. Disponibile en: <https://www.bbc.com/news/articles/c9vygkzkkrv0>. Consultado en: 1 abr. 2025.

## UNA BREVE RETROSPECTIVA DE CHINA EN 2024

Bernardo Salgado\*

En 2024, el inicio del Año Nuevo Lunar en China conmemoró el año del dragón, único ser mitológico del zodiaco chino y poderoso símbolo en la cultura china, asociado a la fuerza, el progreso y la prosperidad. En las relaciones internacionales, este año ha sido testigo de movimientos conflictivos entre Estados, con importantes retos y cambios que repercutirán en los próximos años de la década de 2020 y que, directa o indirectamente, se reflejarán en las estrategias políticas de China.

En enero de 2024, el candidato pro-independencia, Lai Ching-te, del Partido Democrático Progresista (DPP), ganó las elecciones en Taiwán, señalando un aumento de las tensiones con China. Cabe destacar que la plena reunificación territorial es una de las principales prerrogativas del gobierno chino, considerando que “Taiwán sigue formando parte del plan para completar la unificación nacional” (PAUTASSO, 2024, pp. 161-162). En el plano internacional, las relaciones sino-taiwanesas incorporan la variable diplomática y de seguridad de Estados Unidos, que ha reforzado gradualmente sus relaciones con Taiwán con el objetivo de desestabilizar al gobierno chino. Dado que Taiwán es el epicentro de la fabricación mundial de semiconductores, esto demuestra que un posible conflicto generaría unos costes totales medidos en billones de dólares.

En marzo de 2024 se celebró el principal acontecimiento político de China, las llamadas “Dos Secciones” (reuniones de la Asamblea Popular Nacional y la

---

\* Profesor adjunto del Instituto de Relações Internacionais e Defesa de la Universidade Federal do Rio de Janeiro (IRID/UFRJ), becario postdoctoral del Programa de Postgrado en Segurança Internacional e Defesa (PPGSID/ESG); Investigador del Laboratório de Estudos de Hegemonia e Contra-hegemonia (LEHC-UFRJ), del Grupo de Trabajo «China y el Mapa del Poder Mundial» del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), del Grupo de Economía del Mar de la Escuela de Guerra Naval (GEM-EGN), en el subgrupo de relaciones geopolíticas, y del Laboratório de Simulações e Cenários da Escola de Guerra Naval (LSC-EGN). Doctor en Economía Política Internacional por la Universidade Federal do Rio de Janeiro (PEPI/UFRJ), con posdoctorado en Ciencias Militares por la Escola de Comando e Estado-Maior do Exército (PPGCM/ECEME) y en Estudos de Linguagens por la Universidade Federal do Mato Grosso do Sul (FAALC/UFMS).

Conferencia Consultiva Política Popular Nacional). En este evento político se pusieron en marcha estrategias para revitalizar la economía China mediante el objetivo de un crecimiento del PIB del 5%, un aumento del presupuesto militar del 7,2%, un incremento del 10% de la inversión en ciencia y tecnología, la creación de 12 millones de puestos de trabajo en las regiones urbanas y el mantenimiento de la tasa de desempleo en el 5,5% para 2024. También se abordaron otras cuestiones como el sector inmobiliario, las presiones deflacionistas y el éxodo de capital extranjero (SOUTH CHINA MORNING POST, 2024: NPC, 2024).

También en política doméstica, inicialmente prevista para octubre de 2023, la 3ª sesión plenaria del 20º Comité Central del Partido Comunista de China se pospuso y se celebró en julio de 2024. Se trata de la reunión de la cúpula del Comité del Partido, cuya decisión final pretendía profundizar aún más en la reforma integral en pos de la modernización china (CHINA, 2024a), abarcando temas como la transición energética, las nuevas fuerzas productivas, el comercio digital y de servicios, las exportaciones de comercio electrónico, el apoyo a las empresas privadas en la expansión de los mercados exteriores y los esfuerzos para atraer la inversión extranjera (CARVALHO, 2024).

En 2024, China alcanzó su objetivo de un crecimiento del Producto Bruto Interno (PBI) del 5%, debido principalmente a un aumento de las exportaciones (SOUTH CHINA MORNING POST, 2025). El superávit comercial de China ascendió a US\$ 992 millones, impulsado por las exportaciones de acero, vehículos eléctricos y equipos de alta tecnología, lo que confirma la expansión de la capacidad de producción china, la autosuficiencia industrial y la resistencia económica.

En el ámbito internacional, tres puntos se destacaron durante el período: el avance de la frontera tecnológica china, la disputa geopolítica y geoeconómica con los Estados Unidos y la prerrogativa de construir un orden multipolar.

Un informe de The New York Times (2024) descubrió que China había triplicado sus gastos en investigación y desarrollo en las áreas de semiconductores y energía, y que los investigadores chinos lideraban 52 de las 64 tecnologías críticas mundiales. Como señalan Merino, Bilmes y Barrenengoa (2024), China lidera el mundo en

solicitudes de patentes desde 2019, con el gigante de las telecomunicaciones Huawei a la cabeza en solicitudes de patentes por empresas, CATL es el mayor fabricante mundial de baterías para vehículos eléctricos y BYD se convirtiendo en el líder mundial en la producción de carros eléctricos. En consecuencia, la ciencia y la tecnología son un foco central para el Partido Comunista de China.

El gigante asiático se ha convertido en el mayor inversionista y lidera la transición energética mundial, con inversiones que se espera superen US\$ 1 billón de dólares en 2030, la inversión en el sector energético de China alcanzará los US\$850 mil millones en 2024, lo que supondrá casi el 30% del total mundial, según el informe China Energy Outlook 2060 publicado por el Instituto de Investigación sobre Economía y Desarrollo de Sinopec (CHINA, 2024b). Las empresas chinas han anunciado gastos estimados de 100 mil millones de dólares en tecnologías limpias en el extranjero en los dos últimos años, lo que refleja la evolución del país de importador a exportador de nuevas tecnologías (BLOOMBERG, 2024). Un ejemplo práctico del gigantismo chino en el sector es la construcción de la “Great Solar Wall” en Kubuqi, en la región de Mongolia Interior. El proyecto, cuya finalización está prevista para 2030, tendrá 400 kilómetros de largo, 5 kilómetros de ancho y una capacidad máxima de generación de 100 gigavatios (NASA Earth Observatory, 2024).

En el ámbito espacial, en agosto de 2024, China lanzó el primer lote de satélites para una red operada por Shanghai Spacecom Satellite Technology. La red Qianfan proporcionará servicios de Internet de banda ancha de alta velocidad, seguros y fiables a usuarios de todo el mundo. Está diseñada para constar de hasta 10.000 satélites que viajarán en órbitas de baja altitud antes de finales de 2030, según la empresa (China, 2024c). Cabe señalar que el proyecto se utilizará para garantizar el dominio de las redes 6G, más rápidas y energéticamente más eficientes que la red 5G.

Otra área de interés es el avance del ecosistema digital chino en inteligencia artificial (IA), invirtiendo en formación de capital humano, priorizando el desarrollo de softwares y hardwares, y desarrollando software de código abierto. En enero de 2025, el lanzamiento del modelo de lenguaje a gran escala (LLM) de DeepSeek hizo caer

las acciones de las empresas estadounidenses Nvidia, Microsoft, Meta y las empresas de semiconductores e inteligencia artificial en general. El modelo disruptivo de DeepSeek (menos costoso, más eficiente y de código abierto) supone un punto de inflexión asociado al desarrollo de una nueva etapa en la revolución científico-técnica (MARTINS, 2025). Otros gigantes del sector tecnológico como Baidu, Tencent y Alibaba también han estado desarrollando modelos de inteligencia artificial, lo que demuestra que este acontecimiento paradigmático tiende a tener nuevos desarrollos futuros en la competencia tecnológica y la ruptura de monopolios.

En el ámbito sistémico de las relaciones internacionales, la disputa por el control de las grandes cadenas globales de valor, producción e innovación tecnológica se ha convertido en la base de la disputa entre China y Estados Unidos. Ya sea a través de una reedición del paradigma estadounidense de contención basado en la visualización del ascenso de China (RODRIGUES, 2023) o de la tendencia al “desacoplamiento” o “disociación” (*decoupling*) de la economía china, “el resurgimiento del proteccionismo comercial, el debilitamiento y la parálisis parcial de las instituciones económicas internacionales y los planes para recuperar partes del sector manufacturero (*reshoring*) apuntan a un proceso de inversión de la globalización económica” (SOENDERGAARD, 2021, p. 11). Ya sea mediante la “diplomacia de las máscaras”<sup>4</sup> en el contexto de la pandemia COVID-19, la “Geopolítica del TikTok” (RABELO; RODRIGUES, 2024) o la “Geopolítica de los chips” (MILLER, 2023) en el ámbito tecnológico, lo cierto es que la disputa sistémica entre las dos grandes potencias mundiales probablemente se intensificará en los próximos años.

La elección de Donald Trump en 2024 señala una radicalización de la competitividad sino-estadounidense. Desde el último documento de Seguridad Nacional de los Estados Unidos en la administración de Joe Biden, la prioridad global ha sido superar la competencia china invirtiendo en las bases de la competitividad

---

4 Tanto la “diplomacia de las máscaras” como la “geopolítica de las vacunas” consisten en utilizar los recursos financieros y la capacidad de producción de bienes sanitarios como medio para ampliar la influencia geopolítica en el tablero mundial. La pandemia de COVID-19 puso de manifiesto esta disputa, ya que la demanda tanto de Equipos de Protección Individual (EPI) como de vacunas fue superior a la disponibilidad.

interna y, sobre todo, en la innovación; alineando esfuerzos con la red de aliados y socios; y compitiendo con China para defender los intereses estadounidenses (UNITED STATES, 2022). Si hay trazas de continuidad respecto a la primera administración Trump (2017-2021), el llamado *America First* intensificaría la competencia comercial-tecnológica y el proteccionismo estadounidense en la búsqueda de restablecer su liderazgo global.

La imposición de aranceles del diez por ciento a todos los productos chinos en febrero de 2025, las presiones para reabrir el Canal de Panamá (que, directa o indirectamente, culminaron con la retirada del país de la Iniciativa Cinturón y Ruta en febrero de 2025) y las advertencias de imponer aranceles del 100% a las importaciones de los miembros del BRICS si pretendían debilitar el dólar, justifican las preocupaciones de Pekín por las duras políticas que potencialmente intensificarán la guerra comercial, la guerra tecnológica y la guerra geopolítica (principalmente en Taiwán, el mar de China Meridional y el Indo-Pacífico).

Sin embargo, China se está preparando para aprovechar esta disrupción, visualizando que las propias políticas de Trump podrían socavar el poder de EEUU y reducir su posición global a largo plazo. En este sentido, los chinos se están centrando en hacer más resiliente la economía doméstica, reconciliarse con vecinos clave y profundizar las relaciones en el Sur Global. En cuanto al proyecto de multipolaridad, las dos principales iniciativas han sido la agrupación BRICS y la Iniciativa Cinturón y Ruta.

El grupo llamado BRICS se creó como una forma de asociación entre países emergentes (STUENKEL, 2017), con el objetivo de crear una nueva arquitectura financiera. En 2014, se creó el Nuevo Banco de Desarrollo (NBD), una institución destinada a financiar infraestructuras y desarrollo sostenible en los países miembros y emergentes, una alternativa complementaria (y distinta) al Banco Mundial y al FMI (ya que consiste en una cooperación financiera institucionalizada que pretende romper con el modelo tradicional de donante-receptor). En agosto de 2023, se añadieron nuevos miembros permanentes al BRICS, que se incorporarían el 1 de enero de 2024: Argentina -que declinó tras la elección de Milei —, Egipto, Etiopía, Irán, Arabia Saudí

y Emiratos Árabes Unidos. En 2024, en la 16ª Cumbre de los BRICS, se creó la modalidad de “países socios”, actores que pueden participar en la Cumbre de los BRICS, entre ellos Bielorrusia, Bolivia, Kazajstán, Cuba, Malasia, Tailandia, Uganda, Uzbekistán y Nigeria.

La Iniciativa del Cinturón y la Ruta (Belt and Road Initiative) es un audaz proyecto propuesto en 2013 (también denominado Nueva Ruta de la Seda (NRS), o *One Belt One Road* (OBOR)) por el presidente chino Xi Jinping durante una visita oficial a Asia Central. Buscando retomar la Ruta de la Seda original, China pretende estrechar los lazos económicos entre Asia, África y Europa invirtiendo miles de millones de dólares en infraestructuras (MAÇÃES, 2018, pp. 9-13), favoreciendo las conexiones y el comercio entre países. En 2024, más de 140 países de todos los continentes formaban parte del proyecto, convirtiéndolo en “el único proyecto multilateral a gran escala del siglo XXI, que constituye un cinturón de proyección e hibridación chino a largo plazo y un espacio en construcción para el desarrollo y la integración en un nuevo orden mundial” (RODRIGUES; JABBOUR, 2023, p. 136).

Junto con los dos proyectos, China realizó varios acuerdos diplomáticos en 2024: el presidente Xi Jinping realizó una visita a Europa en mayo de 2024 con el objetivo de establecer un acercamiento entre China y la Unión Europea (AL JAZEERA, 2024); también en mayo de 2024, se celebró en Pekín la 19ª Reunión del Foro de Cooperación China-Estados Árabes (CASCF) (CHINA, 2024d); en septiembre de 2024, se celebró en Pekín el Foro de Cooperación China-África (FOCAC), que estableció el Plan de Acción de Pekín (2025-2027) para la cooperación sino-africana (FOCAC, 2024); en octubre de 2024, el presidente chino recibió en Pekín al líder ruso Vladímir Putin para conmemorar el 75º aniversario del establecimiento de relaciones diplomáticas entre China y Rusia (CHINA, 2024e); en noviembre de 2024, Xi Jinping asistió en Lima a la reunión del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC, 2024), después se dirigió a Río de Janeiro para asistir a la reunión del G-20 (2024), y finalizó su visita a Sudamérica en Brasilia.

Aunque Brasil no ha formalizado su entrada en la Iniciativa Cinturón y Ruta, fueron establecidos 37 acuerdos en las áreas de agricultura, comercio, inversiones, infraestructura, industria, energía, minería, finanzas, ciencia y tecnología,

comunicaciones, desarrollo sostenible, turismo, deportes, salud, educación y cultura (BRASIL, 2024). Cabe destacar que el Plan incluye sinergias entre el Programa de Aceleración del Crecimiento, el Plan Brasil Nueva Industria, el Plan de Transformación Ecológica, el Programa Rutas de Integración Sudamericana y la Iniciativa Cinturón y Ruta.

En resumen, desde la fundación del Partido Comunista Chino, China ha buscado la “armonía universal” y “reformular y mejorar el sistema de gobernanza internacional”, abandonando el colonialismo y el hegemónismo y, al mismo tiempo, promoviendo la democracia en las relaciones internacionales a través de una gobernanza global más multipolar, justa y equitativa (CARVALHO, 2024, p. 435). Según palabras del Secretario General del Partido Comunista Chino, Xi Jinping, la política diplomática de China tiene el propósito de salvaguardar la paz mundial y promover el desarrollo común. Para él, China está dispuesta a ampliar los intereses convergentes con otros países, acelerando la construcción de nuevas relaciones internacionales centradas en la Cooperación Ganar-Ganar y formando una Comunidad de Futuro Compartido para la Humanidad (JINPING, 2017, p. 42).

## Referencias Bibliográficas

AL JAZEERA. 'China's Xi Jinping begins first Europe tour in five years in France'. 2024. Disponible en: <https://www.aljazeera.com/news/2024/5/6/xjp-jinping-begins-first-european-tour-in-five-years-in-france>.

APEC. ASIA-PACIFIC ECONOMIC COOPERATION. [HTTPS://WWW.APEC.ORG/](https://www.apec.org/). 2024 "APEC Leaders' Machu Picchu Declaration." 2024. Disponible en: <https://www.apec.org/meeting-papers/leaders-declarations/2024/2024-apec-leaders'-machu-picchu-declaration>.

BLOOMBERG. "China Clean Energy Sector Eyes \$100 Billion in Overseas Spending." Bloomberg, 2024. Disponible en: China Clean Energy Sector Eyes \$100 Billion in Overseas Spending.

BRASIL. AGÊNCIA BRASIL. "Presidentes do Brasil e da China assinam 37 acordos bilaterais." 2024. Disponible en: <https://agenciabrasil.ebc.com.br/politica/noticia/2024-11/presidentes-do-brasil-e-da-china-assinam-37-acordos-bilaterais>.

CARVALHO, Evandro Menezes de. *China: tradição e modernidade na governança do país*. Rio de Janeiro: Batel, 2024.

CHINA. "Green energy spending to top \$1 trillion by 2030." China Daily, 2024b. Disponible en: <https://www.chinadaily.com.cn/a/202412/25/WS676b619ea310f1265a1d4c15.html>.

CHINA. MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS - THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA. "Xi Jinping Holds Meeting with Russian President Vladimir Putin." 2024e. Disponible en: [https://www.mfa.gov.cn/eng/xw/zyxw/202410/t20241025\\_11516002.html](https://www.mfa.gov.cn/eng/xw/zyxw/202410/t20241025_11516002.html).

CHINA. MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS - THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA. "China-Arab States Cooperation Forum Holds the 19th Senior Officials' Meeting and the 8th Senior Official Level Strategic Political Dialogue in Beijing." 2024d. [Https://www.fmprc.gov.cn/eng/xw/wjbxw/202405/t20240530\\_11344059.html](https://www.fmprc.gov.cn/eng/xw/wjbxw/202405/t20240530_11344059.html).

Disponível en:  
[https://www.fmprc.gov.cn/eng/xw/wjbxw/202405/t20240530\\_11344059.html](https://www.fmprc.gov.cn/eng/xw/wjbxw/202405/t20240530_11344059.html).

CHINA. Comunicado da 3ª Sessão Plenária do 20º Comitê Central do Partido Comunista da China. 2024a. Consulado-Geral da República Popular da China em Recife. Disponível en: [http://recife.china-consulate.gov.cn/por/zlghd\\_3/202407/t20240726\\_11460686.htm](http://recife.china-consulate.gov.cn/por/zlghd_3/202407/t20240726_11460686.htm).

CHINA. *First batch of satellites for network launched. 2024c. China Atomic Energy Authority.* Disponível en: <https://www.caea.gov.cn/english/n6759361/n6759362/c10583640/content.html>.

FORUM ON CHINA-AFRICA COOPERATION. FOCAC. *Forum on China-Africa Cooperation Beijing Action Plan (2025-2027).* 2024. Disponível en: [https://2024focacsummit.mfa.gov.cn/eng/hyqk\\_1/202409/t20240906\\_11486213.htm](https://2024focacsummit.mfa.gov.cn/eng/hyqk_1/202409/t20240906_11486213.htm).

G20. Declaração de Líderes do Rio de Janeiro. 2024. Disponível en: <https://www.gov.br/planalto/pt-br/acompanhe-o-planalto/g20-rio-de-janeiro-leaders-em-portugues.pdf>.

JINPING, XI. *The Governance of China II.* Beijing, Foreign Language Press: 2017.

MAÇÃES, Bruno. *Belt and Road: a chineses world order.* London: Hurst, 2018.

MARTINS, Carlos Eduardo da Rosa. A Inteligência Artificial e as disputas do mundo contemporâneo. Blog da Boitempo, 2025. Disponível en: [https://blogdaboitempo.com.br/2025/01/29/a-inteligencia-artificial-e-as-disputas-do-mundo-contemporaneo/?fbclid=IwY2xjawlJMkRleHRuA2FibQlxMQABHQfQxop\\_94i\\_VlhP-Cg128sl53LTArGWK68jDQgacPBvqmcKNkBYJqzxlQ\\_aem\\_my6NeSUqvBla2xYxe1YXQ](https://blogdaboitempo.com.br/2025/01/29/a-inteligencia-artificial-e-as-disputas-do-mundo-contemporaneo/?fbclid=IwY2xjawlJMkRleHRuA2FibQlxMQABHQfQxop_94i_VlhP-Cg128sl53LTArGWK68jDQgacPBvqmcKNkBYJqzxlQ_aem_my6NeSUqvBla2xYxe1YXQ).

MERINO, Gabriel; BILMES, Julián; BARRENENGOA, Amanda. Economia na (des)ordem global: ascensão da china, estagnação do norte global e novo paradigma

técnico-econômico em disputa. ascensão da China, estagnação do Norte Global e novo paradigma técnico-econômico em disputa. Tricontinental Brasil, 2024.. Disponível em: <https://thetricontinental.org/pt-pt/brasil/economia-na-desordem-global-ascensao-da-china-estagnacao-do-norte-global-e-novo-paradigma-tecnico-economico-em-disputa/>.

MILLER, Chris. A guerra dos chips: a batalha pela tecnologia que move o mundo. Rio de Janeiro: Globo Livros, 2023.

NASA EARTH OBSERVATORY. Building a Great Solar Wall in China. 2024. Disponível em: <https://earthobservatory.nasa.gov/images/153759/building-a-great-solar-wall-in-china>.

THE NEW YORK TIMES (United States). How China Built Tech Prowess: Chemistry Classes and Research Labs. 2024. Disponível em: <https://www.nytimes.com/2024/08/09/business/china-ev-battery-tech.html>.

NPC. NPC 2024: Documents and Votes. 2024. NPC Observer. Disponível em: <https://npcobserver.com/2024/03/china-npc-2024-results-documents/>.

RABELO, Rebeca Souza; RODRIGUES, Bernardo Salgado. *A geopolítica do ciberespaço e a cruzada estadunidense contra o TikTok*. Revista de Geopolítica. v.15, p.1 - 18, 2024.

RODRIGUES, Bernardo Salgado. *New Geopolitics of Containment: the US geopolitical strategy in the second decade of the 21st century*. Revista de Estudos Internacionais, João Pessoa, v. 14, n. 2, p. 152-174, 2023.

RODRIGUES, Bernardo Salgado; JABBOUR, Elias. *A Iniciativa Cinturão e Rota e as implicações geoeconômicas para o Brasil sob a perspectiva da nova economia do projeto e da geoeconomia híbrida*. IN: CARVALHO, Evandro Menezes de; VERAS, Daniel; STEENHAGEN, Pedro (Orgs.). *A China e a iniciativa Cinturão e Rota: percepções do Brasil*. Rio de Janeiro: FGV Direito Rio, 2023.

SOENDERGAARD, Niels. *Economia política global*. São Paulo: Contexto, 2021.

SOUTH CHINA MORNING POST. *'Two sessions' 2024: economy set to lead agenda for China's top political advisory body.* 2024. South China Morning Post. Disponível em: [https://www.scmp.com/news/china/politics/article/3254011/two-sessions-2024-economy-set-lead-agenda-chinas-top-political-advisory-body?module=perpetual\\_scroll\\_0&pgtype=article](https://www.scmp.com/news/china/politics/article/3254011/two-sessions-2024-economy-set-lead-agenda-chinas-top-political-advisory-body?module=perpetual_scroll_0&pgtype=article).

SOUTH CHINA MORNING POST. China logs 5% GDP growth in 2024 as exports, stimulus provide year-end boost. 2025. Disponível em: <https://www.scmp.com/economy/economic-indicators/article/3295236/china-logs-5-gdp-growth-2024-exports-stimulus-provide-year-end-boost>.

STUENKEL, Oliver. *BRICS: e o futuro da ordem global.* Rio de Janeiro/São Paulo: Paz e Terra, 2017.

UNITED STATES. *The National Security Strategy of the United States of America:* Administration of Joe Biden. Washington, D.C. Press, Sep., 2022.

PAUTASSO, Diego. *A China e a Nova Rota da Seda: da reconstrução nacional a rivalidade sino-estadunidense.* São Paulo: Editora de Cultura, 2024.

## MILEI HÁ MAIS DE UM ANO DE GESTÃO

Julio C. Gambina\*

El objetivo de Javier Milei en el gobierno argentino pasa por insertar al país en la dinámica de una brutal ofensiva del capital y de la ultraderecha. Son dos premisas en las que el libertario pretende ser vanguardia mundial junto a Donald Trump, Giorgia Meloni y Benjamín Netanyahu. Dijo en los festejos por la elección del magnate naranja: “Los Estados Unidos liderando en el norte; la Argentina en el sur; Italia en la vieja Europa e Israel, el centinela en la frontera, de Oriente Medio.” (Casa Rosada, presidencia; discursos, en: <https://www.casariosada.gob.ar/informacion/discursos/50777-palabras-del-presidente-de-la-nacion-javier-milei-ante-inversores-de-la-cpac-en-mar-a-lago-florida-estados-unidos>).

Respecto de la ofensiva del capital, está claro que asistimos a una crisis que se manifiesta en la ralentización del crecimiento de la economía mundial desde los problemas emergentes entre 2007 y 2009. El programa de esa ofensiva para recuperar rentabilidad es la aceleración de reaccionarias reformas estructurales, en la relación capital trabajo y todo lo atinente a la reversión de conquistas en materia de derechos y seguridad social, especialmente en el ámbito previsional. Es una preocupación global del capitalismo actual y por eso se debaten estrategias para hacer realidad la reanudación de una lógica de valorización del capital.

Para eso necesitan reformas estatales reaccionarias, eliminando toda conquista social histórica derivada de luchas populares. Eso demanda gobernantes con “decisión” y “audacia política” para forzar toda institucionalidad burguesa tradicional. Es algo que anticiparon los “golpes” de nuevo tipo en 2009 en Honduras, 2012 en Paraguay o 2015 en Brasil. Ya no se requieren los “golpes tradicionales” de la historia regional, y el objetivo de regresiva reestructuración del orden socioeconómico, político y cultural se asume con consensos electorales mediados por una gigantesca manipulación ideológica. Hasta el Nobel de economía 2008 habla de

---

\* Doctor en Ciencias Sociales de la UBA, Argentina. Integra la Junta Directiva de la Sociedad Latinoamericana y caribeña de Economía Política y Pensamiento Crítico, SEPLA

autogolpe en el gobierno de Trump y Musk (Paul Krugman, en: <https://paulkrugman.substack.com/p/autogolpe>). Atrás va quedando la fachada democrática y se habilita un tiempo de autoritarismo e impunidad.

### ¿Qué hizo y hace Javier Milei en Argentina?

En el diagnóstico del gobierno, la principal tarea es bajar la inflación, asumido como principal problema por la población. En ese logro afirma sus esperanzas en continuar sumando consenso electoral, especialmente en este 2025 de elecciones de medio término. Pretende Milei sumar legisladores y mejores condiciones institucionales para continuar subordinando a la institucionalidad política de las provincias y los poderes legislativos y judicial en el ámbito nacional.

La inflación viene bajando desde que asumió la gestión en diciembre del 2023, con una devaluación que llevó el tipo de cambio de 1 dólar por 400 pesos a 800 de la moneda local. La devaluación supuso un costo elevado por la mayoría de la sociedad que vive de ingresos fijos y para los sectores privados que fincan su actividad en el mercado interno. Una transferencia enorme de recursos, desde los empobrecidos a los enriquecidos. Desde entonces, se estableció una pauta devaluatoria del 2% mensual, que desde febrero del 2025 se reduce al 1%, provocando una mayor apreciación del peso argentino, a contramano de las tendencias por la devaluación que induce la apreciación de la divisa estadounidense en la coyuntura.

Si la inflación mensual llegó al 25,5% en diciembre del 2023, un año después, el registro indicó un 2,7% y que, con la política cambiaria de apreciación, se supone que el índice deberá seguir bajando. Es una victoria pírrica, ya que para hacer posible esa reducción del índice de precios, se establecieron diversas anclas: en el tipo de cambio, en los ingresos populares y una política fiscal de ajuste y austeridad con fuertes restricciones al gasto social. En el sitio de la FISYP puede encontrarse un informe realizado en conjunto con Lucas Castiglioni sobre el año del Gobierno Milei, en: <https://fisyp.org.ar/2025/01/03/un-ano-de-milei-la-ofensiva-del-capital-y-la-ultraderecha-por-julio-gambina-y-lucas-castiglioni/>

En el informe se balancea el crecimiento de la pobreza y la indigencia; la caída de los salarios y los ingresos populares, especialmente las jubilaciones; el aumento del desempleo y los cierres de pequeñas y medianas empresas, junto al aumento de la precarización y la irregularidad laboral; la brecha entre una minoría enriquecida y una mayoría empobrecida que agiganta la desigualdad de ingresos y de riqueza en el país, en sintonía con lo que acontece en el mundo; la fuerte caída del producto durante el año, afirmando una recesión en el marco del estancamiento secular de la economía local. El escrito discute el contenido del rebote esperado para este año 2025, que no modifica el carácter del ajuste fiscal y la reaccionaria reforma estructural de la economía argentina.

Más allá de cualquier consideración estadística, el proyecto de Javier Milei avanza en el camino imaginado por la dictadura genocida de 1976-83 por realizar profundas reformas reaccionarias del capitalismo en la Argentina, las que se potenciaron en los años 90 del siglo pasado y más recientemente en el gobierno de Mauricio Macri entre 2015 y 2019.

### **Restauración conservadora**

La novedad Milei debe conceptuarse como el mayor intento de restauración conservadora en el país, en el marco de una iniciativa global del capital por recomponer la lógica de la ganancia, de la acumulación y de la dominación.

En la crisis de 1930, revolución rusa mediante, el capital debió resignar apropiación del excedente económico, del plusvalor. El imaginario por el socialismo desafió al capitalismo en varios territorios hasta la contraofensiva derivada de la crisis de los 60/70. Las políticas neoliberales constituyeron la ofensiva para terminar con el límite del socialismo, objetivo social global efectivizado desde 1917. En ese espíritu es importante lo acumulado por el movimiento popular mundial, que, para el caso argentino, destaca las luchas sindicales y obreras del cambio del siglo XIX al XX, por el sufragio universal (de varones) entre 1912 y 1916, la reforma universitaria de 1918, entre otros que provocaron cambios en el bloque dominante y mutación en el régimen de acumulación de capitales.

Para restaurar el poder oligárquico imperialista, conservador, es que se procesaron los golpes militares entre 1930 y 1983, año del retorno al régimen constitucional actual. Lo novedoso es que en estos años de institucionalidad se gestaron las condiciones de posibilidad para una restauración sin necesidad del golpe militar y vía consenso electoral. La dictadura genocida entre 1976/83 generó las condiciones originarias de modificación del modelo de producción y desarrollo, que en esencia se mantuvo sin modificaciones esenciales bajo gobiernos constitucionales. Más aún, durante los años 90 y con presidencias de los partidos tradicionales, se afianzó la lógica de la liberalización, con reformas en continuado de la relación trabajo capital, las reformas del Estado y una mayor dependencia al capital trasnacional.

En esas condiciones y con los cambios en las formas de organización del capitalismo local, lo que supone profundos cambios en la gestión de la fuerza de trabajo es que puede entenderse el arribo del anarcocapitalista al gobierno de la Argentina. Se trata de una cuestión esencial para restaurar un poder dominante desafiado por un siglo de luchas populares. Milei es expresión de la iniciativa del bloque de poder concentrado local y extranjero, desafiado oportunamente por políticas de distribución del ingreso. Los cambios estructurales acaecidos en el capitalismo local por décadas explican el consenso electoral para el arribo de la ultraderecha al gobierno de la Argentina, que acelera los pasos de una transformación reaccionaria del capitalismo local. Cuenta con el apoyo del capital trasnacional concentrado y los organismos internacionales, especialmente el FMI, con el aval que supone el gobierno de EEUU bajo gestión Trump.

### **Iniciativa local y global**

Algunas insisten en calificaciones individuales relativas a la personalidad del presidente argentino, del mismo modo que lo hacen con el presidente estadounidense. Sin embargo, más allá de cualquier cualidad o característica personal, lo que debe estudiarse es la necesidad del régimen del capital para superar la crisis global del capitalismo. Por eso, Trump o Milei reivindican, uno desde el “centro”, el otro desde la “periferia”, la restauración de una lógica por la explotación y el saqueo, lo que demanda consenso, primero electoral y luego político, para consensuar una cultura

capitalista, normal e insuperable. De ahí la crítica a la ideología de género, al ambientalismo, promoviendo la eliminación de derechos y el negacionismo sobre el cambio climático, más allá de confrontaciones sociales, incluso masivas, caso de la Argentina en defensa de la universidad y la educación pública, que movilizó a millones de personas en 2024, o recientemente en defensa de los derechos de las mujeres y diversidades.

Milei recupera una agenda mundial de confrontación con el socialismo. Su último libro, más allá de los plagios denunciados lleva como título “Capitalismo, Socialismo y la trampa neoclásica” (EDITORIAL PLANETA, 2024), en el cual no solo se trata de combatir a Marx y su tradición, a los intentos de construir socialismo en variados países, sino y sobre todo a todo aquello que se corra de una ortodoxia fundada en la escuela austríaca o la de Chicago, en Ludwig von Mises, Friedrich Hayek o Milton Friedman. Milei es parte de una iniciativa global, con sus especificidades locales, que, por ahora, de sorpresa inicial va construyendo un plan de mediano y largo plazo, que ofrece como solución en cónclaves globales, caso del Foro de Davos, en: <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/50848-discurso-del-presidente-de-la-nacion-javier-milei-desde-el-foro-de-davos-suiza>.

Algunos imaginaron que Milei no llegaría al año, pensando en la tradición de organización y lucha histórica del pueblo argentino, sin embargo, ahora disputa el medio término de gobierno para engrosar institucionalmente y disputar la reelección en 2027. Las resistencias son importantes y se afirman en la tradición de organización sindical, popular de la clase trabajadora y del pueblo argentino, pero no alcanza, el problema es el horizonte político de alternativa, que en las circunstancias actuales debe trascender el horizonte del capitalismo. Milei sorprendió ante el descontento de insatisfacción de la política tradicional y ahora intenta consensuar una política retrógrada y reaccionaria a favor de la dominación trasnacional que actúa en la Argentina y el sistema mundial.

La construcción de subjetividad alternativa que articule los programas reivindicativos de la protesta fragmentada en la argentina actual, es la expectativa de frenar esta ofensiva del capital y de la ultraderecha.

# COLOMBIA Y SU ENCRUCIJADA HISTÓRICA: EL GOBIERNO PETRO LLEGA A SU MOMENTO DECISIVO

Wyllian Viegas\*

Dos años y medio después de su toma de posesión, Gustavo Petro se acerca al momento decisivo del primer mandato de izquierda en la historia de Colombia. Continúa la batalla contra las fuerzas conservadoras, que ha caracterizado a su gobierno desde su inicio, en busca de la realización del proyecto popular que lo eligió. Tras la fragmentación del “Pacto Histórico”, el frente amplio que hizo posible su elección, con la salida de los sectores más derechistas del gobierno, Petro empezó a encontrar resistencias aún más fuertes en el Congreso a la aprobación de las reformas populares. El conflicto con las élites tradicionales del país parece indicar la llegada a la encrucijada histórica a la que a menudo se enfrentan los gobiernos populares: o avanzan hacia la conquista de derechos históricamente negados al pueblo, o sucumben ante el poder de las élites cristalizado en las instituciones del Estado liberal.

La estrategia construida del gobierno desde el principio priorizó la movilización de su base popular en frecuentes manifestaciones en defensa de las reformas y el conflicto abierto con la oposición en el Congreso colombiano. Tal estrategia resulta diferente a la de la mayoría de los gobiernos recientes del llamado campo progresista en América Latina, que adoptaron una postura conciliadora frente a buena parte de su oposición en las cámaras legislativas. Las frecuentes concesiones a los opositores en busca de gobernabilidad y los pequeños avances en la ampliación de derechos definieron un carácter moderado y tímido para los gobiernos progresistas de la región identificados con la llamada “ola rosa” de principios del siglo XX. Este perfil pronto chocó con las limitaciones impuestas por los enemigos de los proyectos populares, tanto interna como externamente, lo que llevó al fin de estos gobiernos, ya fuera a través de elecciones o de golpes de Estado.

En la Colombia de Petro, el escenario de conflicto con los sectores reaccionarios y liberales se profundiza en la segunda mitad del período presidencial. La mayor crisis enfrentada por el gobierno comenzó en septiembre de 2024 con la

---

\* Doctorando em el Programa de Pós-Graduação em Economia Política Internacional (PEPI/UFRJ)

apertura de una investigación por parte del Consejo Nacional Electoral contra la campaña presidencial de Petro por supuestamente exceder los montos permitidos en su financiación. Aunque la investigación no podía investigar directamente a un presidente en ejercicio, sino a su campaña, su objetivo era profundizar el deterioro del gobierno en mayo de 2025 ante los enfrentamientos con la oposición. Petro calificó la medida como un intento de golpe de Estado para alimentar un posible proceso de destitución por parte del Congreso. La investigación estuvo a cargo de dos magistrados conocidos por su cercanía al ex presidente Álvaro Uribe, opositor de Petro. En la misma semana comenzó un paro de los empresarios del transporte, que llevó al paro de camioneros en varias regiones del país. Táctica frecuente de las élites empresariales contra los gobiernos de izquierda en América Latina, el objetivo era crear desabastecimiento en las ciudades para culpar al presidente. Sin embargo, el movimiento fue rápidamente eludido por el gobierno, que negoció directamente con los camioneros y redujo el precio del gasóleo. Petro respondió la semana siguiente con grandes movilizaciones masivas en las principales capitales del país en defensa de las reformas, como ya había hecho anteriormente.

## Reformas

El gobierno concentró sus esfuerzos en las reformas de las pensiones (jubilación), la tributaria y la de salud. La primera pretende principalmente ampliar la cobertura del sistema que actualmente mantiene a una enorme proporción de ancianos sin acceso a la jubilación. Mediante la reforma, todos los contribuyentes se afiliarían al sistema público de Colpensiones, que se mantendría con cargo al presupuesto público y a las cotizaciones de las empresas y los propios trabajadores. La reforma se estructura en torno a tres pilares: el contributivo, descrito anteriormente, el semicontributivo, para quienes hayan cumplido 65 años sin cumplir los requisitos de jubilación, y el de ahorro voluntario que permite a los trabajadores ahorrar en el sistema público o en el privado.

La reforma tributaria busca reducir las restricciones fiscales sobre los gastos públicos y aumentar los ingresos procedentes de ciertos sectores como: los juegos de azar *on line* (19%), buscando también desincentivar esta práctica; un impuesto “notarial” del 1% sobre la expedición de ciertos documentos oficiales; y un impuesto

del 1% sobre las exportaciones de hidrocarburos, en línea con la política de transición energética.

Ya la reforma de salud busca incrementar el acceso a los servicios de salud de un enorme sector de la población que carece de atención básica. Para ello, la propuesta contempla reforzar el Sistema General de Seguridad Social en Salud para hacerlo universal con un enfoque preventivo, a través de una red de Centros de Atención Primaria en Salud (CAPS) en todo el territorio con programas de consulta externa, urgencias, hospitalización, rehabilitación, pruebas de laboratorio y salud pública. La reforma incluye la reducción de la desigualdad en el acceso a los servicios sanitarios mediante la creación de un CAPS por cada 25 mil habitantes; la creación de un sistema de prevención de enfermedades; la supresión de las Entidades Promotoras de Salud (empresas que intermedian en la prestación de servicios a los ciudadanos); la cualificación y el control por parte de organismos internacionales como la OMS y la OPS; la normalización de los precios de los servicios privados; y la mejora de las condiciones laborales de los profesionales sanitarios, como la cualificación, los aumentos salariales y la autonomía médica.

Otra reforma llevada al Congreso por el Gobierno fue la laboral, que preveía la ampliación de derechos para los trabajadores más precarios, como la formalización del trabajo rural. La reforma se centra en la formalización y la estabilidad laboral, estableciendo jornadas diurnas y nocturnas, pagos adicionales por domingos y festivos, reducción de la tercerización y los contratos temporales, formalización de los trabajadores de plataformas digitales, aumento de la licencia de paternidad e incremento de la igualdad salarial de género.

El proceso de aprobación de las reformas encuentra fuertes obstáculos planteados por la oposición en el Congreso bajo un fuerte *lobby* de diversos sectores empresariales privados. El enfrentamiento más reciente con la oposición en el Congreso tuvo lugar el 19 de marzo con el rechazo de la reforma laboral. La votación ocurrió simultáneamente con grandes manifestaciones populares en defensa de las reformas, como ha venido ocurriendo desde el inicio del mandato.

### **Crisis ministerial**

En febrero de 2025, estalló una nueva crisis en el gobierno en una reunión ministerial televisada. Tras el nombramiento de Armando Benedetti como jefe de gabinete y de Laura Sarabia como canciller, algunos ministros renunciaron, abriendo una crisis interna entre los aliados de Petro y debilitando aún más al gobierno frente a sus opositores. Benedetti y Sarabia ya habían protagonizado otra crisis en el Gobierno. El primero es una figura identificada con los sectores liberales de la política colombiana, está siendo investigado en el caso de financiación de la campaña presidencial mencionado anteriormente, y también ha sido denunciado por violencia de género. Sarabia es investigado por malversación de fondos públicos y estuvo involucrado en el caso de escuchas ilegales con Benedetti cuando era embajador en Venezuela. Por estos motivos, el nombramiento de ambos para estos cargos fue muy mal recibido entre los aliados del Gobierno, lo que provocó una ruptura en la composición ministerial.

Petro sugirió la entrega de todos los cargos y una amplia reforma ministerial para recomponer el gobierno. Se produjeron nuevas dimisiones, llevando al gobierno a su momento de mayor fragilidad. El nombramiento de Benedetti es un intento de Petro de aumentar su poder para negociar reformas con la oposición en el Congreso. A pesar de las críticas justificadas de sus aliados, el nombramiento facilitó la aprobación de la reforma sanitaria en la Cámara de Representantes a principios de marzo. En medio de la crisis de las últimas semanas, esta aprobación supuso una importante victoria para el Gobierno. Sin embargo, la reforma aún debe ser aprobada en el Senado, donde el gobierno cuenta con una oposición aún mayor.

Esta dinámica, que se viene dando desde el inicio del gobierno, parece estar llegando a su clímax. Petro, durante el último evento convocado para el momento de la votación de la reforma laboral, dijo que el gobierno recurriría a la consulta popular para lograr la aprobación de las reformas. La estrategia de recurrir a plebiscitos, utilizada anteriormente por otros gobiernos populares, ha demostrado su eficacia para superar el control de las élites sobre el poder legislativo en varios países latinoamericanos. Las consultas populares, además de ser poderosos instrumentos de democracia participativa, podrían ser la última oportunidad del gobierno para poner en marcha los proyectos con fuerte atractivo popular que lo llevaron a la presidencia.

El periodo final del mandato presidencial de Petro promete poner al descubierto las contradicciones a las que se enfrenta el primer gobierno de izquierdas de la historia de Colombia, y servirá de ejemplo a todos los pueblos latinoamericanos de los retos a los que se enfrentarán en toda la región las fuerzas populares.

### **Relaciones internacionales**

En el ámbito internacional, el gobierno Petro protagonizó intensos enfrentamientos con los gobiernos de extrema derecha de Israel y Estados Unidos. Desde el inicio de la invasión a Gaza en 2023, el gobierno colombiano se ha pronunciado fuertemente en defensa de Palestina y en contra del genocidio perpetrado por Israel. Tras las primeras declaraciones, la primera medida del gobierno colombiano en el caso fue dejar de comprar armas a Israel. Ante la escalada de la invasión del territorio palestino, Petro anunció durante los actos del 1 de mayo de 2024 la ruptura de relaciones diplomáticas entre ambos países. Colombia se une así a Venezuela y Bolivia entre las naciones sudamericanas que rompieron sus relaciones con Israel. La iniciativa del Gobierno colombiano anima a otros representantes y organizaciones de países del Sur Global a posicionarse contra el genocidio del pueblo palestino, como ya han hecho, por ejemplo, Brasil y Sudáfrica. Las acciones emprendidas por los países periféricos en este sentido exigen una acción colectiva en las organizaciones internacionales para que se tomen medidas eficaces que detengan la invasión del territorio palestino.

En enero de 2025 comenzó el segundo mandato de Donald Trump en Estados Unidos, tras el interregno de cuatro años de Biden. La nueva presidencia de Trump ha estado marcada por los ataques inmediatos a los inmigrantes pobres de países periféricos desde la campaña del año anterior, que ahora se han materializado en medidas persecutorias.

Los primeros días del nuevo mandato se caracterizan por deportaciones masivas de inmigrantes con el argumento de que su situación migratoria es ilegal y acusaciones genéricas de cometer delitos. Las personas detenidas son sometidas a tratos inhumanos, violando los derechos humanos consagrados en diversos instrumentos nacionales e internacionales.

El primer vuelo militar estadounidense con deportados colombianos que se dirigían a su país puso al descubierto el trato degradante que el gobierno estadounidense dispensa a los nacionales de otros países que regresan esposados y sin derecho a comida, agua ni aseos. Inmediatamente, el Presidente colombiano denegó el aterrizaje del avión con los ciudadanos colombianos deportados que se veían obligados a regresar a Estados Unidos. A continuación, Petro envió aviones colombianos para que los deportados pudieran regresar al país en condiciones dignas.

Tras la acción de Petro, Trump tomó represalias anunciando sanciones a Colombia similares a las aplicadas contra otros países con los que Estados Unidos ha alimentado conflictos diplomáticos. Entre ellas: la creación de un arancel de emergencia del 25% a todos los productos colombianos que entren en EE UU; el bloqueo de los viajes de colombianos a EE UU; la revocación de los visados de los funcionarios del Gobierno y de los aliados de Petro; estrictas inspecciones fronterizas y aeroportuarias a los ciudadanos colombianos que entren en EE UU; sanciones al Tesoro, al sector bancario y al sector financiero colombianos.

Con esto, Petro anunció la aplicación de reciprocidad diplomática hacia EE.UU. mediante la expedición de medidas equivalentes. Tras negociaciones entre los cuerpos diplomáticos de ambos países, se levantaron las sanciones condicionadas a que el gobierno estadounidense se comprometiera a garantizar los derechos humanos de los inmigrantes colombianos en los vuelos de repatriación y a que el gobierno colombiano aceptara recibir los vuelos en su territorio.

## **Economía**

Internamente, a pesar de las incesantes críticas de la oposición a la política económica del gobierno Petro, Colombia ha experimentado una mejora significativa en sus principales índices. Desde el inicio de su mandato, el gobierno ha adoptado una política de aumento del salario mínimo por encima de la inflación. En enero de 2025, el aumento fue del 9,54%, lo que representa ganancias reales para los trabajadores por tercer año consecutivo. Contrario a las proyecciones liberales, la inflación se ha venido desacelerando, registrando 9,3% en 2023 y 5,2% por ciento en 2024, aún por encima de la meta del 3%, según datos del Banco de la República de

Colombia. Esta desaceleración ha estado acompañada de una política de reducción constante de la tasa básica de interés, que no ha tenido un impacto negativo sobre la inflación, registrando una disminución de 8,1 puntos porcentuales desde marzo de 2023 y ubicándose actualmente en 9,5%. Se espera que estas medidas tengan un impacto positivo en el crecimiento económico en 2025, con una proyección del 2,6% frente al bajo crecimiento del 1,7% registrado en 2024. La tasa de desempleo disminuyó un 1,1% en enero de 2025 con respecto a enero de 2024, situándose en el 11,6%.

La mejora de los datos macroeconómicos vino acompañada a finales de 2024 por el mayor descubrimiento de reservas de gas natural de la historia del país. En una asociación entre la colombiana Ecopetrol y Petrobras, fue identificada una nueva reserva que representa un aumento del 200% de las reservas totales de gas natural del país. Esto podría tener un impacto significativo en la política energética prevista por Petro que propone la transición energética total del país en los próximos años con el fin de la explotación de combustibles fósiles.

### **“Paz total”**

En enero de 2025 estalló un nuevo conflicto armado en la región del Catatumbo, en la frontera con Venezuela. El conflicto entre el Ejército de Liberación Nacional y un grupo disidente de las FARC ha causado la muerte de más de 100 personas desde su inicio y el desplazamiento de más de 32 mil personas en la región. Como consecuencia, el gobierno decidió romper las negociaciones con el ELN, que habían sido fructíferas desde el principio de su mandato. El conflicto representa un duro golpe a la política de “Paz Total” impulsada por Petro como uno de sus principales proyectos de gobierno, que proponía la desmovilización de los guerrilleros remanentes a través del diálogo, la reintegración social de los miembros y una política de sustitución de cultivos ilícitos en las regiones productoras de coca. A partir de entonces, el gobierno volvió a un enfoque bélico del problema adoptado por los gobiernos anteriores, lo que puede representar el fracaso de la política de “Paz Total” propuesta anteriormente.

Las diferentes dimensiones del gobierno Petro revelan que el mandato presidencial ha llegado a un momento crucial en el que está urgido de avanzar en la

ampliación de las conquistas populares. El retroceso ante la implacable presión de los sectores de oposición en el legislativo, el judicial, la prensa dominante y otros escenarios de disputa podría representar una derrota definitiva para el primer gobierno popular de la historia colombiana. Para superar estos obstáculos, Petro debe recurrir a quienes lo llevaron a la presidencia, el pueblo pobre y los movimientos sociales organizados que son su base social. La profundización de la movilización popular en defensa de las reformas y la construcción de mecanismos de democracia participativa y directa son la mejor forma de superar las limitaciones de las instituciones estatales dominadas por las élites colombianas.

## ECUADOR: ¿SIN VUELTA HACIA EL FUTURO?

*Pedro Martínez\**

### **Presentación**

Más de siete años después de la llamada “Revolución Ciudadana”, Ecuador atraviesa hoy múltiples crisis que dificultan cualquier pronóstico optimista. La actual confrontación electoral, que terminó en una segunda vuelta entre Luisa González y el actual presidente Daniel Noboa el 13 de abril, reafirmó el escenario de división centrado en interpretaciones encontradas sobre cuál es el verdadero legado de Rafael Correa y su grupo político.

En la primera vuelta, Noboa y González obtuvieron más de 4 millones de votos cada uno, con una diferencia de apenas 16 mil votos, o el 0,17%. En tercer lugar, Leonidas Iza, un cuadro que saltó a la fama nacional tras las manifestaciones contra el gobierno liberal de Lasso en 2022, y que representa la fuerza del movimiento indígena en el país, sólo obtuvo poco más de medio millón de votos.

Daniel Noboa, hijo de un imperio exportador de bananas, fue incapaz de gestionar ninguno de los retos a los que se enfrentó el país durante su primer mandato. Su base de apoyo está, en pocas palabras, en el sentimiento anti-correista, que se mantiene diverso y numeroso.

Tras múltiples tácticas clandestinas que reforzaron el sentimiento público de una elección injusta, como la declaración del estado de emergencia, el uso de maquinaria pública para asociarse a su campaña y acusaciones de infiltración electoral en los organismos oficiales encargados del escrutinio, Noboa es elegido. Luisa González sigue denunciando la situación a nivel nacional e internacional, pero es probable que las maniobras sospechosas del actual presidente queden impunes,

---

\* Magíster en Economía Política Internacional por la Universidade Federal do Rio de Janeiro. Correo electrónico de contacto: pedrojamartinez@hotmail.com. Gracias a Damián Bedoya (Flacso Ecuador) por sus comentarios.

especialmente en un contexto de erosión institucional que vive Ecuador. Las reversiones, sin embargo, no están fuera del ámbito de lo posible.

En este análisis coyuntural, reunimos tres puntos que nos ayudan a pintar el actual panorama ecuatoriano (la crisis económica y energética, la calamidad carcelaria y de seguridad, y los resultados de una política exterior infame), así como reflexiones finales sobre el gobierno entrante.

### **La desigualdad y la crisis energética**

Lenín Moreno y Guillermo Lasso, incluso desde puntos de partida diferentes en términos de orientación política, condujeron económicamente al país hacia el empobrecimiento y la retracción, acentuados por los efectos de la pandemia del COVID-19, combinados con la alta dependencia de las exportaciones de petróleo. Moreno, anteriormente vicepresidente de Corrêa, rompe con Alianza País y busca cambiar su base de apoyo, saliendo con niveles históricamente bajos de popularidad. Lasso ganó las elecciones con la división de votos en el campo de la izquierda y la evolución de las investigaciones por corrupción en el gobierno correísta, lo que dio lugar a un marcado giro liberal. La gestión de Lasso trató de aplicar una serie de reformas, como la flexibilización de la legislación laboral y la reforma del sector bancario, con la esperanza de mejorar la competitividad. El gobierno tuvo dificultades para aplicar sus políticas debido a la resistencia popular en un país que rechaza ampliamente las políticas económicas depredadoras, pero donde sus representantes siguen acumulando victorias electorales en ocasiones.

El aumento de la desigualdad social y del coste de la vida, especialmente debido a la creciente inflación y a la subida de los precios del combustible, ha provocado protestas generalizadas. La cuestión del petróleo sigue siendo fundamental para la economía ecuatoriana, ya que la dependencia de las exportaciones representa una vulnerabilidad frente a la volatilidad de los precios internacionales.

Daniel Noboa, desconocido en la escena política antes de su elección, sigue una línea más parecida a un populismo sin rumbo, fisiológico y capaz de apostar por cualquier cosa que aumente su popularidad. El país sigue en recesión, con una tasa

de pobreza del 28% de la población en 2024, según cifras oficiales<sup>1</sup>. Además, el país se enfrenta a constantes apagones y racionamientos diarios de energía de hasta 14 horas, atribuidos a problemas de inversión y gestión de un sector energético que no tiene alternativas en tiempos de sequía hidroeléctrica.

### **El narcotráfico y la crisis penitenciaria**

En materia de seguridad, Ecuador viene experimentando en los últimos años un drástico aumento de los homicidios y otros tipos de delitos, alimentados por el narcotráfico que se expande por la región. En 2024 se declaró el “estado de guerra” contra las bandas criminales, buscando implementar medidas más estrictas para combatir la violencia en el país.

Antes reconocido por su tranquilidad, a pesar de estar cerca de territorios conflictivos, Ecuador tiene ahora momentos notables de violencia, como el asesinato del candidato presidencial Fernando Villavicencio y la toma de un canal de televisión Guayaquileño por delincuentes. Las respuestas represivas del gobierno buscan replicar la experiencia autoritaria de Bukele en El Salvador, sin éxito.

También destaca la crisis carcelaria del país. La explosión de la mortalidad dentro de las cárceles del país representa la transformación de los centros de detención en un “Ecosistema del Crimen”, dirigido por facciones criminales asociadas internacionalmente y en constante conflicto<sup>2</sup>. El hacinamiento, la falta de inversión y el encarcelamiento masivo resultan en un escenario de aumento de muertes, no sólo

---

<sup>1</sup> Disponible en [https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/POBREZA/2024/Diciembre/202412\\_PobrezayDesigualdad.pdf](https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/POBREZA/2024/Diciembre/202412_PobrezayDesigualdad.pdf). consultado: 18 mar. 2025.

<sup>2</sup> PONTON, Daniel. Las nuevas cárceles en Ecuador: un ecosistema para la reproducción del crimen complejo. Universitas, Cuenca, n. 37, p. 173-199, dic. 2022. Disponible en [http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1390-86342022000200173&lng=es&nrm=iso](http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1390-86342022000200173&lng=es&nrm=iso). Consultado el 18 mar. 2025. <https://doi.org/10.17163/uni.n37.2022.07>.

por violencia, como los motines, sino también por enfermedades tratables como la tuberculosis<sup>3</sup>.

En otro episodio de autoritarismo, Noboa dijo en las redes sociales que se estaba asociando con el líder del grupo *Blackwater*, una conocida organización mercenaria involucrada en masacres en Irak, en un supuesto intento de combatir el crimen organizado en el país.

### **La política exterior**

En el campo diplomático, el último gobierno ecuatoriano ha coleccionado momentos que reafirman una trayectoria caótica, pequeña y dependiente. Siguiendo a Trump o a Bukele, Noboa se destaca internacionalmente por lo grotesco o insólito. Empezando por la sorpresiva decisión de irrumpir en la embajada de México en Quito para detener a Jorge Glass, ex vicepresidente acusado de corrupción, lo que provocó la ruptura de relaciones diplomáticas entre ambos países, así como la realización de una cumbre de emergencia de la CELAC, en la que el repudio a la acción, violatoria de normas y principios establecidos en el derecho internacional, fue generalizado. En otro episodio de hostilidad hacia México, el gobierno ecuatoriano siguió a la nueva administración Trump al anunciar la imposición de un nuevo paquete de aranceles a productos mexicanos.

En términos de alineamiento desigual con Estados Unidos, el gobierno ecuatoriano ofreció a Donald Trump la posibilidad de establecer una base militar en Ecuador y formalizar un tratado de libre comercio. Para crear las condiciones para la presencia de la base militar extranjera, Noboa quiere enmendar la Constitución ecuatoriana, que prohíbe las bases militares extranjeras desde 2008. Esta propuesta ya ha pasado la primera fase de revisión por parte de la Corte Constitucional<sup>4</sup>. Noboa

---

<sup>3</sup> Consultado en <<https://www.eluniverso.com/noticias/ecuador/la-crisis-sanitaria-en-los-centros-penitenciarios-pone-en-riesgo-a-toda-la-sociedad-dice-municipio-tras-muerte-de-cinco-reos-por-tuberculosis-nota/>>. Consultado el 18 mar. 2025.

<sup>4</sup> Disponible en <<https://www.radiopichincha.com/galapagos-base-militar-estados-unidos/>>. Consultado el 18 mar. 2025.

también ha contratado a una firma de cabildeo para representar a Ecuador en Washington, con el objetivo de conseguir una reunión con Trump<sup>5</sup>.

En febrero pasado, el aislamiento de Noboa se materializó en la vacía Cumbre Iberoamericana celebrada en Cuenca, a la que no asistió ningún jefe de Estado latinoamericano.

### **El Ecuador en perspectiva**

Noboa y su grupo político no están utilizando nuevas tácticas para consolidar su poder. Es razonable esperar que Ecuador se acerque a políticas autoritarias que violan los derechos de las personas, con miras a un proyecto supuestamente duro contra las organizaciones criminales. Simplemente, Noboa quiere ser otro Bukele, para ganar puntos con la administración Trump y la popularidad de la derecha latinoamericana. Su reelección tiene el potencial de disminuir la fortaleza de las barreras que impiden el surgimiento de un Estado policial fortalecido.

En estas últimas elecciones, la izquierda fue incapaz de armar una coalición amplia y victoriosa, teniendo que encontrar la manera de recuperar la confianza de sectores y organizaciones sociales que, con razón, no están representados en Correísmo, como los movimientos indígena y ecologista.

El pequeño país de la costa del Pacífico sigue luchando por encontrar la estabilidad política. Las huellas de la Revolución Ciudadana siguen rodeando el debate público ecuatoriano: el éxito de una política económica acertada o los rasgos autoritarios y extractivistas. Desde la transición a Lenín Moreno en 2021, el giro a la derecha se ha consolidado, pero no es precisamente dominante en la escena política.

En el campo de la izquierda, las animosidades y divisiones son de las más enconadas dentro del universo de países latinoamericanos que han vivido la “ola rosa”, especialmente entre organizaciones del movimiento indígena, como

---

<sup>5</sup> Disponible en <[https://actualidad.rt.com/actualidad/542921-ecuador-paga-lobby-cita-trump-noboa?utm\\_source=rss&utm\\_medium=rss&utm\\_campaign=all](https://actualidad.rt.com/actualidad/542921-ecuador-paga-lobby-cita-trump-noboa?utm_source=rss&utm_medium=rss&utm_campaign=all)>. Consultado el 18 mar. 2025.

Patchakutik y Conaie, y el movimiento que fue base de apoyo de Correa y se dividió en varios partidos.

Este escenario de multiplicidad política y deficiencias estructurales parece impedir que gobiernos siquiera remotamente eficaces hagan frente a las nuevas crisis de la región. Al menos esta ha sido la tendencia en la última década. El resultado de las elecciones no significa el fin de la posibilidad de renovar la correlación de fuerzas en el pequeño país. Sin embargo, el segundo gobierno de Noboa representa el fortalecimiento de una alianza de la derecha latinoamericana, con el potencial de hacer retroceder aún más los avances y logros sociales en el continente.

## FRANCIA: LA BÚSQUEDA DE LIDERAR A EUROPA

Wilson Vieira\*

Francia ha tratado de mantenerse relevante en el escenario mundial, como analizamos en la edición nº 1 de *Recortes da Conjuntura Mundial*, pero, en términos recientes, ha tratado de destacarse como líder de una Europa que aún se tambalea por el shock de las primeras medidas tomadas por la administración Trump (EEUU).

Para entender mejor este escenario, hay que ver cómo Macron ha intentado mantener su gobierno, ante un escenario interno de avance de la extrema derecha, en el que, ante esta situación, tomó una decisión muy arriesgada, que fue disolver la Asamblea Nacional y convocar nuevas elecciones legislativas, que, basadas en una articulación entre el centro-derecha y la izquierda, consiguieron frenar el avance de esta fuerza política. Sin embargo, esta situación no consiguió superar la inestabilidad, dada la resistencia de Macron a nombrar un primer ministro de izquierdas (que obtuvo muchos escaños en el Parlamento), lo que provocó las protestas de esta fuerza política. El primer nombramiento fue Michel Barnier (el 5 de septiembre de 2024), que fue revocado por la Asamblea Nacional tras una moción de desaprobación debido a los recortes presupuestarios que proponía. Finalmente, Macron nombró a François Bayrou (centrista del Movimiento Democrático, partido que forma parte de la alianza gobernante desde 2017) como nuevo primer ministro el 13 de diciembre de 2024, pero aún en un escenario inestable.

Cabe señalar también que la defensa de las políticas neoliberales continúa, pero con menos ímpetu que antes, dada la inestabilidad política provocada por una

---

\*Economista, Magíster en História Econômica, Doctor en Sociología, Profesor de la Universidade Federal do Rio de Janeiro (UFRJ), Vicecoordinador del Laboratório de Estudos sobre Hegemonia e Contra-Hegemonia (LEHC) de la UFRJ, Investigador del Laboratório de Estudos Marxistas (LEMA) de la UFRJ, miembro del Directorio del Centro Celso Furtado, Investigador del Centro de Estudos de Cultura Contemporânea (CEDEC).

posible moción de censura que combina la oposición de la izquierda y las protestas sociales con las ansias de poder de la extrema derecha.

Es en este inestable escenario doméstico donde se entiende la reciente política exterior francesa, en particular la resistencia al acuerdo Mercosur-Unión Europea basada en las protestas de los productores agrícolas franceses, que temen perder mercados en Europa para sus productos, y la búsqueda de liderar una reacción en el Viejo Continente a las decisiones tomadas por la administración Trump ante la guerra entre Rusia y Ucrania, que en las negociaciones de paz excluyó a los países de la Unión Europea.

El liderazgo de Francia en este proceso se ha visto en las recientes reuniones convocadas por Macron para responder a un escenario de abandono de la OTAN por parte de Estados Unidos, buscando organizar una alianza militar exclusivamente europea (incluyendo una propuesta de “paraguas nuclear” para protegerse de Rusia), además de intentar participar en el proceso de paz en Ucrania con la propuesta de enviar fuerzas de paz a ese país, rechazada por Rusia. El experimento de liderazgo francés se está combinando con el alemán de Ursula Von der Leyen, pero están limitados por la crisis política, el declive de la tercera vía de la izquierda y la inestabilidad y el avance de la extrema derecha en estos países.

Las dificultades de Europa para reaccionar ante la reestructuración del atlantismo y articularse a la perspectiva de un mundo multipolar en ascenso podrían desembocar en una crisis geopolítica, política, social e ideológica de gran envergadura y es una de las expresiones de la crisis terminal de la hegemonía estadounidense y del caos sistémico en curso.

## ALEMANHA E REINO UNIDO NO CENÁRIO ATUAL

Ricardo Gomes\*

La realidad sistémica en la que vivimos apunta hacia un movimiento de reconfiguración del poder global. La guerra en Ucrania es el ejemplo más claro de esta etapa de transición en curso en el sistema interestatal capitalista. Cabe destacar en este movimiento volátil e impredecible, la erosión relativa de las potencias dominantes del sistema internacional del siglo XX y el surgimiento de nuevos polos de poder en su antigua periferia y semiperiferia.

Además, se está asistiendo al agotamiento de la receta neoliberal enmascarada con el término ‘globalización’. Sin embargo, la peligrosa idea de la ‘austeridad’ sigue impregnando el proceso de toma de decisiones en varios países, incluido el centro del capital. En esta trampa se encuentran los gobiernos de izquierda, especialmente los socialdemócratas, que invariablemente se muestran incapaces e incompetentes para romper con este modelo y que se convierten irresponsablemente en socios del mismo. En este documento analizaremos el contexto político y económico actual en Alemania y el Reino Unido, que reflejan y son un espejo de estas vicisitudes endógenas y exógenas.

### Alemania – análisis doméstico

En 2021, la victoria de la centroizquierda en Alemania fue aclamada como el ascenso al poder de la coalición progresista — tras más de una década de gobierno neoliberal de Angela Merkel. Sin embargo, esta victoria inicialmente alentadora dio paso a un gobierno mediocre, sostenido por una alianza confusa y poco cohesionada y liderado por un tímido Scholz — que se derrumbó vergonzosamente sin completar

---

\* Doutorando do Programa de Economia Política Internacional da Universidade Federal do Rio de Janeiro (PEPI/UFRJ)

el mandato. El resultado de las elecciones de febrero de 2025 demostró el descontento generalizado con la coalición “traffic light” \* compuesta por el SPD (socialdemócratas), el FDP (centro) y Die Grunen (verdes). La victoria de Friedrich Merz de los democatacristianos, partido de la derecha conservadora, y el ascenso de la extrema derecha (AfD), formalizaron la profunda crisis de la socialdemocracia alemana. Es importante destacar el crecimiento de la izquierda alemana (Die Linke) en los principales centros del país.

A continuación, se muestra un gráfico con la distribución actual del Parlamento alemán tras las elecciones:



La crisis del SPD refleja la incapacidad de los socialdemócratas alemanes para combatir y sustituir el modelo neoliberal. La coalición nunca permitiría tal movimiento. Los mismos problemas que derrotaron a los conservadores en las elecciones de 2021 (abriendo el camino para el regreso del SPD y Scholz) fueron los responsables de la vergonzosa derrota de sus sucesores socialdemócratas en 2025.

El bajo crecimiento de la economía alemana durante dos años consecutivos, el aumento exponencial del precio de los combustibles (agravado por la guerra entre Rusia y Ucrania), la caída del poder adquisitivo de la población, la falta de inversiones en las infraestructuras del país y de reformas en las políticas sociales, entre otros, contribuyeron directamente a la derrota del SPD.

Con un discurso más progresista, pero apegado a un modelo económico casi idéntico al del anterior gobierno conservador, Scholz, al no romper con la ortodoxia conservadora, puede intencionadamente o no (no importa), haber preparado el camino para una hegemonía de la Democracia Cristiana durante muchos años.

La victoria de Friedrich Merz es más de lo mismo. El millonario alemán fue aliado político de Merkel y guarda un profundo odio por la izquierda. Su política económica no será diferente de la de Merkel o incluso de la de Scholz. En el plano político, Merz ya decidió que no contará con la extrema derecha en su Gobierno, pero tendrá que trabajar con el SPD para lograr un gobierno más estable que neutralice el neonazismo.

En el vacío de esta decepcionante derrota del SPD, hemos asistido al importante y peligroso ascenso de la extrema derecha (AfD) liderada por Alice Weidel. El segundo puesto que obtuvo en estas elecciones confirma a la AfD como una potencia política y no sólo como un insignificante actor radical que habita en los márgenes del espectro político alemán. La extrema-derecha alemana forma parte formal del debate político del país, está presente en todos los sectores de la sociedad alemana y enarbola las banderas de la antiinmigración y la anti-Unión Europea. Cabe destacar su aplastante victoria en el este de Alemania — la antigua Alemania del Este.

## **Plan Exterior**

La invasión rusa de Ucrania el 24/2/2022 sacudió algunos principios básicos de la política exterior alemana. Por este motivo, Alemania ha centrado su atención en Rusia y en una política de defensa más enérgica.

Esta visión es demasiado estrecha y limitada. La crisis entre Israel/Hamás ha obligado a las autoridades alemanas a replantearse nuevas posiciones para la diplomacia alemana posterior a la 2ª Guerra, porque el mundo ha cambiado radicalmente.

### **La solidaridad con Israel**

La solidaridad sin reservas del Estado alemán con Israel se justifica por el papel histórico de Alemania en el Holocausto.

Tras los terribles atentados de Hamás de octubre de 2023, en los que mataron a 1.400 personas, Alemania se apresuró a mostrar su solidaridad sin reservas con el Estado judío — siguiendo la política de Angela Merkel de subrayar que “la seguridad de Israel es una razón de ser del Estado alemán”.

Sin embargo, la carnicería llevada a cabo por Israel en Gaza y la amenaza constante a Cisjordania han puesto en peligro este apoyo. La posición divergente ante esta última crisis en Oriente Próximo — dirigida por Israel — de los países emergentes y las potencias no occidentales ha puesto en un aprieto al gobierno de Scholz. Esta solidaridad histórica choca con las intenciones diplomáticas de Scholz de desarrollar relaciones más sólidas con las naciones emergentes del Sur global.

Además, la postura autoritaria de Netanyahu (recorte del poder Judicial) socava otra de las razones del apoyo alemán a Israel, el hecho de que se supone que es la única nación democrática de Oriente Medio. Estos problemas están ahora en manos de Friedrich Merz.

### **Sanciones económicas**

Al amputar su brazo militar desde la posguerra (imposición y aceptación), Alemania ha recurrido históricamente a las sanciones económicas como mecanismo

de demostración de poder. Sin embargo, esta política sólo es eficaz contra las naciones menos importantes. En el mundo actual, está claro que los poderosos Estados del G7 y de la UE ya no son dominantes a la hora de determinar la dirección de la política mundial.

El intento de aislar a Rusia ha resultado ineficaz. China, India y otras potencias emergentes se han asegurado de que Moscú no quede aislada durante esta guerra con Ucrania. Esta colaboración está obligando a Alemania a revisar su política exterior. Las sanciones económicas ya no funcionan.

### **Política de defensa**

Las presiones sistémicas obligan a Alemania a replantearse su sector militar. La guerra entre Rusia/Ucrania y las reflexiones de la Casa Blanca sobre la integridad y viabilidad de la OTAN han provocado un cambio en el discurso alemán.

Bajo el gobierno de Scholz, se puso en marcha un programa de rearme. La justificación de este profundo cambio fue el nuevo panorama político en la región. La invasión rusa de Ucrania demostró a las autoridades alemanas la fragilidad del sistema de defensa de la región. La comunidad internacional de defensa<sup>1</sup>, fundada en la posguerra con liderazgo estadounidense, ha perdido su credibilidad y legitimidad.

Friedrich Merz ya ha demostrado su compromiso con la nueva política de defensa, continuando las intenciones de Scholz. Además, Merz se ha declarado partidario de una reforma en profundidad del sistema de seguridad de la UE y ha criticado la nueva postura de Washington de romper los compromisos establecidos en 1949.

### **Reino Unido**

El regreso del Partido Laborista al poder en 2024 después de 14 años no fue el resultado de las agudas críticas y las sólidas propuestas de cambio presentadas por el partido a lo largo de los años. La aplastante victoria de los laboristas en las urnas fue el resultado de más de una década de desastrosas políticas neoliberales aplicadas por los Conservadores - el neo thatcherismo obsoleto y manifiestamente ineficaz.

## **Economía**

El Reino Unido aún no se ha recuperado totalmente de la catástrofe de la crisis financiera de 2008. El contexto económico actual presiona al primer ministro, Keir Starmer, para que lleve a cabo reformas estructurales inmediatas. La vida del ciudadano británico medio sigue siendo preocupante con los altos precios de los alimentos, el endeudamiento a gran escala, los elevados precios en los sectores de la vivienda y la energía. La exigencia de un cambio profundo en las políticas públicas (sanidad, educación, transportes...) debe ser abordada urgentemente por Downing Street.

El resultado del bajo crecimiento y los altos precios es un ataque directo al nivel de vida de los británicos. Starmer prometió el cambio en julio del año pasado, pero la paciencia de los votantes es corta. Cabe señalar que esta paciencia tiene un doble rasero, porque durante 14 años los conservadores han aplicado un cruel programa de austeridad que ha arruinado la vida de millones de personas e incluso ha provocado el Brexit y el ascenso político del radical Farage.

Hay una luz al final del túnel. Los indicadores macroeconómicos han mejorado, pero están lejos de ser ideales. La salida es abrir un diálogo con el Banco de Inglaterra para que baje los tipos de interés y reduzca los costes de endeudamiento de la población. La baja tasa de inflación sería la justificación del Gobierno de Starmer para presionar al comandante de la política monetaria del país.

Sin embargo, el compromiso de Starmer y de Labour es con el trabajador y el consumidor medio. Las reformas estructurales y la recuperación de las políticas sociales siguen siendo lentas y amorfas. Los índices de aprobación del Gobierno han aumentado (38% de aprobación), pero el 60% lo desaprueba. Starmer tiene un 60% de aprobación entre los votantes del Labour y un 35% de desaprobación. La subida de la aprobación general del primer ministro se ha visto impulsada por su postura exterior más que por su actuación interna. Su rival, Nigel Farage (creador y defensor del Brexit), sigue cayendo en popularidad.

## Política Exterior

El punto fuerte del actual gobierno británico es su política exterior. Starmer es partidario de restablecer las relaciones del Reino Unido con la UE. A principios de febrero Starmer fue invitado por los dirigentes de la Unión Europea a una reunión formal. Fue la primera reunión de un primer ministro británico con la UE desde el Brexit. El discurso de Starmer reposicionó al Reino Unido en el tablero político del continente. El resultado fue positivo entre sus socios históricos y la población británica en general.

Starmer ha hecho hincapié en una política conjunta con la Unión Europea en materia de seguridad y rearme. Esta propuesta es bien acogida por los europeos, más explícitamente por Francia y Alemania. La cuestión de Ucrania es el principal motivo de esta iniciativa. Está claro que la nueva postura de Washington respecto a la OTAN ha acelerado este proceso.

¿La “relación especial” entre el Reino Unido y Estados Unidos puede salvar la cuestión de la seguridad en Europa? ¿O podríamos estar ante el fin de las relaciones transatlánticas? El encuentro entre los dos líderes en Washington a finales de febrero fue valorado positivamente por la prensa británica. Para muchos, Starmer es el único líder europeo que puede negociar con Trump.

Los retos de Starmer son la reinvencción de la OTAN, un mayor papel de Europa en la cuestión Rusia/Ucrania y una política de seguridad colectiva más eficaz para Europa con una participación cada vez mayor del Reino Unido